

PRIMERA PLANA

Año II - Buenos Aires, 2 de junio de 1964 - Nº 82 - \$ 40 el ejemplar - Aparece los martes

**Exclusivo: Las últimas
versiones militares**



CUETO RUA

**Criticas a la
conducción económica**

*para
este
invierno...*



siéntase amorosamente
"envuelta" en una
cálida prenda



RHODIANE

100% HILADO ACETATO RHODIA

De notable suavidad, en colores de gran moda, textura indeformable y facilísimo lavado.

JA ESTA ETIQUETA NUMERADA
EN CADA PRENDA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD DE
RHODIASETA ARGENTINA S.A.

CALENDARIO

El pintor Ricardo Martínez (40 años, autodidacta, firma con el seudónimo de Ricamar) ha sufrido otro golpe de suerte, que lo preocupa. Una de sus creaciones, en papel de diario y con lapiceras a boquilla, ha sido adquirida por el Museo de Arte Moderno de Nueva York; la misma entidad le ha organizado una muestra, para fines de este año, en una nueva galería neoyorquina. Sorprendido, Ricamar se siente con dificultad su tímido y murmura (como lo hizo desde el primer momento de su consagración, cuando expuso en Lirolay en diciembre pasado): "No entiendo. Yo sólo quería ser escritor."♦

CINE

Ayer, hoy y mañana: Una esplendorosa Sofía Loren se divide (o se multiplica) en tres papeles distintos que son otras tantas visiones del amor en las ciudades que aquí simbolizan a Italia: Nápoles, Milán y Roma.

Los evadidos: Si bien el libreto de Sixto Pondal Ríos prodiga lugares comunes, la tersa realización de Enrique Carreras consigue exaltar esta trepidante historia de una evasión carcelaria que culminó en masacre.

Los paraguas de Cherburgo: Prodigio de lirismo y candoroso encanto, exaltado por el talento del director Jacques Demy y la partitura de Michel Legrand. Laureada con la Palma de Oro en la XVII muestra de Cannes.

Tom Jones: Un siglo XVIII libertino y desenfadado, en la versión que John Osborne (guionista) y Tony Richardson (director) hacen de una novela de Henry Fielding. La caería del ciervo y la comida de Tom con una de sus amantes pertenecen a la antología del cine.

• **REPOSICIONES — Cantando en la lluvia (1952):** Una década no ha conseguido deteriorar esta muestra crepitante del talento de dos imaginativos de primer orden, Gene Kelly y Stanley Donen.

• **SIGUEN EN CARTEL — La conquista del Oeste,** con Henry Fonda, Debbie Reynolds, Carroll Baker, Richard Widmark; **Los compañeros,** con Marcello Mastroianni, Folco Lulli y Renato Salvatori; **Charada,** con Audrey Hepburn y Cary Grant; **Los monstruos,** con Ugo Tognazzi y Vittorio Gassman; **El mundo está loco, loco, loco,** con Mickey Rooney, Jimmy Durante, Ethel Merman, Phil Silvers.

TEATRO

La casa de la señora Circe: Transformada en dueña de casa de pensión, en París, la bruja homérica no pierde — en la pieza de Jacques Audubert — su potencial de malignidades. El espectáculo conjuga crueldad, humor y una insólita poesía (Teatro Alianza Francesa).

Cuento de nunca acabar: Una explosión de gracia imaginativa y delirante se vuelca los sábados, domingos y feriados en las pantomimas ejemplares de Laura Saniez y en las canciones de

Leda Valladares (San Martín, sala Casacuberta).

Los millones de Orofino: Una cocotte del Segundo Imperio se lanza en pos de un acaudalado y torpe mexicano, provocando un tenue enredo que Cecilio Madanes anima con gracia y elegancia infalibles (San Martín, sala Coronado).

Nuestro fin de semana: Denso análisis de nueve argentinos que deben elegir entre la rutina y la verdad. La revelación del novel dramaturgo Roberto Cossa es realizada por la idónea puesta en escena de Yirair Mossian (Teatro Río Bamba).

Raíces: El inglés Arnold Wesker aparece por primera vez ante el público argentino en una impecable versión de la segunda obra de su notoria trilogía. Trabajos exactos de Alejandra Boero y Héctor Alterio, diestramente conducidos por Jorge Hacker (Nuevo Teatro).

MUSICA

SABADO 6 — Rudolf Firkusny: Pianista checo largamente vinculado con la platea argentina y fiel a su preciso y sensible mecanismo (Colón, a las 17).

DOMINGO 7 — Serge Lifar: Reposición del programa de ballet estrenado el martes 26 de mayo, con Nina Viroubova como *étoile* de las creaciones del sexagenario coreógrafo y ex bailarín ruso (Colón, a las 17).

LUNES 8 — La Sonata: Iniciación de un ciclo de investigación de esta forma musical, desde los tiempos prebarrocos hasta el siglo XX; obras de precursores alemanes, ingleses, españoles e italianos, con el clavecinista Adalberto Tortorella (San Martín, sala Casacuberta, a las 19). **Filarmonía de Buenos Aires:** Un veterano director ruso, Vladimir Golschmann, inaugura los conciertos de abono de esta agrupación (Colón, a las 21.30).

TELEVISION

MARTES 2 — Los intocables: La Ley Seca es el contexto de una trepidante aventura narrada con sobriedad (Canal 7, 21 horas). **Combate:** La patrulla del sargento Saunders debe rescatar el material que conducía un avión norteamericano abatido por los nazis (Canal 11, 22).

MIERCOLES 3 — Suspense: Diestramente guiado por Alfred Hitchcock, se proponen las sinuosidades de un sacerdote que no vacila ante el crimen con tal de tener su propio templo (Canal 7, 14). **El gran circo:** El elenco germano de Schumann, con despliegue de destreza y gracia (Canal 11, 20). **Biografías:** Primera parte de la reconstrucción de una de las existencias más fascinantes del siglo: Adolfo Hitler (Canal 7, 22). **Espionaje:** En el episodio denominado *Los pactistas*, se indagan los móviles que impulsan a los grupos británicos opuestos a los ensayos nucleares (Canal 13, 22.30).

JUEVES 4 — Ben Casey: Aldo Ray, actor invitado, es un obrero presuntamente atacado por un tumor cerebral

que resulta ser, en realidad, una intoxicación de plomo (Canal 11, 22).

VIERNES 5 — Hollywood a través del tiempo: Biografía del legendario Humphrey Bogart (Canal 7, 20.30).

SABADO 6 — Platea hogareña: Una de las más delirantes comedias consumadas por Howard Hawks: *Vitaminas para el amor* (1952), con Cary Grant, Ginger Rogers y una primeriza Marilyn Monroe (Canal 11, 15). **Cine de la noche:** La primera aunque acartonada aproximación del cine francés a la juventud de la nueva ola: *Los tramposos* (1958), de Marcel Carné, con Laurent Terzieff y Andrea Parissy (Canal 7, 0.15).

DOMINGO 7 — Siglo XX: La batalla de Verdun, en la evocación exacta y patética de una hora cero para Francia, en 1916 (Canal 13, 23).

LUNES 8 — Rumbo a lo desconocido: La ciencia-ficción concebida en función del video, con inteligencia y visualidad (Canal 11, 22).

NOTICIEROS — El reporter Esso: Todos los días, de 23 a 23.15 (Canal 11). **Noticiero 13:** Lunes a viernes, a las 13, 20 y 23.30; sábados y domingos, a las 13 y 23.30 (Canal 13).

ARTE

Oswaldo Borda: Una pintura misteriosa y nostálgica, ejecutada con tersura por el ganador reciente del premio Georges Braque (De las Artes, Córdoba 947).

Josefina Robirosa: La vieja técnica de las tapicerías de Aubusson acoge con alegría los diseños y los colores propuestos por esta pintora argentina de primera fila (Museo de Arte Moderno, Corrientes 1530).

Rogelio Polesello: Nacido en 1939, Polesello aparece como una figura tensamente representativa de la actitud de su generación ante el mundo. Su nueva muestra desconcertará a quienes lo creían anclado en una manera definitiva de tratar la materia pictórica (Rubbers, Florida 910).

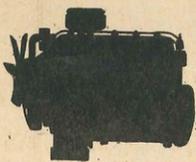
LIBROS

Camino de Colonos, de Kay Cicellis: Una narradora franco-helénica de 38 años transporta — con ironía y afilada observación ambiental — tres mitos de la Grecia antigua a la moderna: Antígona, Electra y Filoctetes (Seix Barral, 255 pesos).

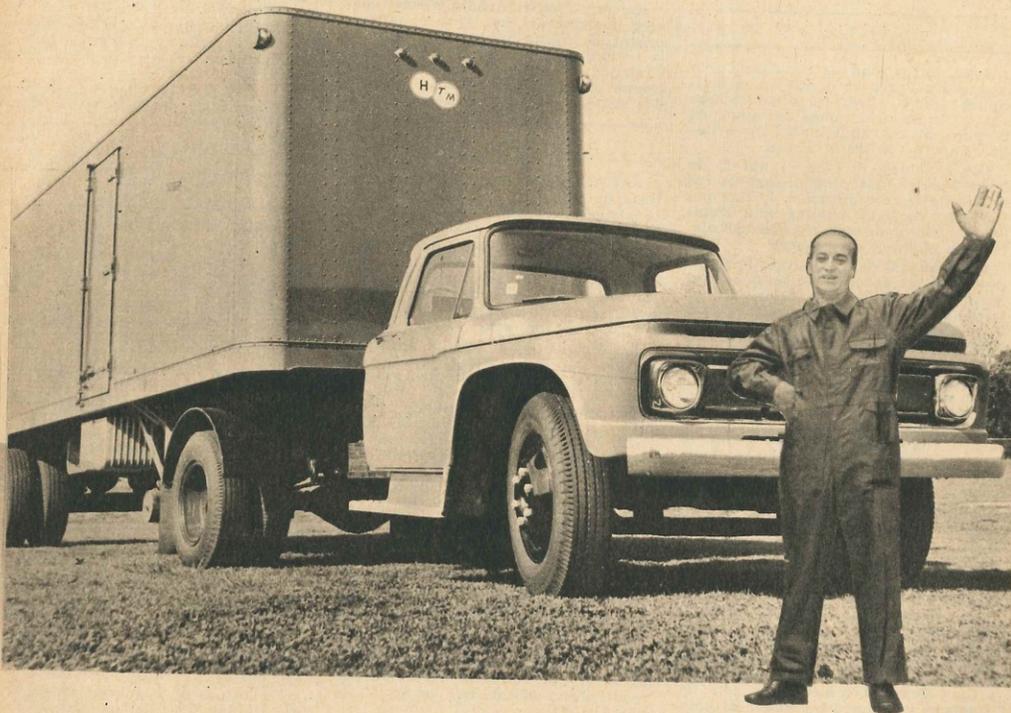
La cultura de la pobreza en los Estados Unidos: Un sociólogo católico revela, a través de una encuesta minuciosa, que en el país de la abundancia hay cincuenta millones de pauperizados (Fondo de Cultura, 144 pesos).

La naturaleza del príncipe, de Roger Peyrefitte: El desenfado inunda esta escandalosa (y auténtica) crónica del Renacimiento, y hace reestallar de sarcasmo la pluma de Peyrefitte (Sudamericana, 160 pesos).

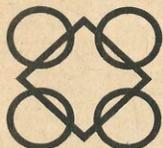
Operación Masacre y el Expediente Livraga, de Rodolfo J. Walsh: Segunda y aumentada edición de un reportaje puntual, relatado con impecable técnica de novela policial, acerca de los fusilamientos habidos en la provincia de Buenos Aires en la noche del 9 al 10 de junio de 1956 (Continental Service, 170 pesos). ♦



SEÑOR TRANSPORTISTA:
No importa la marca de su unidad
en todas puede aplicarse un motor...



CALIDAD
EN DIESEL



Industria Argentina

PERKINS

El más robusto y ágil que existe para unidades de transportes por su docilidad incomparable y suavidad de marcha "SIN COMPETENCIA" en camiones y colectivos.

PERKINS ARGENTINA S.A.I.C. • BOLIVAR 368 • BUENOS AIRES

APARECE LOS MARTES
Año II 2 DE JUNIO DE 1964 N.º 82

PERU 367 - Pisos 10 y 12 BUENOS AIRES
T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10
Dir. Telegráfica: PRIPLA

EDITOR RESPONSABLE

Editorial Danotí S.R.L. (Capital \$ 500.000)
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP)

DIRECTOR

JACOBO TIMERMAN

ADMINISTRACION

Victorio I. S. Dalle Noguea

ASESOR DE LA DIRECCION

Roberto Socol

JEFES DE REDACCION

Luis E. González O'Donnell

Ramiro de Casasbellas

REDACCION: Armando Alonso Piñero, Rodolfo Arisaga, Diego Baracchini, Osvaldo R. Ciesar, Oscar Delgado, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Tomás Eloy Martínez, Fernando Más, Rodolfo Pandolfi, Enrique Raab, Silvia Rudni, Ernesto Schóo, Mario Sekiguchi, Osiris Troiani y Carlos Villar Araujo.

DIAGRAMACION: Francisco Rojo Anglada y Leonardo R. Werenkraut.

FOTOGRAFIA: Jorge Miller, Jaime González Cocchia y Marta Salinas. Servicio fotográfico de The Associated Press.

ARCHIVO: Manuel F. Oliveira, Alfredo Andrés, Toni Hiller y Carlos M. Zecca.

CORRECCION: Dardo Batuecas, Alberto Carlos Cousté y Osvaldo M. Turcoati.

ASESOR LEGAL DE LA REDACCION: Dr. Emilio Weinschelbaum

PORTADA: Roberto Mezzadra.

Servicios mundiales exclusivos para la Argentina de las revistas Newsweek, de Nueva York, y Vita, de Roma.

SUMARIO

Calendario	1
El país	4
El mundo	12
Gente en Primera Plana	18
Infiltraciones	20
Asesinatos	22
Fanatismo	24
Natin	25
Justicia	26
Niños	26
Medicina	29
Columnias	32
Educación	34
Cartas de los lectores	35
Religion	36
Libros	36
Espectáculos	38
Cine	42
Teatro	42
Música	43
Técnica	44
Economía	48
Cartas de los lectores	48
Deportes	58
	64

Precio del ejemplar: \$ 40

Uruguay: \$ 8 oro

Número atrasado: \$ 50

SUSCRIPCION ANUAL: Argentina: \$ 1.800. Exterior: US\$ 20. Cheques y giros a nombre de Editorial Danotí S. R. L. Prohibida la reproducción. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de la Propiedad Intelectual N.º 745.916.

Distribuidor para Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, José María Moreno 359; Interior y Exterior: S.A.D.E. S. A., México 625, Capital. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Buenos Aires.

CALUMNIAS: Tal como sucede en los países importantes, la mayoría de los hombres que han sacudido el statu quo en la Argentina —desde la Revolución de Mayo hasta nuestros días— se convirtieron en blanco de las calumnias más ingeniosas y persistentes. Aparentemente, no basta con inventarlas a los próceres bellas frases póstumas, sino que también es necesario vestir sus imágenes con algunos toques de humana debilidad, tales como algún affaire sexual, alguna coima, algún asesinato. Los psicólogos explican que ese es el precio que los grandes hombres deben pagar por el hecho de emerger de entre las cabezas de la multitud: la masa puede amarlos pero, por paradójico mecanismo de compensación, debe también denigrarlos. Trazar una historia de la injuria como arma política en la Argentina (ver páginas 32-33) es, entonces, casi tan complicado como reseñar toda la historia del país.

* * *



Expediente ONAPRI en el estudio de básquet de River Plate.

CONFIANZAS: Si la opinión de la mayoría tiene alguna forma de parentesco con la verdad, un hombre sonriente y magnético ahora arrumbado en la cárcel de la calle

Caseros, en Buenos Aires, es víctima de una de las más insidiosas persecuciones desatadas en los últimos tiempos. Las cifras, que van más allá de lo que se puede ver y contar con los propios ojos y las propias manos, entran en el terreno de la abstracción y, para la imaginación popular, lo mismo da hablar de mil millones, o de dos mil, o de cincuenta mil; algo de ese nivel es lo que este hombre optimista recibió durante años de miles de pequeños ahorristas, gentes que son, como se sabe, las más precavidas del mundo. No se los ha devuelto ni les ha pagado los intereses y, sin embargo, ellos creen en él hasta el punto de amontonar sus gargantas para rellenar un estadio al grito de "Natin presidente, Natin presidente..." (ver página número 25).

* * *

RELIGION: Hace una década, cuando el movimiento de los curas obreros comenzaba a diluirse en Francia, monseñor Giovanni Montini escribió: "Es inútil que el sacerdote toque la campana, nadie lo escucha. Pero es necesario que él escuche las sirenas de las fábricas, esos templos de la técnica donde vive y palpita el mundo moderno." En junio de 1959, el Santo Oficio clausuró esta experiencia católica que se remonta a 1943 y al impulso de un progresista prelado, el cardenal Suhard, arzobispo de París, para quien "era bueno que el sacerdote se convirtiera en testigo". Ahora, el mismo Giovanni Montini, el Papa Paulo VI, ha decidido reabrir el expediente de los curas obreros, medida que se esperó de Juan XXIII y con la cual su sucesor reactualizará uno de los momentos en que la Iglesia Católica —es decir, un sector de ella— quiso ponerse al compás de su tiempo (ver página 35). ♦

Hasta el próximo martes.

EL DIRECTOR

A la espera de algún milagro

Con extraña virulencia se ha desatado una ola de versiones sobre la actitud de las Fuerzas Armadas respecto de los problemas sociales y económicos. Por curioso que parezca, es en el seno del mismo oficialismo donde las versiones alcanzan su mayor nivel y revelan un cierto pánico ante posibles crisis castrenses.

En varias oportunidades, en los últimos días, el gobierno consultó con las Fuerzas Armadas las posibles repercusiones del Plan de Lucha y la eventual participación castrense en la defensa de la estabilidad institucional. Pudo comprobar así que las Fuerzas Armadas no se mostraron entusiasmadas con la idea de reprimir, y comprobó también por esa vía que existían numerosas críticas a la conducción de los asuntos económicos y sociales del país. En caso de que el gobierno convoque a las Fuerzas Armadas a participar en la represión del movimiento obrero, es casi seguro que las mismas querrán saber al mismo tiempo de qué modo piensan las autoridades nacionales resolver los problemas de fondo, si bien acatarán un requerimiento del presidente de la República en ese sentido. Sin embargo, los asesores de Arturo Illia no veían con mucho entusiasmo la participación militar en la represión obrera, por dos motivos: en primer lugar, recordaban que fue bajo un gobierno radical que se produjo la Semana Trágica, y no desearían repetir la experiencia; en segundo lugar, piensan que dar participación a las Fuerzas Armadas en un problema de gobierno, podría constituir el primer antecedente de las actuales autoridades en esta materia, e iniciar un período de consultas y planteos.

Para hacer conocer claramente su posición, los servicios de acción psicológica de las Fuerzas Armadas hicieron publicar un extenso transcrito en el vespertino *La Razón*, dejando bien en claro su posición. Quizás los dos puntos principales de esa información fueron los siguientes: 1) el Plan de Lucha es el resultado inevitable de la equivocada conducción de los problemas laborales por parte del ministro de Trabajo; 2) cualquier intervención de las Fuerzas Armadas se operará exclusivamente a pedido del presidente de la República.

Durante toda la semana, el gobierno daba cabalmente la sensación de andar a los tumbos. En su editorial del sábado último, el matutino *La Nación* definía la situación del siguiente modo: "Entretanto, lo real parece ser que el Poder Ejecutivo no ha adquirido aún cabal conciencia de lo que está ocu-

riendo y menos aún de lo que todavía es capaz de ocurrir."

Quizás se pudiera comprender con claridad la metodología del actual gobierno analizando la situación del ministro de Trabajo. En todo el curso de la actual crisis, que en su expresión más aguda ya lleva dos semanas, no se notó en el país la presencia del doctor Solá. Todas las operaciones están en manos del ministro Palmero y del vicepresidente Perette. El titular de Interior tratando de tranquilizar a la opinión pública y buscando algún punto de negociación con la CGT, y el doctor Perette insistiendo en maniobras con los gremios independientes para dividir a la CGT.

Sin embargo, cuando parecía que el Plan de Lucha podría postergarse, hace dos semanas, y abrir una nueva instancia negociadora con la simple dimisión del ministro Solá, el gobierno, a través de voceros oficiosos, respondió que a esa renuncia se oponía Ricardo Balbín. Es así que esa extraña mezcla de gobierno y comité político explica algunos puntos misteriosos del actual régimen.

Una y otra vez, en la pasada semana el gobierno auscultó con diversos intermediarios a las Fuerzas Armadas, buscando de algún modo no sólo apoyo, sino también una interpretación de los acontecimientos que se vivían. Pero las interpretaciones que se le suministraron, como no coincidían con las propias, fueron dejadas a un lado. El gobierno prefirió por un lado acusar difusamente a intereses extranjeros. Ni el ministro de Economía ni el ministro de Interior, consultados sobre estos importantes intereses extranjeros, lograron ofrecer una respuesta coherente o siquiera entendible. El idioma radical seguía así imperando en los momentos más difíciles. Y por el otro

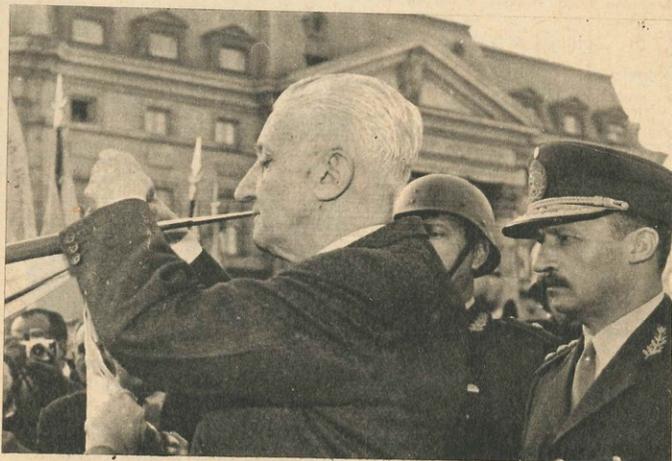
lado, prefirió restar importancia a las ocupaciones de las fábricas.

Una definición que tuvo auge en las filas de las Fuerzas Armadas fue la siguiente: "El problema social, el plan de lucha, tiene dos aspectos: causas verdaderas y causas políticas. El gobierno no adopta medidas de fondo en cuanto a las causas verdaderas, ni hace valer su autoridad en cuanto a las políticas." Es decir, que desde el punto de vista de las Fuerzas Armadas, el gobierno ha fracasado ahora en las dos principales instancias.

Por último, el gobierno pudo enterarse también de cuál sería la solución más urgente en opinión de las Fuerzas Armadas: un cambio total del gabinete, desprendiéndose de los hombres que hasta ahora han fracasado ruidosamente en el plano económico y en el plano social. Ese nuevo gabinete abriría una tregua que permitiría discutir algunas medidas importantes a corto plazo para reactivar las fuentes de trabajo paralizadas. Al mismo tiempo, daría la sensación de que el país se pone en marcha, y permitiría a las Fuerzas Armadas ofrecerle al gobierno un apoyo mucho más activo.

Pero todas estas iniciativas, todas las versiones, iban y venían en los diversos círculos oficiales y privados, sin que se notara por parte del gobierno la voluntad de encarar los problemas directamente. Un observador intentó definir esta especie de inasible situación del siguiente modo: "El gobierno da la sensación de esperar que algún milagro resuelva las cosas."

Quedaba así por saber hasta cuándo el país estaba en condiciones de esperar definiciones de fondo y, por encima de todo, hasta cuándo podía esperar que un gobierno coherente y capaz asumiera las responsabilidades que le fijan la Constitución y las leyes. ♦



Arturo Illia y el general Onganía: Las Fuerzas Armadas observan con curiosidad e inquietud a un gobierno que no afronta los problemas.



L. A. León: Quiere que el presidente proporcione otra imagen de sí.

UCRP

Los riesgos de estar con el gobierno

A casi ocho meses de gobierno, concluyó el período en que la opinión pública, los partidos políticos y los sectores responsables esperaban pacientemente que el aparato del estado comenzara a funcionar, y los radicales del Pueblo empezaran a preguntarse si los peligros del oficialismo y el desgaste de la acción gubernativa compensaban en relación con los beneficios que se esperaban para después del 12 de octubre de 1963.

Todo diputado de un partido político oficialista comienza su mandato con la fantasía de que la banca parlamentaria será una especie de llave mágica que abrirá las puertas a la obtención de numerosos beneficios. Confía en poder hacer designar discrecionalmente a amigos en los cargos públicos, de manera de crear compromisos que luego permitan a cada legislador incrementar su peso interno dentro del partido gubernista, con vistas a un ascenso en la carrera política.

Lo cierto es que ningún estado moderno —ni aun con la conducción radical del Pueblo, especialmente sensible a las exigencias del comité— puede dar a los partidos oficialistas y a sus representantes parlamentarios todo lo que éstos quisieran que se les diera. Cada diputado se siente así de alguna manera defraudado, mientras que, simultáneamente, comienza a advertir los riesgos de compartir la suerte de un gobierno. "Lo que se tiene es menos de lo que se esperaba, pero aún hay algo más grave: se puede perder por circunstancias que uno no controla": así resumió un diputado actualmente opositor ese especial estado de ánimo por el que ahora atraviesan los parlamentarios radicales del Pueblo.

Los oficialistas descubren ahora los riesgos que se mantenían latentes du-

rante los primeros meses. Cuando el diputado Luis A. León planteó la semana pasada al presidente de la República, durante la reunión realizada en la residencia de Olivos, la necesidad de publicitar convenientemente la obra de gobierno, expresó más directamente que ningún otro los miedos de su bancada: había llamado, en síntesis, no solamente a realizar acción psicológica en favor del jefe de Estado sino a crear una nueva imagen de la actual administración. Illia se mostró poco permeable a ese llamado de atención y replicó poco después con su conocida tesis: el país tiene que acostumbrarse a un gobierno que aparezca poco; todos están acostumbrados a una mayor espectacularidad de los actos del Poder Ejecutivo.

Lo cierto es que la reunión de los diputados oficialistas con Illia, realizada el jueves último a pedido de los legisladores, tuvo el propósito de iniciar un contacto orgánico entre ellos y el presidente: más adelante, las conversaciones irían adquiriendo regularidad y comenzarían a participar de ellas tanto el vicepresidente Carlos Perette como los senadores nacionales.

Pero lo que nadie puede decir es cuál será el grado de armonía de esas conferencias. Las divergencias de los diputados entre sí y del presidente con algunos de sus colaboradores, sumadas a las diferencias entre los distintos integrantes del gabinete, pueden llegar a dar un matiz tumultuoso a las reuniones. A fines de la semana pasada, por ejemplo, una versión aseguraba que el presidente de la República habría recomendado a los legisladores que se atuvieran al hecho de que la orientación de los distintos ministerios la fija el jefe de Estado a través de los ministros, como una indicación clara de que no debían seguirse aceptando como oficiales algunas sugerencias hechas llegar al bloque por integrantes del gabinete económico —como Antulio Pozzio o J. J. Alfredo Concepción— cuando ellas estuvieren en contradicción con las indicaciones del titular de la cartera, es decir, del doctor Eugenio Blanco. Se afirmaba también que el mismo Blanco había solicitado el presidente una referencia a ese problema.

Precisamente, una de las inquietudes de los legisladores es que, ante el maremágnum de opiniones contradictorias expresadas frecuentemente por funcionarios del gobierno, el bloque ignoraba muchas veces cuál era exactamente el punto de vista del Poder Ejecutivo.

Sin embargo, el bloque tenía otros reclamos que formular al presidente —reclamos sobre los que había coincidencia de opiniones entre los diputados—, aunque muchos de ellos quedarán luego postergados.

La mayoría de los diputados oficialistas suele señalar en privado que el gobierno es injustificadamente lento para resolver algunos asuntos. Sin embargo, esa crítica generalizada tiene un matiz muy curioso: uno de los reproches de lentitud se refiere a que no se produjeron todavía las suficientes cesantías entre funcionarios de la administración pública, sobre todo al codiciado nivel de los directores generales y de los jefes de sección. Los

legisladores tienen a la vez un problema muy específico que resolver en su relación con el gobierno: la vinculación entre el Poder Ejecutivo y los partidos aliados, que aspiran a consolidar para facilitar la política de acuerdos en el Congreso.

De todos modos, para los diputados oficialistas su única posibilidad de influir en el gobierno había pasado a ser la perspectiva de constituir un bloque sólido y homogéneo, capaz de constituirse en un elemento de presión sobre el presidente de la República que contrapesara la labor que en el mismo sentido realizan elementos del gabinete contrapuestos entre sí. La falta de una conducción dinámica en el bloque parece imposibilitar por ahora esa esperanza, sobre todo tratándose de una bancada donde no existen figuras parlamentarias capaces de dinamizar a sus colegas. ♦

Socialistas

Cómo hacer oposición siendo oficialista

Américo Ghioldi, como estratega del socialismo democrático, está encarando ahora uno de los problemas más complicados de su vida política: cómo ser oficialista sin dejar de diferenciarse al mismo tiempo del gobierno. Ese tema fue definido por uno de los dirigentes de la juventud de una manera más gráfica: conservar al mismo tiempo las ventajas del oficialismo y las ventajas de la oposición.

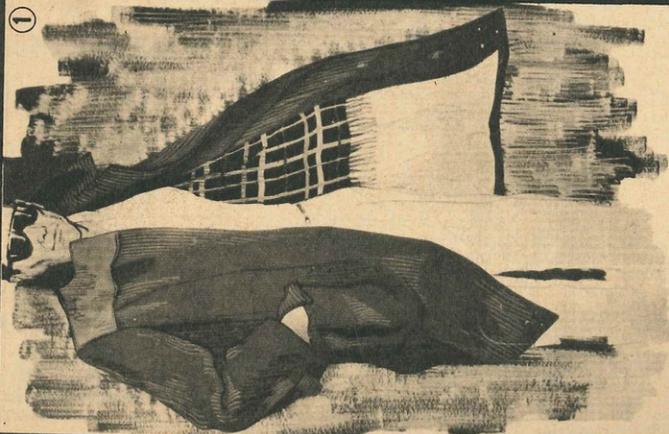
El Partido Socialista Democrático sabe que sus aspiraciones están limitadas por la realidad y que en las próximas elecciones solamente podrá aspirar a mantener algunas bancas legislativas y comunales sin aumentar su posibilidad de gravitar realmente en el proceso político. Pero confía en que el sistema proporcional llegue a convertirlo con el tiempo en un factor de importancia dentro de una política de alianza y no puede resignarse a perder sus elementos de diferenciación política; esto es, a declinar sus pers-



Américo Ghioldi: Trata de diferenciarse, pero no demasiado.

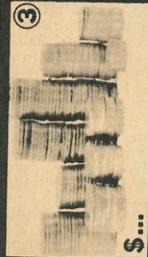
Este invierno...
Los ocho (8) imprescindibles
del hombre

MCGREGOR!*



①

Abrigos Largos M^cGREGOR



③

\$...



②

Sets de noche y
Calzoncillos M^cGREGOR

MCGREGOR
LA ROPA SPORT MAS FAVORITA DEL MUNDO.
PRODUCIDA EN ARGENTINA
sportsweare s.a.i.v.c.
Méjico 428
Capital

*...bueno, quizás
exageramos, pero puede
Ud. descartar alguno?



⑤

Camisas
sport y
pantalones M^cGREGOR



④

90-58-90... no?



⑥

Desmontables M^cGREGOR



⑦

200 Km/h:



⑧

Camperas
y Gabanes M^cGREGOR

pectivas de atracción de un electorado específico.

Recientemente, el Consejo Nacional de la agrupación dio a conocer un comunicado —redactado directamente por Américo Ghioldi— donde se intenta concretar esa política de oficialismo-opositor. Hay allí algunas críticas al gobierno, que resumen temas habituales: lentitud para tratar problemas, pasividad ante la presión de diversos sectores, falta de reacción ante hechos graves. También se insiste en la clásica línea partidaria con respecto al gobierno de Frondizi y se exigen más cesantías: "El estar penetrado (el gobierno) de asesores que ayer acompañaron a los causantes del desastre explica, sin justificar, desde luego, la falta de resolución", apunta el documento.

Por lo demás, el texto reitera los puntos de vista que motivaron la interpelación a Zavala Ortiz con respecto al juramento de los obispos e incluye a la Iglesia cordobesa —a propósito del reciente enfrentamiento de ésta con el gobierno local de Justo Páez Molina— dentro de los sectores que "predican la desobediencia y el alzamiento contra la ley". Aparentemente, éste es el punto más auténtico de diferenciación de los socialistas democráticos con respecto al gobierno.

Un dirigente de esa agrupación acotó, comentando la declaración, que el socialismo democrático emitiría cada tres o cuatro meses un documento deando establecidas actitudes opositoras, "con lo cual no cambiará en absoluto nada: ni el gobierno ni el partido, pero se tranquilizarán algunos afiliados quejosos".

En los hechos, el acuerdo entre los socialistas democráticos y los radicales del Pueblo sigue funcionando en el Congreso. El tono de las críticas no pasa de algún chiste tenuemente opositor. Américo Ghioldi, por ejemplo, gusta decir que el presidente Illia piensa igual que Hipólito Yrigoyen: "El noventa por ciento de los problemas los arregla el tiempo; el otro diez por ciento no los resuelve ni Dios."

Teodoro Bronzini, senador provincial bonaerense, ex intendente de Mar del Plata y otro de los "notables" del partido, expresó recientemente, por su parte, que el socialismo democrático se encuentra bien simbolizado por la actuación de sus parlamentarios. Tampoco él encontró, al parecer, más elementos de diferenciación que la cuestión religiosa, la "depuración" de la administración pública y la lentitud oficial: hace pocos días presidió la reunión del Consejo Nacional de los socialistas democráticos donde se formularon esas críticas. ♦

Democristianos

Por sesenta días, un poco de paz

El vehemente presidente de la Junta Nacional democristiana, Horacio Sueldo, adoptó la semana pasada una nueva estrategia con vistas a su even-



Horacio Sueldo: Ahora está ensayando una estrategia distinta.

tual subsistencia en el comando del partido luego de la reunión de la convención de agosto próximo: tratará ahora de contener su extraversión política y dedicarse exclusivamente —al menos por sesenta días— a su frente interno, y dentro de su frente interno, a quienes son sus colaboradores más inmediatos.

La técnica consistirá en no correr ningún riesgo de nuevas crisis bajo ningún concepto, y de evitar los mínimos rozamientos suprimiendo, a la vez, todos los factores de irritación que se fueron acumulando como consecuencia de las distintas empresas de relaciones públicas que Sueldo emprendió o le atribuyeron, desde el "filo-materismo" hasta la búsqueda de apoyo electoral de punteros frondizistas para sus candidatos en el pleito interno de la Capital Federal. Eso no implicará —explican los sueldistas— una renuncia a todo tipo de contactos, lo que es imposible, sino una tarea de evitar escrupulosamente todo lo que origine resistencias.

Al mismo tiempo, el replanteamiento de Sueldo consistirá en una nueva actitud frente al gobierno, luego de los zigzagueos iniciales, ubicándose en un término medio entre el oficialismo y la oposición. A esa línea la llamará una "actitud constructiva de oposición".

Pero Sueldo tiene dos talones de Aquiles especialmente riesgosos en su frente interno: la opositora Junta de la Capital y el bloque parlamentario. Este está presidido por Enrique de Vedia, a quien ahora el titular del partido trata de atraer o, al menos, de neutralizar como eventual adversario: no olvida que es el candidato de relevo para agosto, si no hay reelección. "No hay que interpretar ahora la política del partido en función de enfrentamientos, sino de confusas líneas que a veces se entrecruzan", comentó un diputado nacional.

La conducción democristiana vino también perdiendo algunos puntos en

la Capital Federal, donde los amigos del antisueldistista José Ignacio Rivera no pudieron ser desplazados.

Sueldo entiende que lo importante es admitir algunas derrotas sin obstaculizar más a sus adversarios internos, con la esperanza de que no lo molesten a él. En otras palabras, piensa que ha llegado el momento de ofrecer una amplia coparticipación en las tareas de conducción a diversos sectores del interior y de la Capital. Gobernar menos para seguir gobernando, parece ser su lema.

La principal carta de acción psicológica en que Sueldo trata de apoyar su nueva estrategia es el "miedo a la derecha", vigente en todos los que dirigen ahora el partido y fueron causantes del desplazamiento del grupo de Manuel Ordóñez en su momento. Abierta o indirectamente, los adversarios de Sueldo temen que una derrota de éste demasiado estruendosa abra las compuertas que posibiliten un posterior triunfo de quienes fueron desplazados cuando se adoptó la "política de apertura". Sueldo sabe que difícilmente se presente en la convención de agosto un "candidato de ruptura" para enfrentarlo. Inclusive, todas las perspectivas de Enrique de Vedia como eventual sucesor del actual presidente del partido radican en que se presenta como una síntesis que no interrumpa bruscamente la trayectoria del partido.

El ejemplo de lo ocurrido recientemente en el distrito metropolitano resulta, en ese sentido, significativo para algunos antisueldistas. La distribución de fuerzas dio la presidencia de la Junta de la Capital a un representante de la línea de Lucas Ayarragaray, pese a que esa línea se había manifestado numéricamente como la menos representativa; la división entre los otros sectores hizo que resultara inevitable que Ayarragaray conquistara esa posición. ♦



Ayarragaray: Su sombra atemoriza a amigos y adversarios de Sueldo.

Los fundamentos de un nuevo partido

Dos redactores de PRIMERA PLANA celebraron, la semana última, una reunión con el doctor Julio César Cueto Rúa, en el curso de la cual se conversó sobre la situación económica, política y social del país. Cueto Rúa, que fuera ministro en el gobierno del general Aramburu y más tarde presidente de la Federación de Partidos de Centro, creó recientemente una nueva agrupación política: el Partido Republicano Argentino (PRAR). El surgimiento de este partido responde a que Cueto Rúa impugna la colaboración que presta la Unión Conservadora de la provincia de Buenos Aires al actual gobierno. A continuación, el texto de la versión taquigráfica tomada en el curso de la reunión de PRIMERA PLANA con Cueto Rúa:

PRIMERA PLANA: El partido al que usted pertenece ha estado colaborando con el gobierno desde el 12 de octubre último. Sin embargo, usted consideró necesario llegar hasta un extremo tal como dividir esa agrupación, para constituir una nueva, por no estar de acuerdo con la acción desarrollada por el gobierno. ¿Cree realmente que el gobierno merece una oposición tan cerrada y agresiva como la que usted auspicia?

CUETO RUA: Yo no auspicio una oposición cerrada y agresiva. Lo que señalo es la necesidad de puntualizar los defectos y las omisiones en que incurrió este gobierno, y las medidas positivas requeridas para superar los problemas existentes. He criticado la actitud de la Federación de Partidos de Centro y de la Unión Conservadora de la provincia de Buenos Aires, al disponer del patrimonio electoral de cientos de miles de ciudadanos para facilitar el ascenso al poder del radicalismo del Pueblo, sin haber requerido ciertas garantías mínimas en cuanto a la futura acción de las autoridades. Los políticos, los dirigentes, tienen el deber de representar y de trazar con eficacia los anhelos e inquietudes de los afiliados, de los simpatizantes y votantes que han elegido al partido. Deben administrar con cuidado ese patrimonio, lo que demanda adoptar las actitudes que, según las circunstancias, sean eficaces para que se vean realizados esos anhelos.

PP: ¿Qué garantías mínimas hubiera exigido usted?

CUETO RUA: La certidumbre de que no se modificaria el régimen de la representación proporcional, en primer lugar. Luego, que no se iba a innovar el régimen de enseñanza privada, que ya se encontraba vigente. Tercero, que no se iban a reimplantar medidas ineficaces de intervencionismo económico, cuyo efecto sobre la economía nacional ya se conocía.

PP: Eso significa que usted preten-

día que el gobierno le diera garantías en contradicción con el programa que la UCRP había prometido durante la campaña electoral. Después de ocho meses de gobierno, ¿cree que la UCRP estaba en condiciones de aplicar esas garantías?

CUETO RUA: Ellos representan solamente una cuarta parte del electorado argentino. Si el pueblo vota su programa —una cuarta parte del pueblo lo votó—, no se puede decir que hay una voluntad mayoritaria detrás del programa. Una perspectiva aceptada por todos quienes concurrieron a las elecciones fue la necesidad de un acuerdo, de la transacción política. La responsabilidad de quienes votaron por el radicalismo del Pueblo sin procurar ese acuerdo, es que desvirtuaron lo que hace a la esencia del sistema de representación proporcional y privaron a los ciudadanos de las garantías que estaban implícitas en ese sistema.

PP: ¿Cómo definiría la experiencia que hemos tenido hasta ahora con este gobierno?



Cueto Rúa: El conservadorismo debió imponer algunas condiciones.

CUETO RUA: Es una experiencia de frustraciones. Frustraciones del propio gobierno, que no ha medido la escasez de medios con que se cuenta para realizar los objetivos que ha propuesto. Esto se debe a que ha pensado sustancialmente en términos de finalidades, sin examinar los medios disponibles; no ha habido una adecuación mental de sus dirigentes a las limitaciones implícitas en la acción gubernamental. Pero también se trata de una frustración de experiencias populares. Tenemos la evidencia de su pasividad, inoperancia y falta de ideas para manejar una situación compleja. En tercer lugar, hay desconfianza en todos los que deben arriesgar capitales y esfuerzos para promover el desarrollo de la economía nacional, desde que no saben exactamente qué se propone el gobierno ni cuáles serán los instrumentos que se aplicarán en definitiva para resolver los problemas de la economía y promover el crecimiento.

PP: El gobierno ha tomado varias medidas trascendentales en materia de petróleo, de cambios, de comercialización de granos y de carnes. Si compa-

ráramos la situación anterior del país con la actual, ¿cuál es la impresión que tiene usted sobre el resultado que determinó haber tomado aquellas medidas?

CUETO RUA: Existe un notorio deterioro. A mediados del año pasado se advertían ya signos de recuperación económica, particularmente en el sector agropecuario, que determinaron las magníficas cosechas de 1963 y 1964, y llevaron a la repoblación ganadera en las zonas de cría y engorde. En otras palabras: el país estaba en movimiento y era previsible una disminución de la agudeza de algunos de nuestros problemas, como el relativo a la balanza de pagos. Ese proceso, cuyos primeros signos se advertieron nitidamente, ha sido alterado, ha sido comprimido. En algunos casos se tomaron medidas regresivas. Las que usted ha mencionado tienen todas un común denominador: generan desconfianza, disminuyen la inversión, afectan la programación económica privada y alteran los mecanismos de comercialización, sin beneficio alguno.

PP: En el campo obrero, el gobierno parece tener la convicción de que se pueden resolver los problemas de la carestía de la vida y los problemas sociales con dos medidas fundamentales: precios máximos a los principales artículos de consumo e implantación del salario vital, mínimo y móvil. ¿Coincide con esta opinión? En caso contrario, ¿qué soluciones propugnaría usted?

CUETO RUA: No coincido con el gobierno. Los problemas de la carestía se solucionan con mayor producción. Esta mayor producción es condición de la inversión, el adelanto tecnológico, la estabilidad monetaria y la seguridad jurídica. El precio máximo afecta a uno de los mecanismos por los cuales se selecciona la distribución de los bienes, se aumenta la demanda al amparo del precio máximo y no hay mayor disponibilidad de bienes. El resultado de esto es conocido a través de una experiencia uniforme: surge el mercado negro y disminuye la calidad de los productos. En cuanto al salario móvil, en un país como Argentina, con debilidad política interna y un proceso inflacionista en marcha, significaría institucionalizar la inflación. Y darle una imagen adicional a la espiral (precios en aumento, salarios en aumento) tan bien conocida por el país y cuyos resultados más evidentes son: deterioro del aparato productivo, descapitalización, estímulo a la importación, especulación con los stocks, disminución del salario real de los trabajadores, aumentos de los déficit estatales.

PP: Si bien no fue anunciado oficialmente, existe la evidencia de que el gobierno espera concluir la elaboración de un plan de desarrollo, un plan quinquenal, para someterlo a las fuentes internacionales de capitales públicos y privados. Aparentemente, el gobierno estima que si el plan está bien elaborado, si es coherente, esas fuentes internacionales no se negarán a acudir en ayuda del país con inversiones importantes. Usted, que tiene experiencia internacional y experiencia de gobierno, ¿cree que la elaboración de un plan es elemento suficiente para convencer a las finanzas inter-

nacionales, tanto públicas como privadas?

CUETO RUA: No, no es una condición *sine qua non*, porque hubo ayuda internacional aun cuando no ha preexistido un programa integral de desarrollo económico; se operó sobre sectores básicos cuya importancia en la economía nacional era perceptible. Por ejemplo, después de la última guerra mundial, terminadas las hostilidades, se vuelca de inmediato la ayuda extranjera de los Estados Unidos en Europa continental, sin que se hubiera elaborado previamente un programa de esa índole. El gobierno argentino, en 1956, logró la cooperación de los Estados Unidos para atender ciertos sectores de la economía nacional, sin contar con un plan como el señalado por usted: en materia de ferrocarriles, por ejemplo. Es cierto que en la actualidad se nota una tendencia a condicionar la cooperación económica internacional a la elaboración de programas integrales de orden económico, y por lo menos a la elaboración de las prioridades esenciales de la economía. Podría decirse que, en 1964, la elaboración de un programa económico o la selección de las grandes prioridades es necesaria. Pero esto no es suficiente: se requieren otras condiciones más. Una de ellas es la seguridad del destino útil de los fondos suministrados y la certidumbre de que se respetarán los compromisos contraídos. En el caso argentino, surgen dos problemas. Uno se vincula con la magnitud de la inversión o el préstamo estatal e internacional disponibles. El otro, con la magnitud de la inversión privada externa. En cuanto a lo primero, los grandes países dadores de capital tienen muy marcadas limitaciones. En algunos casos, por su propia posición monetaria o por las limitaciones políticas internas; en otros, por la magnitud de los compromisos contraídos para ayudar al desarrollo económico de sus antiguas colonias. En otras palabras: hay una gran competencia por los capitales públicos nacionales e internacionales. Circunstancia esta que pareciera ignorarse en nuestro país. En cuanto a la cooperación internacional privada, lo fundamental es garantizar estabilidad constitucional y seguridad jurídica. Este último requisito no aparece satisfecho a la luz de las medidas económicas tomadas por el actual gobierno.

PP: Volvamos al problema social. Si bien los sectores obreros exigen una serie de medidas concretas al gobierno, en conversaciones privadas le han hecho saber que todas esas medidas concretas, incluida la aprobación del salario mínimo, vital y móvil, no tendrían ningún valor si simultáneamente el gobierno no lanza un plan crediticio para los sectores industriales, que lleve al pleno empleo. ¿Cree usted que un plan de expansión económica pueda resolver los problemas más urgentes en el campo social y que el gobierno está en condiciones de lanzar ese plan?

CUETO RUA: La pregunta es de difícil respuesta, porque no sé en qué consiste el plan. Pero sobre la base de que la población desea un mejoramiento del actual nivel de vida, y de que no quiere verse sometida a un sacrificio

intenso —como el impuesto por regímenes totalitarios lanzados al desarrollo económico, a la manera de Rusia, China, Rumania, Checoslovaquia—, es evidente que el país no cuenta con todos los recursos necesarios para el desarrollo económico. Al menos que imponga sacrificios adicionales a la población. La Argentina está en el proceso de su industrialización, y una de las notas características de estos procesos es el mudo, no sólo en nuestro país, es la necesidad de importar equipos y tecnología, productos intermedios y hasta materias primas que aquí no se producen. Es decir, que todo programa de desarrollo económico implica tensiones sobre la balanza de pagos. Para resolverlas, sólo existen dos procedimientos: el primero, expandir las exportaciones, lo que entraña la compresión del consumo interno; dicho de otro modo, sacrificio popular. El segundo, la cooperación internacional pública y privada. La posibilidad de esa cooperación internacional se ve negada por la



Ministro de Aramburu, Cueto Rúa cree en una democracia liberal.

no adopción de ciertas garantías mínimas de compromiso sensato y de seriedad, aparte la estabilidad de las instituciones. Esto es lo que no entiende el radicalismo. Este es exactamente el punto crítico.

PP: En el plano puramente político, hemos realizado una experiencia nueva con la incorporación del peronismo a la vida normal. Hay gobernadores peronistas, legislaturas provinciales con mayoría peronista, y legisladores nacionales peronistas. ¿Cómo califica la experiencia?

CUETO RUA: En general, es positiva. Se advierten algunas perturbaciones en la provincia de Jujuy, donde gravitan factores extremistas en el seno del peronismo, que disputan el control a otros sectores moderados dentro del mismo partido. En cuanto a la actitud de los representantes y de los legisladores elegidos por el peronismo, demuestra algunos caracteres demagógicos; pero en esto no podemos hacer un cargo particular al peronismo, porque hubo una competencia demagógica iniciada por el gobierno con los peronistas y con los socialistas argentinos, y ellos, los peronistas, están

en la cómoda posición de no tener que ser más papistas que el Papa. Si el propio gobierno no controla su demagogia, ¿quién lo hará?

PP: De todos modos, ¿cree usted que por esta vía existe una posibilidad para la integración del peronismo en el cuerpo de la Nación?

CUETO RUA: No creo que exista otra. El gran problema político argentino es la incorporación del peronismo a la civilidad argentina. Y el gran mérito del sistema de la representación proporcional es que lo posibilita sin riesgo para la estabilidad de las instituciones, porque la primera minoría sigue siendo nada más que la primera minoría. En tanto que, con el sistema de lista incompleta, la primera minoría conquista dos tercios de los electores de presidente y vice, los gobernadores y dos tercios de los asientos en las cámaras. De modo, pues, que estoy persuadido de que se inicia un camino adecuado que dará resultados positivos. En realidad, el problema político surge por otro lado, y se encuentra en la movilización de estructuras sindicales que operan como instrumentos de poder sobre el aparato productivo económico para procurar finalidades de tipo político. Aquí hay una dificultad seria, cuya solución demandaría la utilización de canales políticos compatibles con una democracia representativa por parte de los sectores politizados del sindicalismo argentino. Personalmente, creo que se va hacia eso. Tengo la impresión de que existe en el sindicalismo argentino una corriente que vive un sentimiento político —yo diría con tendencias socialistas y nacionalistas— todavía carente de una ideología determinada que le permita elaborar un programa de gobierno y seleccionar los hombres para realizarlo. Creo que asistimos al surgimiento, en estos momentos, de un socialismo con una base popular amplia en la CGT, y puede resultar algo que no consiguieron los grandes dirigentes socialistas: ni Palacios, ni Ghidoli, ni Solari, ni Repetto. Es decir, un socialismo con sustento laboral. Un partido laborista. Esto está en potencia; no sé si se va a realizar.

PP: ¿Pero no interviene una serie de elementos irracionales en los dos sectores? Un sector del país canta "Los muchachos peronistas"; otro sector no lo soporta. ¿No cree que cosas de este tipo hacen en la Argentina más difícil un proceso de esa naturaleza?

CUETO RUA: En primer lugar, no creo que esos hechos que usted menciona sean decisivos. Hay irracionalidad en la Argentina y en todos los países; la hay ahora y en todos los tiempos. La política es una mezcla de racionalidad e irracionalidad: por eso es tan difícil. La invocación del nombre de Perón no es ya un factor tan perturbador como lo fue años atrás. En primer lugar, porque ha disminuido la propia autoridad de Perón. Luego, porque surgieron dirigentes peronistas que sienten el halago y la fuerza de la autoridad propia, y la van a defender. Y en tercer lugar, porque existe lo que podemos llamar la gran coincidencia silenciosa en el peronismo. Todos lo invocan a Perón, pero nadie está dispuesto a subordinarse al discrecionalismo de Perón.

Esto lo saben los dirigentes del gobierno y de las Fuerzas Armadas.

No creo que el problema esté ahí. Más bien, el problema radica en la experiencia que el sindicalismo argentino ha hecho en la conducción durante un gobierno dictatorial, donde gravitó o gobernó utilizando mecanismos de dictadura. Y por ello le cuesta acomodarse a instituciones constitucionales cuya raíz se encuentra en mecanismos de democracia liberal, como es nuestra Constitución. El repudio que siente, en general, el trabajador hacia las limitaciones implícitas en la consigna liberal de gobierno, puede llevarlo a menospreciar o adular los instrumentos representativos de la democracia constitucional argentina. Ahí está el peligro.

PP: *Está circulando en los medios informados una serie de interpretaciones sobre la posibilidad de una alianza, o coordinación de actitudes, entre usted, Arturo Frondizi y el general Aramburu. Apparently, esas versiones surgen de algo palpable: una coincidencia en las críticas que los tres formulan al gobierno. Aparte de esa coincidencia, ¿hay algo más coordinado entre los tres, o puede llegar a haberlo?*

CUETO RUA: En primer lugar, no existe una política coordinada entre el general Aramburu, el doctor Frondizi y yo. No han mediado reuniones ni acuerdos. Las concordancias a que alude emergen del examen realista de una realidad que está a la vista de todos los argentinos. Y en este sentido debe recordar que críticas de contenido similar han efectuado el Partido Demócrata de Córdoba, en el que ejerce funciones principales el ingeniero Olmos; el Partido Demócrata de la provincia de Entre Ríos, en el que actúa el vicepresidente primero de la Federación de Centro, doctor Echebarne; el Partido Demócrata de la Capital, presidido por el diputado nacional Jorge Mariano Almada. En cuanto al futuro, yo he manifestado reiteradamente que el sistema de representación proporcional institucionaliza el acuerdo como medio de gobierno, y en ese sentido he manifestado que el sector político en el que milito está dispuesto, una vez adecuadamente organizado y con sus autoridades elegidas, a participar de cualquier esfuerzo de los partidos democráticos argentinos lanzados a la búsqueda, con buena fe y en condiciones de igualdad, de un programa de coincidencias mínimas. En esto no hacemos distinciones; sólo pedimos la declinación de las intransigencias ortodoxas, que son incompatibles con la democracia y, más aún, con la actual realidad política del país.

PP: *Desde que este gobierno inició su tarea se ha evidenciado un gran deterioro en la situación nacional, en todos los órdenes. ¿Cree usted que si el gobierno realizara una apertura hacia otros sectores políticos y llegara incluso a un gobierno de coalición, estaríamos en el comienzo de un camino de soluciones; o, por el contrario, si el gobierno se mantiene en la actual orientación exclusivamente radical del Pueblo, nos inclinamos hacia deterioros más graves?*

CUETO RUA: El deterioro producido resulta de varios factores. Uno

de ellos es la inadecuación de las medidas adoptadas a la realidad económica, financiera y social del país. Otro se encuentra en la falta de coherencia en el seno del propio gobierno, que genera pasividad, o medidas contradictorias e ineficaces. Otro, por último, de la incomprensión de los dirigentes del radicalismo del Pueblo respecto de las características políticas vigentes en la Argentina, inclusive el hecho de que sólo son una minoría y ni siquiera la primera. Una solución podría ser la incorporación de nuevos elementos políticos para ampliar la base de sustento gubernativo, pero esto requeriría satisfacer otras condiciones más. Por ejemplo, definir objetivos, seleccionar los medios disponibles o determinar los necesarios para cumplirlos. Por último, es necesario hablar con una gran claridad al país, para señalar la índole de los problemas existentes y el tipo de solución que ellos demandan, y establecer un mecanismo operativo que asegure prontitud en las decisiones y eficacia en su aplicación. ♦

Guevara

Ideas curiosas para militares

La semana pasada, el coronel retirado Juan Francisco Guevara (41 años, casado, 5 hijos) entrevistado a un general en actividad. Le comunicó la formación de un nuevo nucleamiento político que él encabeza, el Movimiento Nacional Comunitario. El general escuchó pacientemente, sin interrumpirlo. Al final, desiluzo una pregunta:

—¿El año que viene presentarán candidatos a diputados nacionales?

—Mi general: nosotros partimos de la base de que no solamente el gobierno será derrocado sino también el sistema actual.

Focos días antes, el católico coronel Guevara había alquilado un antiguo y amplio piso en Balcarce al 200, Buenos Aires. Allí instalará la sede de su movimiento, flamante versión de la "Fuerza Nueva" que creó a fines de 1962. Allí, en lo que parece haber sido una suntuosa residencia *belle époque*



Coronel Guevara reaparece en política con un nuevo partido.

(anterior al ascensor, de techos altos y poca luz, de un estilo arquitectónico a veces monacal y a veces falsamente serrerucha maderas, levanta tarimas, ordena sillas y ubica escritorios; el próximo viernes 5 será la inauguración formal.

Guevara revisa con minucia la marcha de las obras, atiende alguna explicación, hace sugerencias a los obreros. Luego, se traslada a un bar americano instalado enfrente para recibir a amigos políticos y periodistas. El atronar de los martillos impediría conversar en el viejo edificio que eligió como cuartel general; en el bar, por ahora, Guevara se siente más cómodo para hablar de su estrategia político-militar, que lo lleva a reincidir en la fundación de movimientos, difusión de cartas o simples labores conspirativas en los momentos de tensión social.

Quienes lo vuelven a ver luego de un lapso prolongado, lo encuentran animado del mismo entusiasmo y dinamismo que le conocieron un año atrás, cuando doce cuadras más al sur, en Defensa al 1300, gestaba su "Fuerza Nueva". Allí dijo, entonces, a PRIMERA PLANA: "Como político tengo una ventaja: virginidad; y una desventaja: inexperiencia. Dentro de un tiempo se verán el pro y el contra." La creación del Movimiento Nacional Comunitario quizá sea una manera de pesar aquel pro y aquel contra.

Para este robusto oficial de artillería, hijo de ricos viñateros mendocinos parcialmente arruinados durante la crisis de 1941, "el comunitarismo debe estar presente para cuando llegue la hora de reemplazar al sistema capitalista, pues de otro modo esa presencia será cubierta por los comunistas". A través de sus sentencias, es dable advertir que cuanto empuja a Guevara a la acción es su concepción de sí mismo como hombre clave; aunque sabe aceptar razones.

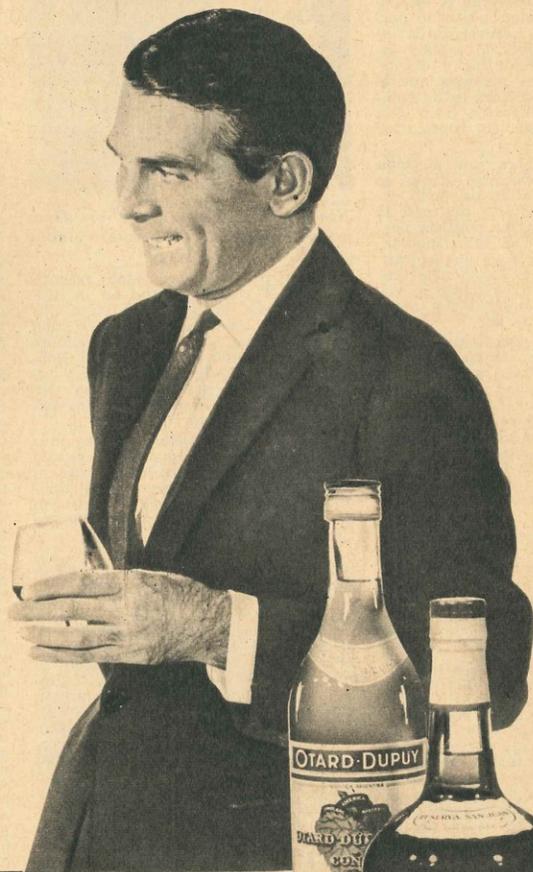
"El pueblo —agrega— no se siente hoy representado por el gobierno. Lo ideal sería que estuviera, directamente, en la Casa Rosada." Su tesis —que recuerda ciertos postulados anarquistas— es que cada grupo humano, cada comunidad, deben poseer los instrumentos para decidir por sí los hechos que corresponden a sus esferas de acción (la municipal, la del barrio) sin delegar las resoluciones en autoridades centrales. Está tan convencido de estos objetivos que ahora aspira a suministrar su doctrina, una vez más, a algún núcleo militar que se preste a ocupar lo que denomina "la vacancia de poder".

En 1955 o en su célebre manifiesto de 1962 fue movido por parecidas aspiraciones y contribuyó a construir climas psicológicos, aunque más tarde terminó desplazado. Sin embargo, sigue contando con amigos fieles que lo ven como posible solución política; y muchos de ellos contribuyen a financiar su movimiento.

¿Qué sucederá con el Movimiento Nacional Comunitario? ¿Volverá Guevara a esfumarse? ¿Volverá, después, a renacer de sus cenizas? El, naturalmente, confía en vencer. En todo caso, habrá que esperar que hoy, menos virgen en política y más experimentado, capitalice las enseñanzas recibidas. ♦

OTARD-DUPUY

UNA MARCA DE CLASE



**PARA GENTE
DE CLASE**

USA: La carrera de los republicanos

Ante la mirada atenta de observadores de todo el mundo, las pasiones alcanzaron un nivel crítico en California, la semana pasada. "Goldwater es un extremista irresponsable", pregonó Nelson Rockefeller por todo el estado. Goldwater y sus amigos no se lo perdonaron, y también recurrieron a los golpes bajos. Millones de cartas, volantes, llamadas telefónicas y discursos recordaron a los votantes que el gobernador de Nueva York es un hombre divorciado y vuelto a casar con una mujer divorciada. Un "destructor de hogares".

En la campaña para una elección primaria tan decisiva como la que se realizará hoy en California, todo esto era inevitable; de ella sale casi la definición de sus futuros políticos personales, y también, en gran medida, las posibilidades de todos los aspirantes a la candidatura presidencial republicana. Por eso, a partir de la votación, el panorama interno del republicanismo se presenta así:

• Aunque sólo dos candidatos tomaron parte en la competencia de popularidad de las elecciones primarias, los resultados de todas ellas indicaron que uno —el senador por Arizona, Barry Goldwater— tiene detrás de sí a gran parte de los políticos profesionales de su partido, y que la derecha conservadora es una fuerza poderosa en USA. Este es un factor que se tendrá en cuenta en la convención, de inminente realización.

• Sin embargo, a pesar de esto y de ser el hombre que más votos lleva consigo a la convención, Goldwater no tiene asegurado su triunfo. Otros hombres, además de Rockefeller, están dispuestos a disputárselo, y no se ve claro todavía quién puede ser el candidato.

• De todos ellos, quien más popularidad cosecha es Henry Cabot Lodge, cuya figura aparece ante el público norteamericano casi como legendaria. Hasta el momento negó toda intención de tomar parte en la carrera presidencial, pero una efectiva máquina política dirigida por sus hijos y amigos lo presentó en algunas primarias. El resultado fue sorprendente: su nombre estuvo siempre en los primeros lugares, a pesar de su ausencia física —es embajador de USA en Vietnam del Sur—. Las últimas encuestas Gallup lo colocan por delante de todos sus adversarios (37 por ciento contra 28 por ciento de Nixon, 14 por ciento de Goldwater y 9 por ciento de Rockefeller). Su estrategia es clara: si Goldwater gana la convención en la primera votación, él no arriesga nada; pero, si pierde, es posible que lo llamen como a un héroe.

• Richard Nixon también mueve sus hilos subterráneamente, sin declarar francamente sus ambiciones. Pero sus probabilidades son pocas por ahora: los



Rockefeller: Su triunfo en Oregon lo llevó a un primer plano.

políticos profesionales están resentidos con él por su actitud en la última campaña, la prensa lo ataca por su carácter irascible y su popularidad ha descendido. Si el partido decidiera elegir a un "liberal", escogería a Rockefeller a un Lodge; si prefiriera un derechista, este sería Goldwater. No hay lugar para Nixon, dicen los expertos republicanos.

• Rockefeller no tiene tampoco muchas posibilidades, pero sigue siendo una gran figura (sobre todo, desde su reciente triunfo en Oregon) que puede asegurar a los republicanos el voto de las grandes ciudades, especialmente Nueva York.

Ante tal falta de definición los observadores esperan el desarrollo de la lucha entre bastidores. Es posible que a estos hombres se sumen los de William Scranton, gobernador de Pensilvania, y George Romney, gobernador de Michigan. En definitiva, serán los pilares del partido quienes decidan la cuestión: los caudillos profesionales, las corporaciones, y figuras de prestigio como la de Dwight Eisenhower. Todos ellos darán al republicanismo un candidato que conforme a la mayoría y ofrezca una buena posibilidad de disputar con éxito la Casa Blanca, a Lyndon Johnson, en noviembre próximo. ♦

Israel

Encuentro en la Casa Blanca

El viaje del primer ministro israelí Levi Eshkol a Estados Unidos para una visita de diez días, implica que sostendrá conversaciones con el presidente Johnson por primera vez desde que ambos ejercen el poder. Aunque la

opinión pública no dejará de vincular este viaje con la reciente incursión de Nikita Krushchev a la R. A. U. —durante la cual tomó partido por los árabes en el problema de la canalización del Jordán—, lo cierto es que había sido planeado tres meses atrás.

De todos modos, el encuentro de Johnson con Eshkol asume una clara significación internacional. Para los dos es importante. Con la proximidad de las elecciones, al presidente de USA le interesa asegurarse el apoyo de los votantes de origen hebreo, que puede ser determinante en la ciudad de Nueva York. En cuanto a su huésped, intentará conquistar en la comunidad judía norteamericana aquellas simpatías e incentivos que siguen siendo necesarios para la vida del estado.

Desde hace tiempo, el dirigente judeo-norteamericano Nahum Goldmann, presidente del Congreso Mundial Judío, anima una campaña tendiente a modificar la política exterior de Israel —curiosamente, en un sentido neutralista—, y en tierra palestina cuenta con el apoyo del partido Liberal, que obtuvo algunos éxitos en las últimas elecciones generales.

Eshkol, que sustituyó hace un año a David Ben Gurion, debe, en las presentes circunstancias, sin romper con la situación política que heredó, conciliarse la voluntad de figuras y partidos que combatieron con dureza al anciano estadista.

El efímero primer ministro Moshe Sharret, el antiguo jefe de la central obrera Pinhas Lavon (involucrado en un proceso relativo a la seguridad nacional), el general Moshe Dayan —que abandonó el mando del Ejército para asumir la cartera de Defensa— y otras personalidades del Mapai —partido mayoritario, de tendencia centrista— han entrado en conflicto, en distintas épocas, con Ben Gurion. Algunos observadores presumen que la posición electoral de ese partido se ha deteriorado, y ven la prueba de ello en los esfuerzos que hiciera Eshkol para asegurarse el concurso del partido socialista, o Mapam; pero la última conferencia nacional de esta corriente declaró que "no existen condiciones para volver al gobierno".

El Mapai, que reuniera en las últimas elecciones generales el 35 por ciento de los votos, contra el 20 de los sectores de derecha, desea, evidentemente, granjearse el apoyo de algún grupo de izquierda (donde se distinguen, además del Mapam, el Ajdut Avodá —socialista moderado— y el Maki, comunista). Excluido este último, quedan dos sectores con los que Eshkol puede negociar para prevenir una coalición de izquierdas que puede obtener la mayoría el año próximo.

¿Hallará comprensión en Washington el sucesor de Ben Gurion para una política que, salvadas las diferencias, transplantaría a Israel un esquema de centro-izquierda como el que prevalece actualmente en Italia? Esta es la pregunta que formula, a propósito del viaje del primer ministro, la variadísima e incisiva prensa de Israel, un estado que apenas tiene quince años de existencia, pero donde ya, como en los países más viejos, el pasado suscita pasiones que transmiten su aspereza a la vida política. ♦

Las fuerzas armadas auspician reformas

En Porto Alegre, la semana pasada, el mariscal Humberto de Alencar Castelo Branco dijo a un representante de PRIMERA PLANA que en el período de preparación del movimiento revolucionario que depuso al presidente Goulart, los militares brasileños consideraron las posibles repercusiones de un golpe en ese país sobre la estabilidad de las instituciones democráticas en el continente americano.

"Pero, en última instancia —añadió el presidente Castelo Branco—, se trataba de un problema específicamente brasileño. Las fuerzas armadas reaccionaron cuando se planteó un problema de seguridad nacional. Desde luego, si en otro país iberoamericano se configura una situación semejante, con una amenaza comunista tan ostensible, la conducta de las fuerzas armadas entraría en conexión indirecta con la nuestra."

El hombre en quien parecen confiar actualmente todos los brasileños —unos para que ejecute las "reformas de base" prometidas por Goulart, otros para que las detenga— es el producto más acabado de lo que ha dado en llamarse "la Sorbonne", esto es la Escuela Superior de Guerra, instituto militar que, en los últimos doce años, adquirió en el Brasil un vasto prestigio intelectual.

Es "la Sorbonne" la que gobierna desde la noche en que Goulart voló al exilio. Hacía tiempo que sus principales jefes se preparaban para asumir un papel dirigente, con independencia de los azares de la política. En particular, habían previsto una larga batalla defensiva contra la demagogia oficialista que diezmaba a las fuerzas armadas. Pero los hechos se precipitaron en tal forma que se vieron obligados a tomar el poder sin un programa coherente, con un ala derecha que creía llegada su hora —y, aparentemente, se equivocó— y un sector nacional-populista que, liberado de su temor a coincidir eventualmente con la izquierda, se incorporó también, casi sin bajas, al movimiento restaurador.

"¿Desea usted dirigir un mensaje a los militares argentinos?", preguntó el cronista. En su respuesta, Castelo Branco demostró condiciones de diplomático: "Un saludo fraternal a mis camaradas de armas de allende la frontera; pero el mensaje estaría destinado, más bien, a todo el pueblo argentino."

La visita de Castelo Branco a Porto Alegre fue su primer contacto con la opinión profunda del país. Esa ciudad es capital de Rio Grande do Sul, el estado natal de Getulio Vargas, de su heredero político, Joao Goulart, y de su caudillo Leonel Brizola. Los "gaúchos" —como se llaman a sí mismos los riograndenses— se enorgullecen de sus tradiciones cívicas: son democráticos, civilistas, celosos de su regiona-

lismo. Existe allí una nutrida clase media, no hay un campesinado demasiado ávido de tierra, y las costumbres hablan de una armoniosa relación con los pueblos platinos. Por razones geopolíticas, el Brasil concentró en Rio Grande do Sul, durante casi un siglo, hasta el 80 por ciento de sus fuerzas armadas, y el Tercer Ejército convive íntimamente con la población civil. El actual presidente nació en Ceará, uno de los estados del paupérrimo Nordeste; pero —hijo de militar— pasó su infancia en una guarnición riograndense, y allí —aseguran sus exégetas— contrajo un indeleble vocación democrática.

Aparentemente, la súbita e ingloriosa caída de Goulart y Brizola dolió a los riograndenses. Hasta sus enemigos hubieran preferido luchar por ellos, para no desmentir su legendaria bravura. Sin embargo, han recibido a Castelo Branco con aplausos que denotaban esperanza, más que entusiasmo. No obstante los particularismos regionales, esa reacción de Porto Alegre —esperanza sin entusiasmo— parece ser la actitud dominante en todo el país.

Se diría que hoy continúa el golpe de estado desencadenado por Goulart, en su discurso ante el mitin comunista del 13 de marzo. Sólo que cambió de jefe: "Jango" escapó, y en su lugar está Castelo Branco. Ese golpe era necesario, pues el país reclama urgentes reformas y el Congreso se negaba a sancionarlas. Goulart quiso coaccionar al Congreso y no lo consiguió, porque no suscitaba confianza entre los factores de poder; su sucesor lo ha logrado, puesto que el Ato Institucional le permite promulgar cualquier proyecto si, en el término de treinta días, los parlamentarios no lo convierten en ley.

El Brasil no cuenta sino con dos élites políticas. Una está formada por intelectuales de izquierda; la otra, por los jefes egresados de "la Sorbonne". Goulart trató de gobernar con la primera, Castelo Branco trata de hacerlo

con la segunda. Las reformas que el actual gobierno está tramitando son, desde luego, menos radicales que las prometidas por Goulart; pero, sin duda, más prácticas y más sinceras. La diferencia esencial es que el caudillo popular las ofrecía para después de su triunfo —o el de sus secuaces— en la próxima contienda electoral, mientras que Castelo Branco debe ejecutarlas antes, so pena de que el electorado desautorice la intervención militar del 1º de abril.

En realidad, por más que la propaganda del nuevo régimen insista en caracterizar a Goulart como proclive al comunismo, algunos de los dirigentes políticos y económicos del Brasil confiesan que las intenciones del presidente depuesto eran otras: según ellos, sólo aspiraba a la dictadura personal. Hombre inculto y sin principios, seguía fascinado por la figura de Getulio Vargas, su maestro, que se lanzó a la revolución aliado a los comunistas y luego se volvió contra ellos, instaurando el Estado Novo. También Goulart —añaden los mismos observadores— trataba de aprovecharse del comunismo para crear el caos y más tarde aparecer como el salvador del país.

Los militares frustraron ese juego, no para oponerse a las reformas, sino para llevarlas a cabo sin riesgo de desborde popular. No querían intervenir: sólo lo hicieron cuando, apoyando a los sargentos contra la jerarquía, Goulart intentó desintegrar a las fuerzas armadas para convertirse en único protagonista del proceso. Entonces se unieron todas las fracciones militares, desde la derecha (que sólo aspiraba a la represión) hasta la izquierda no comunista (que sustenta ideales de nacionalismo económico), bajo la dirección de "la Sorbonne", centrista y mayoritaria.

Todos estos grupos están representados en el gobierno de Castelo Branco y luchan por imprimirle su propio rumbo. Ya se distingue un ala "reaccionaria", quizás animada por el ge-



Castelo Branco (con un enviado especial de PRIMERA PLANA): "Las FF. AA. brasileñas reaccionaron ante un problema de seguridad nacional."

neral Justino Alves, jefe del IV Ejército (Recife) y otra "desarrollista" que podría encarnarse en el general Ernesto Geisel, jefe de la Casa Militar. La primera corriente, que acaba de perder las elecciones internas del Club Militar, procura, con el pretexto del anticomunismo y de la moralidad, extender la represión a todas las otras áreas de la opinión nacional; la segunda lucha por detener ese mecanismo e imponer al parlamento aquellas reformas que el Brasil reclama y no derivan de un esquema marxista.

Reforma agraria

Castelo Branco, al pedir expresamente el apoyo de "las izquierdas no subversivas" para evitar un desequilibrio artificial de la opinión, parecía, la semana pasada, inclinarse ligeramente hacia la fracción de Geisel, que no obstruye una salida electoral, a diferencia de aquella, que sólo podría conducir a una dictadura por tiempo indefinido. En sus declaraciones de Porto Alegre, si bien trató de absolver a Justino, que se había permitido declaraciones políticas extrañas a su "status" militar, puso en claro que no comparte las opiniones que atribuyera al jefe del IV Ejército una entrevista sensacional de O. Cruzeiro.

En cambio, indicó que la fase represiva ha terminado, y adoptó una posición netamente reformista. "Puedo anunciar —dijo el presidente de Brasil a PRIMERA PLANA— que ya están concluidos los estudios para el Estatuto de la Tierra, que será el instrumento legal para la efectiva realización de una reforma agraria libre de radicalismo demagógico, atenta a las reales aspiraciones del trabajador rural y también al creciente aumento de la producción nacional." ♦



El presidente con el general Geisel, del sector "desarrollista".

India

La paloma blanca murió en el Himalaya

Desde el ataque chino en el Himalaya, hace un año y medio, cuando el ejército hindú sufrió unas 2.500 bajas y la pérdida de 13.000 kilómetros cuadrados —en parte recobrados más tarde por la diplomacia—, un patético abatimiento cayó sobre la política neutralista de Nehru, sobre su personalidad internacional y aun sobre su vida misma. Desde entonces, era un espectro. La semana pasada, cuando lanzó el último suspiro, concluía la ficción de que, en este año y medio, seguía gobernando a la más vasta y poblada nación no comunista. En realidad, la India entera había caído en una parálisis progresiva, como si hubiera querido asistir con unción religiosa a la agonia de su viejo líder.

Jawaharlal Nehru fue una de las figuras más controvertidas del siglo. Aristócrata brahman laureado en Cambridge, filósofo y hombre de acción, pasó 13 de sus 74 años en las cárceles inglesas. Discipulo, el más dilecto, del Mahatma Gandhi, de él recibió el encargo de dirigir el Partido del Congreso (coalición de todas las fuerzas nacionalistas de la India) hasta el día de la independencia; y, desde entonces, la de presidir el gobierno con una fuerza moral tan incontestable que su misión sería vitelica, con más certeza que la de un dictador.

A partir de 1947, fecha en que se desató la guerra fría (Plan Marshall, golpe de Praga, depuración anticomunista de los gobiernos franceses e italianos), el primer ministro de la India asumió la dirección de una política mundial que rehusaba la división del mundo en dos bloques. La mayor parte de los países independientes de Asia y África se plegó a esa política. Los asistentes a la conferencia de Bandung (1955) acrecieron su número más tarde, a medida que la descolonización promovía decenas de nuevas nacionalidades, y llegó un momento en que Nehru, con segura mayoría en las Naciones Unidas, era el mediador inevitable en todo conflicto, sobre todo tratándose del continente asiático, donde una China segregada del concierto internacional obtuvo la constante benevolencia de la India.

El prestigio de Nehru sufrió un eclipse cuando —adepto de la doctrina hindú de la no violencia— adoptó una clásica posición nacionalista en el caso de Cachemira, territorio en disputa entre la India y Pakistán; y, aún más claramente, cuando se posesionó de los territorios portugueses de Goa, Diu y Damão con métodos que fueron descritos con la palabra "anschluss". La no violencia, que permitió redimir a la India, perdió entonces el valor absoluto que le asignara Gandhi; pasaba a segundo término cuando se trataba de la lucha anticolonialista.

La posición del anciano estadista se debilitó seriamente en el último trimestre de 1962, cuando China atacó por sorpresa en las cumbres nevadas del "techo del mundo". Aun entonces,

Nehru continuó las relaciones diplomáticas con el agresor y siguió votando por la admisión de los comunistas chinos en las Naciones Unidas. Por lo demás, maniobró con suficiente habilidad para forzar la retirada de su enemigo: USA, la URSS y el Tercer Mundo respaldaron al gobierno de Nueva Delhi. Pero no sólo debió, bajo la presión de su partido, desprenderse de su más próximo colaborador —el ministro de Defensa, Krishna Menon, pro-comunista— sino que hubo de admitir la realidad de un "imperialismo amarillo" que en los últimos meses fue confirmada también por las denuncias de Kruschchev.

En aquel momento fue evidente que Nehru no se repondría de su amargura, a tal punto que dos semanarios norteamericanos, *Time* y *Newsweek*, encabezaron casualmente sendos artículos sobre él con la misma frase: "Nunca volverá a ser el mismo."

La motivación básica de su política residía en la tesis de que el antagonismo fundamental del siglo XX —cuyos protagonistas son USA y la URSS— no tiene carácter ideológico. Para él, es un conflicto de potencias, que se sirven del comunismo como instrumento para abreviar su tránsito hacia el desarrollo (Rusia) o como pretexto para organizar una coalición (Estados Unidos). Añadía que la verdadera división no es entre capitalismo y comunismo, sino entre países desarrollados y subdesarrollados. Esta explicación comunista ha sido considerada por algunos analistas tan superficial como la contraria.

El miércoles pasado, mientras 350 millones de compatriotas lloraban al único jefe de gobierno que han conocido, su ministro del Interior, Gulzarilal Nanda, asumió temporalmente la dirección del gobierno. Pero ya se entreveía una áspera lucha por la sucesión: los otros dos dirigentes con posibilidades son el ministro de Economía, Lal Badur Shastri, y su antecesor en ese cargo, Morarji Desai. ♦



Nehru (con Gandhi), único jefe de gobierno conocido por los hindúes.


 Símbolo de
 seguridad
 y economía



ES EL AUTOMOVIL ágil en el
 tránsito y seguro por su ritua-
 ble estabilidad y poder de
 frenado. De ócil manejo, le per-
 mite entrar y salir sin dificulta-
 des de cualquier espacio, por
 reducido que sea.



ES EL AUTOMOVIL grande entre
 los "chicos". Generoso en su es-
 pacio interior, recibe "con sus
 puertas abiertas" a toda la
 familia... y lo que necesiten
 llevar.

**PORQUE
 HACE
 'DE TODO'...**

ES EL AUTOMOVIL PARA TODOS! CITROËN 2CV

el automóvil inimitable que se adelantó a su tiempo

ES EL AUTOMOVIL PARA TODOS!...
 ..porque todos pueden tener su CITROËN 2 CV!...
 el Nuevo **PLAN CONFIANZA**
 con plazos más largos,
 pone el 2 CV en su camino!
 Consulte al concesionario de su zona
CITROËN ARGENTINA S.A.
 Buenos Aires



ES EL AUTOMOVIL robusto y
 aguantador para el trabajo y el
 paseo que resiste lo que el ter-
 reno exige, con su inimitable
 suspensión, su tracción delante-
 ra le permite "trazar" en el campo,
 en la montaña, sobre pedregales,
 haya o no caminos!

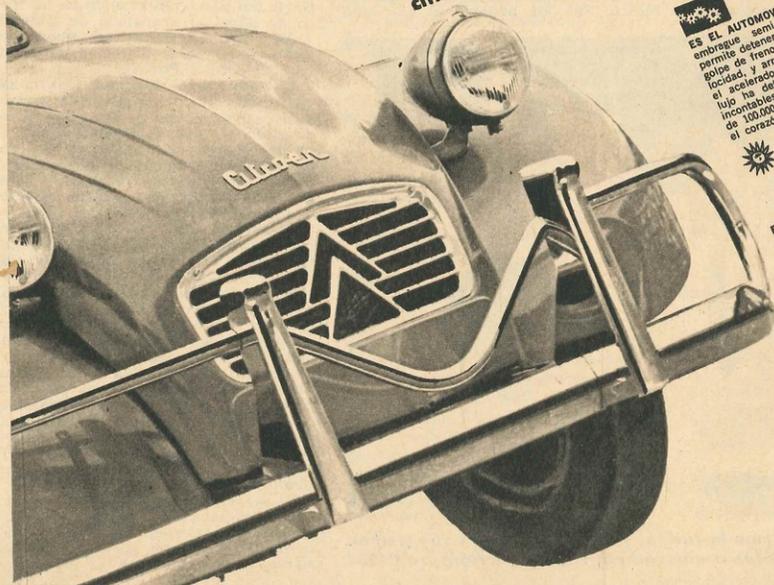
ES EL AUTOMOVIL único, cuyo
 embrague semi-automático le
 permite detenerlo con un simple
 golpe de freno, dejándolo en ve-
 locidad y arrancar sólo pisando
 el acelerador. Su mecánica de
 lujo ha determinado que sean
 incalculables los veteranos de más
 de 100.000 Km., que tienen aún
 el corazón muy joven.



ES EL AUTOMOVIL inimitable
 ante el frío y el calor. Refrige-
 rado por aire a turpina, jamás
 recalentada, y arranca en la nieve
 igual que en el trópico. Para Ud.
 será igual, pues su atención es
 perfecta y su calefacción exce-
 lente.



ES EL AUTOMOVIL para
 todo,
 porque hace de todo y carga
 "con todo". Por eso es el auto-
 móvil **PARA TODOS!**



Africa Oriental

Rusófilos en acción contra chinófilos

No todos los disturbios africanos derivan de la acción comunista, por supuesto; en muchos de los países que alcanzaron recientemente la independencia, la inestabilidad es consecuencia de la puja nacionalista, de las tensiones raciales y del antagonismo personal entre caudillos y jefes militares. Pero Krushev, en su reciente viaje a la RAU —primer país africano que visita—, no dejó dudas sobre su intención de trabajar para que el comunismo se propague también a ese continente. Sólo que allí la lucha de Moscú se dirige principalmente contra Pekín. Como se recordará, tres meses antes el primer ministro chino, Chou En-lai, había recorrido también gran parte de África.

En Washington se sigue con la mayor atención el enfrentamiento de las dos potencias comunistas por el dominio del movimiento revolucionario africano. Los hechos más significativos —se afirma— son los que han tenido por escenario a Zanzibar, un pequeño archipiélago (en el Índico) de 300.000 habitantes que llegó a la independencia a fines de 1963, después de haber sido colonia inglesa durante 70 años. Pocas semanas bastaron para que la población negra se emancipara de su sultán y de la delgada capa árabe que monopolizaban el poder político y económico. Pero a fines de abril, súbitamente, el presidente de Zanzibar, Abeid Amani Karume, anunció que su país se fusionaba con Tanganyika, del cual está separado por un estrecho brazo de mar. Sólo ahora la diplomacia nor-

teamericana parece estar en condiciones de explicar esta inesperada decisión, tanto más extraña si se recuerda que Karume es un nacionalista exaltado, mientras que Jules Nyerère, presidente de Tanganyika, pasa por ser uno de los mejores amigos de Occidente en aquellas latitudes. Justamente, cuando Karume derribó al sultán, el movimiento repercutió en Tanganyika y no fue sofocado sino con ayuda de tropas inglesas. Los nacionalistas de Zanzibar acusaron entonces a Nyerère de estar "vendido al imperialismo".

La revolución contra el sultán fue una carrera de velocidad entre distintas fracciones. La que triunfó tenía por jefe a John Okello, un sargento de policía que luego se proclamó mariscal; este hombre, consciente de sus limitaciones, había proclamado jefe de estado a Karume, jefe del partido nacionalista y organizador de otro complot; pero existía un tercer grupo, formado por Abdullah Hanga (nombrado vicepresidente) y Abdul Rahman Mohamed, "Babu" (a quien se confió el ministerio de Relaciones Exteriores). Este grupo era marxista.

Durante un viaje a Tanganyika, Okello fue depuesto de su cargo. La primera impresión fue que los marxistas eliminaron al "hombre fuerte" para que el presidente Karume quedase a su merced; después se supo que el "mariscal" había recibido una buena suma de dinero a cambio de su voluntaria desaparición. Pero, efectivamente, el sector izquierdista se consolidó con el retiro de Okello; "Babu", un intelectual que estudió en Inglaterra y fue miembro del partido comunista británico, presionaba en favor de una radicalización creciente. El representaba la línea china. Y, justamente, mientras viajaba a China, se concertó una alianza entre Karume y Hanga, el otro jefe comunista, más allegado a Moscú. Fue ese binomio el que optó

por la fusión con Tanganyika como único medio de evitar que "Babu" tomase definitivamente el poder.

En este punto, las peripecias de la minúscula Zanzibar adquieren dimensiones que superan los límites del África oriental. Demostrarían que la tendencia rusa a favorecer al neutralismo contra posibles revoluciones de inspiración china —tendencia perceptible también en Laos, donde el Kremlin condena la violación del armisticio de Ginebra por parte de los comunistas locales— puede, incluso, desembocar en un acuerdo tácito entre Moscú y las potencias occidentales.

Ciertamente, lo que ocurrió en Zanzibar puede ser explicado por las preferencias, rivalidades y debilidades de los individuos; pero es difícil no interpretarlo también como una prueba de que la polémica de Krushev con Mao Tse-tung excede ya a las palabras y se transforma en actos. ♦

Laos

El frecuente error de abusar de la victoria

Hay una relación directa —indican los despachos diplomáticos llegados en las últimas semanas a Washington— entre el golpe de estado que ejecutó el 19 de abril la fracción derechista del gobierno tripartito de Laos, y la desertión en masa que sufrió el ejército neutralista del general Kong Le, cuyos lugartenientes se pasaron, con sus tropas, al Pathet Lao comunista. Esta es la razón de que las antiguas líneas de defensa hayan cedido en el Norte del país, convirtiendo en un trozo de papel el armisticio de Ginebra (1962), por el cual los tres sectores se agruparon bajo la dirección del príncipe Souvanna Phuma.

El Pathet Lao, encantado con la fácil victoria que le brindaba la dispersión de las fuerzas de Kong Le, no se decidió a devolver el territorio que acaba de ocupar: casi toda la Planicie de las Tinajas, donde se había luchado sin cuartel durante varios años. Pero al abusar de esa victoria, cometió el mismo error que los jefes de derecha, cuya acción —al tomar prisionero a Souvanna Phuma— fue desautorizada por el gobierno de los Estados Unidos. La URSS, que ejerce la co-presidencia del grupo de 14 naciones bajo cuya responsabilidad se firmó el armisticio de 1962, coincidió con las potencias occidentales en que los comunistas laosianos deben volver al punto de partida, exigencia de Souvanna Phuma para reconstruir su gobierno, ya reducido a dos sectores (la derecha se sometió al sector centrista). A su vez, Souvanna Phuma pidió y obtuvo el concurso de la aviación norteamericana para verificar las transgresiones comunistas contra el armisticio.

La semana pasada, en Washington, se interpretaba ese acto del jefe neutralista como el preludio de su desplazamiento hacia una actitud definitivamente pro-occidental. ♦



Nyerère (a la derecha) firma la fusión, junto a Karume; entre ambos, Hanga, el comunista pro-Moscú que rompió con la fracción pro-Pekín.

La chacrita de Dios y de Mrs. Johnson

Sigilosamente, los diputados norteamericanos Dave Martin (Nebraska) y Gene Snyder (Kentucky), del Partido Republicano, penetraron en las 1.500 hectáreas que la esposa del presidente Johnson, Lady Bird, posee en Alabama. Los legisladores llevaban un grabador dentro de una valijita y eran acompañados por un fotógrafo. Las cintas y la cámara registraron la presencia, en los predios de la millonaria Mrs. Johnson, de cuatro familias sumidas en la precariedad económica.

La intención de los parlamentarios republicanos era ridiculizar a Lyndon Johnson, empeñado en su campaña contra la pobreza. Dos días antes del viaje de Martin y Snyder, el presidente había tropezado, durante una gira por Carolina del Norte, con un pauperizado arrendatario, y había deplorado públicamente sus condiciones de vida y las obligaciones económicas que lo subyugaban al propietario de la tierra.

Los diputados pensaron que habían atrapado a Johnson en una contradicción tan flagrante que significaría un golpe para su campaña proselitista. "Vimos gente que vive en la peor miseria —expresó Snyder con patéticos acentos—. Lo poco que ganan, sin embargo, va a manos de la riquísima propietaria. Todo cuanto vimos podría ser fácilmente modificado por los Johnson. Si les importara, por supuesto."

Pero la vida es más compleja de lo que piensan ambos diputados. Las tierras de Alabama —se enteraron después— fueron heredadas por la señora Johnson de una de sus abuelas. Alguna vez allí se cultivó algodón, pero el rendimiento decayó al punto de que los abogados de Lady Bird le aconsejaron desalojar a las cuatro familias que aún permanecían en el lugar y dedicar la tierra para erigir bosques. Mrs. Johnson rechazó estas sugerencias. Dos de las familias pagan 5 dólares mensuales de alquiler, y las otras dos cedan una parte de su cosecha de algodón. La tierra vale entre 100 y 150 dólares por acre (cada acre equivale a algo más de 40 áreas), y el año pasado entregó —deducidos gastos e impuestos— 14 centésimos de dólar por acre.

Uno de los arrendatarios, Charles Cutler, vive allí desde 1914. Cuando el noticiario de la CBS le preguntó si le gustaría habitar en otra parte, Cutler contestó: "No, salvo que Mrs. Johnson me lo ordenara. Pero me prometió que podía quedarme aquí toda mi vida. Quiero quedarme porque la señora me trata bien, me regala ropa y cosas."

Martin y Snyder anunciaron que no difundirían el contenido de las cintas de su oculto grabador "porque el micrófono no funcionó bien". ♦

Desde EE.UU.

El arte de no comprometerse

Por Art Buchwald *

WASHINGTON.— En las últimas semanas se ha sabido de ciudadanos que presenciaron crímenes y no hicieron nada para impedirlos ni para denunciarlos. Su disculpa es que no querían comprometerse. Si llegáramos a las extremas consecuencias de este síndrome del no compromiso, podrían producirse escenas como la siguiente.

Un hombre regresa de la oficina a su casa, por una calle oscura. De las sombras brota un asaltante, que lo increpa.

—Por favor —responde el hombre—, no deseo comprometerme.

—¿Qué quiere decir? ¿No ve que lo estoy asaltando?

—Sshhhh... ¡No tan alto! Va a despertar a los vecinos y se enfurecerán conmigo porque no vinieron a ayudarme.

—Bueno, deme la cartera.

—¿Por qué tengo que darle mi cartera? Si se la doy, tendré que ir a la policía y denunciarlo. Me van a hacer miles de preguntas. Llegaré tarde a la oficina. ¿No podría asaltar a otro?

—¡No, señor, yo quiero asaltarlo a usted! Hace dos horas que espero que pase alguien. ¡Basta de charla!

En ese momento pasa un conocido del asaltado y lo saluda:

—Hola, Harry, ¿qué estás haciendo a estas horas por la calle?

—Este tipo me está asaltando.

—¡No veo nada! —exclama el conocido y se esfuma.

—¡Deme la cartera! —ruge el ladrón.

—Usted está cometiendo un error —advierte el asaltado—.

Imagínese que lo atrapen. Tendré que ir al juzgado y declarar. ¿Sabe cuánto tiempo lleva eso? A lo mejor su causa no es examinada durante meses. Usted puede contratar a un abogado que consiga postergar el juicio, y yo tendré que estar yendo y viniendo. No tengo pasta de buen testigo. A lo mejor, su abogado



consigue tergiversar mi declaración. Los abogados son astutos.

En ese momento, el asaltante apunta a su víctima, pero se abre una ventana y la mujer del asaltado grita:

—Harry, ¿por qué no subes?

—No puedo. Hay un tipo que me está asaltando.

—¡No queremos historias! Dile que se vaya.

—Imposible. Quiere que le dé la cartera. Quizá vendría que llamara a la policía.

—No quiero comprometerme, Harry —dice su esposa.

—Te comprendo muy bien.

Se abre otra ventana y un señor vocifera:

—¿Qué pasa ahí abajo?

—Están asaltando a mi marido —informa la mujer de la víctima.

—Bueno, dígame que se vaya a otro lado. Esta cuadra va a tener mala fama —comenta el vecino.

—¡Vamos! —urge el asaltante—. Está despertando a todo el vecindario. Le doy una sola oportunidad, y nada más.

—Vea —contesta el asaltado—, yo le entregaré mi dinero si no fuera por las complicaciones que eso va a traer. Pero, pensándolo bien, lo que voy a darle es un golpe en la cabeza.

Harry aferra su paraguas y golpea al ladrón en la cabeza. El ladrón se sorprende tanto que deja caer su revólver. Harry sigue golpeándolo en la cabeza hasta que el hombre se desmaya. En este momento aparece un coche policial y los agentes saltan a tierra. Ven al individuo desmayado, su pistola junto a él. Un policía pregunta:

—¿Qué pasó?

—No sé nada —explica Harry—. Yo pasaba por aquí y este hombre se desmayó. Habrá sido el calor, o algo que comió. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune



Soprano Callas: Ahora, ninguna nota le falló en "Casta Diva".

Volver a vivir

PARIS — Cuando, la semana pasada, María Callas se presentó en la Ópera de París, casi nadie faltaba en las amplias instalaciones del teatro. Fue la primera de las 8 representaciones de Norma que la cantante realiza, con dirección orquestal de Georges Prêtre y puesta en escena de Franco Zeffirelli. Hace unos años, precisamente en el papel de Norma, la Callas produjo un ruidoso escándalo en Milán, frente al presidente de Italia: interpretaba "Casta Diva", falló en una nota y se negó a seguir. Desde entonces, sus caprichos se sucedieron, sus contratos menguaron, se divorció, enflequeció y sus malos humores resultaron más célebres que su voz. Pero los entendidos profetizaron que 1964 marcaría una nueva etapa en la carrera de la Callas: así parecieron entender los críticos londinenses, al aclarar las 5 Tosca que jugó meses atrás en el Covent Garden; así, también, la prensa parisense, que cubrió de elogios a la inquieta soprano.

Sin estrellas

BONN — La *Guide Michelin*, de origen francés, se ha convertido en una especie de Biblia para los *gourmets* europeos, además de un completo diccionario geográfico. En 1956, sus editores decidieron dedicar una —por primera vez en su historia— a Alemania Occidental, y siete expertos recorrieron los 110.000 bares, restaurantes y hoteles del país previamente seleccionados. La semana pasada, cuando el volumen se puso a la venta, los alemanes se indignaron: ninguno de aquellos locales mereció las clásicas estrellas con las cuales la *Guide Michelin* indica lo más granado en materia de cocinas y confort. La sería revista *Der Spiegel* se quejó de tan "velado ataque francés", y algunos diarios acusaron a los editores de la obra de romper la alianza orquestada por de Gaulle. Sin embargo, todos los comentaristas olvidaron que son alemanes los siete expertos responsables de la ausencia de estrellas.

Ser o no ser

BUENOS AIRES — A los 83 años, el doctor Alfredo Lorenzini suele todavía disparar golpes de humor, una actitud que no ha desechado a lo

largo de su carrera pública. Días atrás, en Avenida de Mayo y San José, se acercó a él un transeúnte.

—Doctor Palacios, ¡qué honor encontrarlo! ¿Cómo le va?

El dirigente socialista argentino se descubrió ceremoniosamente y, con una amable sonrisa, respondió:

—Lo lamento, señor, pero yo no soy el doctor Palacios. Soy el diputado Coral.

Y siguió su camino, ante la sorpresa del casual interlocutor.

Nace un espía

WASHINGTON — Dos grandes columnistas satíricos, Art Buchwald y Russell Baker, han comenzado a trabajar en lo que promete ser un filoso libretto cinematográfico. El argumento: un espía ruso, estacionado en Norteamérica, se afilia a la Sociedad John Birch, el famoso grupo de extrema derecha que tiene como consultor militar al general retirado Erwin Walker. El único problema que preocupa a Buchwald y a Baker es la creación de una intriga amorosa. Hay quienes se preguntan, en Washington, Nueva York y Hollywood, si algún productor arriesgará dinero para financiar el film.

La anciana dama

MOSCU — Su encanto es internacional; por lo tanto, no extraña que Marlene Dietrich haya debutado en la Unión Soviética cantando en francés, inglés y alemán. La audiencia moscovita la ovacionó, de pie, durante un cuarto de hora; Marlene agradeció así: "Quiero al pueblo ruso desde hace tiempo. Pienso que tal vez yo tengo un alma rusa." Y un olfato especial para detectar a los periodistas de USA que, a su llegada, insistieron en descubrir la edad y el monto de los ingresos de la estrella. "Esa es una pregunta norteamericana", contestó Marlene en cada oportunidad. Los cronistas soviéticos fueron menos inquisitivos y más galantes; fijaron en 60 los 62 años de la actriz y no escribieron una línea sobre sus piernas. "No nos interesan las anatomías de quienes nos visitan", explicó un reportero de *Pravda*.

Los elegidos

COLOMBEY — A causa de su reciente operación quirúrgica, el general Charles de Gaulle prolonga sus estancias en La Boissière, una finca que posee en Colombey y adquirió en 1937. Los continuos traslados del presidente obligaron al establecimiento de un servicio especial de helicópteros que lo lleva de París a su casa de campo en 38 minutos; las aeronaves, que son tres, están provistas de máscaras de oxígeno y asientos a báuscula, y las utilizan, también, algunos colaboradores del jefe del Estado. Quince días atrás, de Gaulle hizo instalar tres líneas telefónicas directas en su finca de 180 cuartos: una desemboca en el despacho del secretario general de la presidencia, Burin des Rozières, en el Eliseo; otra, en el del asesor Jacques Foccard; la tercera, en la casa de Georges

Pompidou, primer ministro. Cinco miembros del gabinete solicitaron al presidente líneas telefónicas a Colombey. De Gaulle respondió: "No hace falta. ¿Creen que he dejado de gobernar a Francia?"

Coincidencias

BUENOS AIRES — "Lo más lindo de todo esto es lo feo que se está poniendo": un diario de Río Gallegos recogió, hace unos meses, este epigrama del diputado nacional Alcides Pérez Gallart (UCRI alendista, Santa Cruz) sobre la situación de permanente crisis política que vive la provincia. La semana pasada, alguien quiso saber en el Congreso por qué los amigos de Pérez Gallart acaban de bautizarlo con el seudónimo de *Atila*. El propio legislador lo explicó: "Es que cada vez que voy a Río Gallegos cae algún ministro."

El candidato

NUEVA YORK — Casi desde el día siguiente al asesinato de John Fitzgerald Kennedy estallaron los vaticinios sobre el futuro político de su hermano Robert, ministro de Justicia. Primero se sostuvo la posibilidad de que acompañara a Lyndon Johnson, como vicepresidente, en la fórmula democrata para las elecciones de noviembre próximo; hoy, según los observadores, ese vaticinio quedó archivado. Se habló luego de los horizontes que a Robert Kennedy ofrecía el estado de Massachusetts, donde su familia cuenta con enorme arraigo político; pero Massachusetts está en manos de un gobernador demócrata (Endicott Peabody) que puede ser reelegido y que hasta tiene sucesor. Ahora surgió otra perspectiva: el propio ministro de Justicia acaba de preguntar a los dirigentes de su partido en Nueva York qué opinaban si él se presentaba como candidato a senador por esa ciudad. La mayoría se mostró favorable a la idea, aunque no le sería fácil a Kennedy luchar contra el candidato republicano Kenneth Keating. Todavía no hay decisión tomada, pero un admirador de Robert y amigo de John, el novelista Gore Vidal, protestó: "¿Por qué no proponen al Príncipe de Edimburgo esa candidatura? Total, hizo tanto por Nueva York como Bobby, y además tiene la ventaja de su realeza."



Ministro Kennedy: Ahora, ninguna ciudad mejor que Nueva York.



El volante Juan Manuel Fangio, la escenógrafa Ponchi Morpurgo, el crítico de arte Jorge Romero Brest, y el escritor Samuel Eichelbaum, en el Depósito "E" de añejamiento de Destilerías Hiram Walker & Sons (Arg.) S. A.

**EL WHISKY
VERDADERAMENTE
INSUSTITUIBLE**



Tiene por cuna un casco de roble.

En decenas de miles de cascos de roble como éstos, se añejan, durante más de 4 años, los más finos alcoholes de granos argentinos destilados por Hiram Walker. De su posterior unión con los "malt-whiskies" importados directamente de Escocia, "nace viejo" el insustituible *Old Smuggler!*

**OLD
Smuggler**

WHISKY MUY AÑEJO

SE BEBE EN EL MUNDO ENTERO.

Elaborado por Destilerías Hiram Walker & Sons (Arg.) S.A.



1º en el "ranking"



46-64-115-29
Mamón grabado
cosido a mano



El mejor calzado argentino

- Cueros de primerísima calidad.
- Gran variedad de modelos de última moda.
- Crédito "en 5 pasos".

FLORIDA ESQ.
CORRIENTES
CABILDO 2120
RIVADAVIA 6784

Avellaneda:
AV. MITRE 289

Rosario:
CORDOBA 1090

Mar del Plata:
RIVADAVIA 2637

Mendoza:
AV. SAN MARTIN 1434

C. Rivadavia:
GAL. SAN MARTIN

Fábrica:
AV. JUAN DE GARAY 2480 - Bs. As.

ARGENTINA

INDUSTRIA ARGENTINA

Infiltraciones

Biblioteca sin uso y liberales distraídos

Falabras insólitas resonaron el lunes 18 de mayo en la vieja biblioteca del Club del Progreso, de Buenos Aires, sorprendiendo a los desgastados socios de la institución, congregados para escuchar las palabras del brigadier (RE) Gilberto H. Oliva. Dos hechos culminaron la conferencia, anunciada con el título de *Ejército y Moral Cristiana*: la presencia de diez jóvenes, entre los quince y los dieciocho años, que registraron con un grabador el discurso del brigadier, y una alocución improvisada, agregada al final de la conferencia, con reparto de crucifijos y escarapelas, en la que el brigadier exhortaba a "combatir la infiltración del ateísmo y del sionismo en los sectores sindicales, empresarios, militares y periodísticos".

El hecho tuvo sus precedentes en el mes de febrero, en un discurso del comodoro Agustín Héctor de la Vega (ver PRIMERA FLANA Nº 68), y sus consecuencias, tres días después del discurso de Oliva. "El jueves —declaró Jorge Riso Patrón (42 años, casado, gerente del club)—, los mismos muchachos aparecieron ante nuestras puertas vendiendo un diario llamado *Resurrección* y voceando que contenía el discurso completo del brigadier." El personal de maestranza y el gerente instaron a los muchachos a retirarse. "No recibimos órdenes suyas —le contestaron—. Tiene que hablar con Moscoso." Sin embargo, minutos después se alejaron con sus diarios, luego de una fulminante concentración en la esquina de Sarmiento y Talcahuano. Evidentemente, el inasible Moscoso había dado la orden de retirada.

Algunos miembros del club atribuyen ese episodio a la "falta de control que la institución ejerce sobre las cosas que pasan adentro". Hasta 1958, el Club del Progreso organizaba sus propias conferencias; a partir de esa fecha, cualquier titular de la Comisión Directiva puede proponer un conferenciante, "pero la entidad no se responsabiliza por sus conceptos". En la primera semana de mayo, el nombre de Oliva fue propuesto por el presidente del club, Federico Fernández Pita, titular también de la Cámara de Comercio de Buenos Aires. "Nunca pensé que un militar de la Nación podría traicionarnos", declaró en la tormentosa reunión plenaria que siguió a la conferencia de Oliva. El club cuenta con varios socios judíos, y uno de ellos (Carlos Friedenthal) ocupa la segunda vicepresidencia. "La Comisión Directiva en pleno repudió las palabras del brigadier", informó lacónicamente Riso Patrón a PRIMERA PLANA.

El brigadier Oliva, entretanto, niega ser antisemita. "Creo que el país atraviesa un período de estupidez congénita, y sólo así puede atribuirse ese tenor a mi discurso. Creo en Jesucristo y en los apóstoles, que en definitiva eran judíos. Creo también —concluyó— que, frente al degradante espectáculo del país, al hombre honrado sólo le queda la

EDUARDO N. GONZALEZ

Sociedad Anónima

ES LA "BUENA DIRECCION"
PARA ADQUIRIR SU



Porque le ofrece las mejores condiciones, los mejores planes de financiación y el más moderno "service".

Bernardo de Irigoyen 1230 - Entre Ríos 1354
Córdoba 2599 esq. Pueyrredón



Riso Patrón: Antes había tiros en el club.



Solano Lima: Recuerda antiguos duelos.



Fernández Pita: Oliva le dio una sorpresa.

muerte. Claro —agregó confidencialmente— que el sionismo de hoy es algo muy distinto ...”

El beligerante credo de Oliva, sin embargo, no parecía haber encontrado muchos adeptos entre los socios del Club del Progreso. “Oliva abusó de la hospitalidad de la casa”, declaró Vicente Solano Lima (62 años, presidente del club hasta hace dos años).

Otros atribuyen esta infiltración a una venganza política, perpetrada a más de cien años de distancia. Riso Patrón recordó que “el Club del Progreso fue la primaria institución unitaria después de Caseros, a la cual los federales se resistieron a ingresar”. Diego de Alvear, su primer presidente, intentó una política de ablandamiento, cristalizada años después con el ingreso de federales ilustres como Dalmacio Vélez Sársfield y Eduardo Costa. “Cuando el club se mudó a su edificio de Avenida de Mayo al 600, era el centro de la clase dirigente del país.” Se trajeron lujosos gobelinos y mármoles de Carrara; en su restaurante, noche a noche, se reunían Carlos Pellegrini, los Sáenz Peña, Manuel Quintana, Figueroa Alcorta.

Cierta noche memorable de 1897, los contertulios se sintieron sacudidos por un disparo. Afuera, en un coche de plaza, acababa de suicidarse Leandro N. Alem. “Agonizante, lo llevaron hasta esa mesa —señaló Riso Patrón, frente a un tallado mueble oscuro—. Tenía entre las manos una esquelita que decía: *Queridos amigos, disculpen el mal rato.*”

Pero la decadencia del histórico club se vislumbró hacia 1930. “El club fue centro político mientras los políticos eran la clase dirigente —explicó Solano Lima—; después, como todos saben, las cosas se complicaron.” Hacia 1940, el edificio de Avenida de Mayo resultaba fastuoso para los pocos socios que aún concurrían. La casa se convirtió en edificio de oficinas (Crisólogo Larralde instaló allí las suyas), y el Club del Progreso se refugió en el más modesto Palacio Duhaut, en la calle Sarmiento al 1300. Pero se trasladaron las viejas dependencias, incluso el salón de esgrima. “Allí me preparé para varios duelos —rememora Solano Lima—. Hasta el año 40 lo veíamos diariamente a Palacios, tomando clases con el gran Aniceto Rodríguez.”

La sala de esgrima está hoy abandonada. “Los socios de ahora prefieren el billar —explica el vocal Emilio Belmaña—. Tenemos todavía nuestros aparatos de gimnasia y nuestras pesas —agrega—. Claro, no muy pesadas: nuestros pesistas son todos sesentones.” El lustrabotas del club, Asencio Colonello (62 años, casado), añora a su manera el esplendor del pasado. “Yo limpiaba los botines de Hipólito Yrigoyen —recuerda—; hace mucho que no me siento a los pies de algún hombre famoso.”

Entre canosos ajedrecistas y obesos jugadores de billar, una enorme tela preside la sala de juego: la famosa *Las porteñas*, de Eusevi, que reproduce la creación del Himno Nacional. Las polleras de doña Mariquita Sánchez de Thompson ostentan dos enigmáticos agujeros. “Dos tiros de la revolución del 30 —explica, secamente, Riso Patrón—. Aquí *pasaban cosas* hace 30 años.”

Entre billares y copas, el tiempo parece haberse estancado en el Club del Progreso. Pero el lugar más desértico del edificio es la biblioteca. “Mitre y Pellegrini hacían aquí sus lecturas —recuerda Solano Lima—. Ahora no viene casi nadie.” La obsesión por un renacimiento cultural se manifiesta, sin embargo, en todos los dirigentes. “Estamos ofreciendo la biblioteca a los conferenciantes: queremos hacer algo por la cultura.”

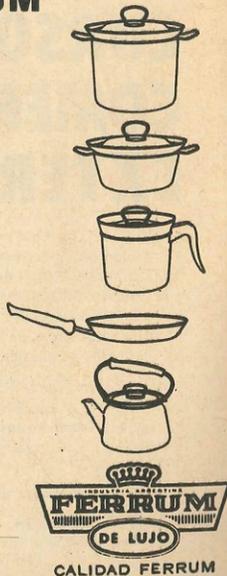
Pero, mientras billares y copas tienen ocupados a los viejos liberales, el austero recinto de Mitre y Pellegrini es el escenario del brigadier Oliva y su furtivo reparto de crucifijos, escarapelas y prejuicios. ♦

esto si
que
vale
la pena!



NUEVA LINEA
en utensilios de cocina
multifuncionales de
ultramoderno estilo europeo.
5 BRILLANTES COLORES,
hermosos y combinables:
bermellón - amarillo limón -
verde limay - azul bariloche -
naranja.

Tapas convertibles en
posafuentes.
Asas desmontables para
facilitar una limpieza total.
Ud. puede llevar la
batería completa o aquellas
piezas que desee ir
incorporando en los colores
de su preferencia.



Asesinatos

El comisario que quiere ser olvidado

Un cincuentón casi anónimo, jubilado de la Policía Federal y refugiado ahora en el modesto barrio de Saavedra, casi en los suburbios de Buenos Aires, sacudió en la pasada semana a las personas que recuerdan todavía la historia negra de la década peronista.

Vicente Vilella ha sido ahora oficialmente declarado disminuido físico en un 35 por ciento; pero hace más de veinte años, en 1941, llegó a destacarse como jinete deportivo, y no mucho después, en 1951, llegó a comisario de una seccional difícil, la 22ª, el legendario bajo de los hampones y las prostitutas. Sólo que en ese mismo año —el 27 de febrero de 1951— un hombre, un obrero de imprenta, fue asesinado a pleno sol en su jurisdicción, y Vicente Vilella, que tenía en sus manos todos los hilos para rodear el cuello del culpable, no quiso —o no pudo, dicen sus amigos— arregarle las espaldas; allí comenzó una caída que para Vicente Vilella culmina ahora, paradójicamente, con un ascenso y un millón trescientos mil pesos.

La víctima de aquel asesinato en el bajo —aunque sólo se trata de un simple operario muerto hace ya trece años— es mucho menos anónima que el afeitado Vilella: Roberto Núñez fue volteado a balazos cuando, contra la presión que por "orden de arriba" ejercía el sindicato de canillitas, intentó —junto con sus compañeros del taller de *La Prensa*— llegar hasta la imprenta del diario, en Chile y Azopardo, ponerla en marcha e imprimir el matutino. Poco después, como se sabe, *La Prensa* fue finalmente expropiada y el presunto matador de Núñez —un canillita llamado Manuel Sánchez— recibió un puesto en el diario con 2.100 pesos de la época como sueldo. Sánchez sólo fue sindicado cinco años después, cuando la policía, tras la revolución de 1955, reabrió la investigación.

A pesar del aspecto implacable que presentan los hechos desnudos, no todos están de acuerdo en señalar con demasiada severidad al ex comisario de la 22ª.

De la investigación post-revolucionaria quedó en claro, por ejemplo, que Vilella nada tuvo que ver con el asesinato en sí mismo, y que sólo se le podría formular el cargo —en sí mismo muy grave— de no haber hecho nada para descubrir al asesino, sino, más bien, todo lo contrario. En realidad, quienes fueron una y otra vez llamados a declarar por la policía fueron los compañeros de Núñez, no los patoteros que tendieron la emboscada.

Pero aun entre las personas que vivieron aquellos episodios —muchas de ellas trabajan todavía en *La Prensa*— se admite que Vilella se limitó, durante la preparación del sumario, a obedecer las instrucciones del juez peronista de turno. "Es difícil colgar a un policía por no des-



1951: Núñez cae malherido y sus compañeros se apresuran a auxiliarlo; mientras tanto, el asesino huye.

cubrir un crimen —dijo uno de los ex compañeros de Núñez—, y era más difícil en aquella época, cuando pasaban cosas bastante más graves que ésa. Además, aunque él hubiera descubierto al asesino, ¿quién le hubiera hecho caso?"

De todos modos, pocos meses después del asesinato, Vilella se vio obligado a pedir su retiro "voluntario", en circunstancias bastante confusas; por un lado, informantes policiales dicen que la presión para radiar a Vilella "vino de arriba", porque ya era él "un hombre quemado"; por otro lado, se sostiene que se vio envuelto en cierto problema relativo a algunas coimas pagadas por un hotel de citas y que, ante la duda, se le dio la opción de retirarse con decoro. Pero esto también pudo ser una trampa tendida al comisario para eliminarlo como testigo embarazoso. Por su parte, Vilella —que prefiere no dejarse ver por los periodistas pero, en cambio, concede largas audiencias telefónicas— se limita ahora a repetir que aquellos hechos son "cosa juzgada y terminada" y que él se limitó a cumplir las instrucciones del juez y ajustarse al código de procedimientos. En esto tal vez no se equivoque, ya que aun las acciones penales emergentes de aquellos hechos podrían estar, ahora, extinguidas.

¿Quién devolvió a la notoriedad al comisario Vilella? Inesperadamente, la justicia. Trece años después de su retiro voluntario, el policía alegó que cuando dejó el servicio sufría ya deterioros físicos —una antigua caída de un caballo, según parece— sobrevenidos en actos de servicio; según las leyes vigentes, en tales casos, una vez comprobadas las lesiones, corresponde convertir el retiro "voluntario" en "obligatorio" y ascender al afectado al grado inmediato superior. Para conseguir esas ventajas —un millón trescientos mil pesos en sueldos atrasados—, Vilella recurrió hasta a la Corte Suprema, y en la pasada semana le fueron por fin concedidas.

A través del teléfono, desde Saavedra, la voz de Vilella sonaba cansada cuando el jueves último imploró a PRIMERA PLANA: "Por favor, no me manden fotógrafo. Sólo soy un jubilado que no quiere publicidad." ♦

CURSO DE COMERCIO EXTERIOR

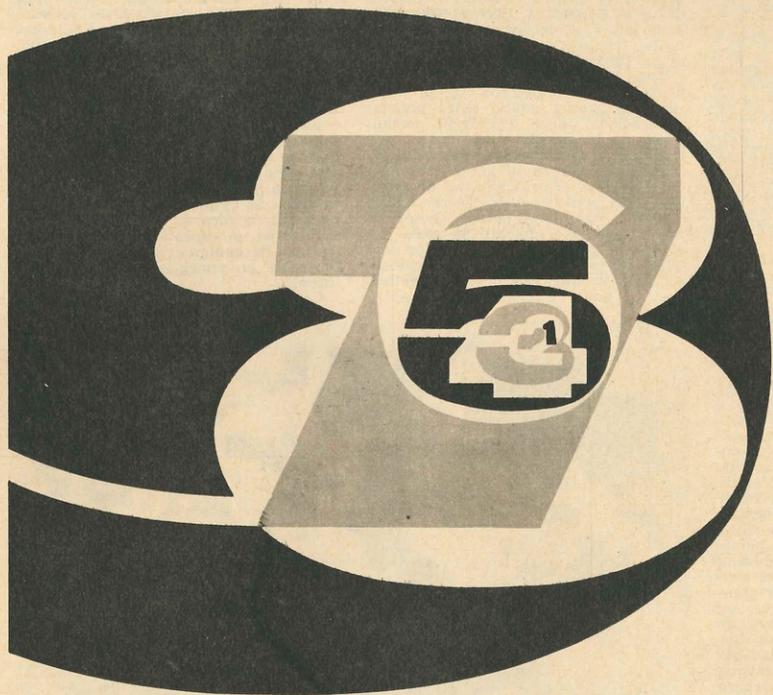
Formación de ejecutivos y asesores en ORGANIZACIÓN DEL COMERCIO INTERNACIONAL y TÉCNICA Y PROCEDIMIENTOS DEL COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO, con especial énfasis en la zona de ALALC y exportación de productos no tradicionales.

Curso intensivo, de 2 clases semanales en un cuatrimestre, a cargo de los doctores José Kestelman, Ovidio Ventura y Moisés Kóster y un cuerpo de especialistas en cada materia.

Informes e inscripción:

LAVALLE 1569, 1er. piso
Tel. 40-5853 y 46-1130/2657
BUENOS AIRES

IDEI



 **olivetti**

La planta industrial que produce en el país las máquinas Olivetti constituye un importante aporte al desarrollo fabril argentino.

OLIVETTI ARGENTINA, la mayor industria latinoamericana de máquinas para oficina, ya produce, vende y exporta las dos nuevas sumadoras del último modelo, SUMMA PRIMA 20 y QUANTA, mientras continúa la fabricación de la afamada máquina de escribir LEXIKON 80 y de la mundialmente difundida calculadora eléctrica DIVISUMMA 14.

Además de su producción, Olivetti Argentina vende calculadoras super automáticas, contables electromecánicas, facturadoras electrónicas y equipos de mecanización integral, importados desde Ivrea, Italia, con los cuales OLIVETTI cumple plenamente con la función de brindar el instrumental de escritura y cálculo, destinado a satisfacer las más variadas necesidades de nuestro mercado.

Fanatismo

El día que el hombre retrocedió mil años

Furiosos, con las gargantas roncadas, un millar de fanáticos limeños se quedaron hasta la noche en las cercanías del Estadio Nacional, esperando la salida de veinte hombres. Se los suponía ocultos en los vestuarios, tras haber derrotado por un gol a cero al seleccionado peruano de fútbol. Pero los hombres ya no estaban allí: hacia la oración, un ómnibus vacío había atravesado la muralla de tumultuosos, desfilizándose entre pequeños grupos de gente que lloraba o esgrimía frenéticamente algunas botellas rotas, de las que se usan en los bajos fondos para marcar la cara de los enemigos. Media hora después, el ómnibus llegó hasta el centro de Lima, sin que nadie le prestase demasiada atención. Los veinte hombres iban dentro de él, agazapados contra el piso y cuidándose de toser o de respirar demasiado fuerte, porque ser descubiertos podía haberles costado el pellejo.

En esa secreta vuelta a su hotel, donde los esperaba una fuerte custodia policial, los 20 hombres que componían el triunfante equipo argentino rozaron casi el monumento a José de San Martín. Era la víspera del 25 de mayo, pero la atmósfera que dominaba la capital peruana no era amistosa, precisamente. Unas trescientas personas acababan de morir, en el Estadio Nacional, asfixiadas o reventadas contra las cortinas metálicas de los grandes portones; por los corredores del campo de juego fluía un arroyo de sangre, mientras algunos restos humanos estaban estampados en las paredes de los túneles. Es que acababa de consumarse un sacrificio bárbaro al Moloch del fútbol: 286 muertos, exactamente, y más de 500 heridos eran la consecuencia de una estampida que había empezado en los diez minutos finales del partido, casi por nada o por muy poco, sólo porque un fanático corpulento, el irascible *Bomba* —cuyo verdadero nombre, Matías Rojas Vaños, era conocido por muy pocos—, saltó una alambrada y corrió al juez uruguayo Pazos con una botella rota.

Eso desató la más grande hecatombe que haya flagelado al deporte mundial, un gesto de locura colectiva que —como apuntó al día siguiente *L'Osservatore Romano*, el diario de la Santa Sede— "parece degradar la condición humana".

La peligrosidad del público limeño es famosa entre los observadores deportivos. Inclusive, como en cualquier campo de fútbol, algunos destellos de animalidad solían irrumpir de cuando en cuando, pero no el salvajismo en masa, el desprecio por el hombre a quien se está pisoteando y, al mismo tiempo, el desprecio por sí mismo.

Todo empezó cuando el juez Eduardo Pazos señaló una infracción cometida por el delantero peruano Lobatón; pero los espectadores no oyeron el

silbato y aclamaron un gol cuando la pelota entró en la valla argentina. Con ese tanto, el equipo peruano podía aún disputar con el brasileño el segundo puesto en la selección regional para los Juegos Olímpicos de Tokio; aunque el partido terminase empatado, el primer puesto correspondía a la Argentina. Pero el juez anuló el gol, y la decepción que empapaba las tribunas empezó a transformarse en furor.

Tras la entrada de *Bomba* —no la primera que registraba su prontuario—, la greca estalló entre policías y fanáticos; Jorge Azambuja, comandante de la guardia civil, ordenó entonces que se disparasen granadas lacrimógenas contra la gente enardecida, y ese fue el principio del desastre. Los corresponsales extranjeros señalaron que Azambuja perdió la serenidad y ordenó el disparo de gases sin esperar a que fueran abiertos los portones del estadio; no todos, sin embargo, dijeron que esa orden frenética, que no hacía discriminaciones entre

nas aullantes criaturitas de tres años o los que se habían abierto paso hasta los portones por encima de los viejos que pedían ayuda inútilmente, eran los mismos que se transformaban ahora en buitres, en abominables devoradores de cadáveres.

Se han buscado justificativos para la masacre: los observadores insistieron en que la batalla se trabó sólo entre policías y espectadores; apuntaron, además, que la mayoría de las 50 mil personas que inundaban el estadio eran mestizos venidos de la costa y de la sierra en busca de salarios industriales, gente acostumbrada a ejecutar justicia con su propia mano. Ese dato tendía, de algún modo, a afirmar que el salvajismo es el grado de la ignorancia, y que quizá no todo ignorante tiene la culpa de serlo; omite, sin embargo, la idea de que un semejante muerte es un espectáculo que detiene la furia de cualquiera. Excepto, al parecer, de un enceguecido fanático del fútbol.

Con la sangre menos caliente, mu-



El principio de la hecatombe en el Estadio Nacional, de Lima: Enardecido por la furia y el pánico, el público se arremolina. Y mata.

las tribunas tranquilas y las agitadas, llegó después de que el comandante vio, seguramente sin creerlo, cómo uno de sus agentes era alzado en vilo por la multitud, reventado a golpes y ahogado con el nudo de su propia corbata.

Cada sector del estadio tiene 33 escalones. La terrible avalancha se derrumbó entre gritos de dolor y de cólera. Viejos, mujeres y niños fueron pisoteados, como por un rebaño de búfalos. Se cuenta que una mujer, excitada por el pánico, dio a luz en medio del siniestro pandemio. Afuera, las ambulancias no podían abrirse paso porque la turba había derribado centenares de automóviles y empezaba a quemarlos. A esa hora, cuando ya anochecía, empezó el saqueo de los comercios y de los cadáveres. La condición humana se había rebajado no ya al nivel de los simios o de los búfalos; los ladrones, los pisoteadores de sus hermanos, los que habían clavado sus zapatos en la cara de algu-

cha prensa sigue preguntándose por qué el presidente peruano, Fernando Belaúnde Terry, emitió la misma noche de la catástrofe un discurso donde el apaciguamiento se parecía demasiado a la demagogia: faldaba a la masacre de "sacrificio, acaecido en el momento de entusiasmo deportivo", e indicaba su esperanza de que la aluvional muerte del Estadio Nacional, "ciosa de crear discordia, ahonde la fraternidad". Las turbas que iban y venían por el centro de Lima en busca de venganza, quizá no tenían los ojos demasiado dispuestos para esas frases. Lo último que podía pedirse de ellas era solidaridad humana.

El juez Pazos y los jugadores argentinos volvieron a sus casas, la semana pasada, sin haber visto el impresionante cortejo fúnebre que atravesó la ciudad virreinal, paralizándola. Casi 300 hombres pisoteados por otros hombres es algo de lo que jamás se había oído hablar. Salvo en algunos vetustos manuales de zoología fantástica. ♦

El ídolo de sus acreedores

Era poco después de mediodía, y las ocho mil personas que se amontonaban en el estadio de básquetbol de River Plate, al norte de la ciudad de Buenos Aires, parecían cansadas de tanto esperar. Más de seis horas de pie, en tensión, son suficientes para mellar el entusiasmo de cualquier ser humano. A menos que, como ocurrió ese día (el 12 de mayo pasado), pasase un hombre rechoncho entre la apretada masa de gente, afanándose por no mirar a la doble fila de policías que le abrían paso. Ese solo personaje hizo que la multitud se olvidara del plantón sobrellevado desde el amanecer: como una chispa eléctrica, el vocerío y los aplausos hicieron retumbar las paredes del estadio, y el grito de *Natin*, *Natin* empapó todas las bocas. Un observador sin información hubiera podido suponer que el recién llegado era un prominente caudillo en plena campaña electoral, o quizá un santón, si la doble guardia policial no bastase para desmentir esa idea. Lo último que podría pensarse es que *Natin*, cuyos nombres de pila son *Alberto Abraham*, era el deudor moroso de la ululante muchedumbre: y sin embargo, ésa era la verdad.

Quizá hoy, a las 8 y media de la mañana, el golpe de entusiasmo vuelva a repetirse, porque los acreedores deben votar, en el mismo sitio, si *Natin* debe salir o no en libertad para devolverles los dos mil cuatrocientos millones de pesos que recibió de ellos desde 1951. Se descuenta que habrá una unánime respuesta afirmativa, pero nadie sabe si el juez de Comercio a cargo de la causa, doctor *Tomás G. Mansilla*, querrá homologar el acuerdo o si dirá, contrariamente, que no hay las necesarias garantías para hacerlo.

Visto desde el lado de los acreedores, el juez *Mansilla* es el villano de la historia: el día de la concentración en River Plate fue amargamente vituperado por la multitud. "Hay que estafar para ganar una elección", comentó un automovilista que pasó por el estadio, el 12 de mayo. El asunto

no parece tan simple, sin embargo.

Por un lado, toda la gente a la cual *Natin* supuestamente defraudó, al aceptar sus pequeños ahorros prometiendo un interés mensual del tres por ciento, cree ciegamente que le será devuelto hasta el último centavo. No es que espere un milagro: *Natin* ha dicho que "ciertos grupos, en USA", van a otorgarle un préstamo de 3 millones de dólares; emplazado a señalar cuáles eran esos grupos, indicó un nombre, el de *Eduardo Roa*, titular de *American Business*, en Nueva York. Si el préstamo llega, el fabuloso deudor entregará los 2.400 millones en cuatro cuotas semestrales.

Por otro lado, *Natin* cuenta con algo más que el crédito norteamericano: aspira a pagar su deuda con el valor de las propiedades acumuladas por su empresa *ONAPRI* en esta década. Entre todas, suman 870 millones de pesos, de los que deben descontarse 180 millones de hipotecas y costas e intereses. Personalmente, responde por valor de 19.900.000, porque *ONAPRI* (Organización de Negocios, Administraciones, Propiedades, Representaciones e Inmobiliaria) es una sociedad de responsabilidad limitada, con un capital de 20 millones apenas, y los cien mil restantes corresponden a su cuñado, un óptico cuyo apellido es *Kidman*.

Semejantes cifras son una inverosímil utopía para los acreedores: todos los días se alimentan sin saciarse de las esperanzas que les derraman los adictos a *Natin*, y en particular el vehemente caudillo de los acreedores, *Aristóbulo González Olivera*, un empleado bancario para quien la defensa del supuesto estafador equivale a una especie de guerra santa. Según él, la quiebra de *ONAPRI* significaría "la ruina de 40 mil modestos y honrados inversores".

El nudo de estas discusiones está en la cárcel de Caseros, no con un televisor delante de la cama, ni tampoco sumergiéndose por la tarde en la pileta de los oficiales, como erróneamente se decía (ver PRIMERA PLANA, N° 70, página 27). Las razones son simples para que nada de eso ocurra: hay un televisor en todos los cuadros de la cárcel, incluido el de *Natin* —el 22—, pero no a los pies de su cama (una cama con base de madera y sin elástico); tampoco descendió jamás hasta la pequeña pileta construida en 1951 para toda la pobla-



Natin, el 12 de mayo: Tras la cárcel, quizá un futuro político.

ción penal, quizá porque no sabe nadar o porque, como él mismo explica, "le da miedo".

Aunque, eso sí, las visitas lo abruman una vez a la semana y un jueves de cada dos, de acuerdo con el reglamento, su esposa sueló llegar a la una de la madrugada para ser de las primeras en el encuentro (el que se consuma a las 8), y su hermano, un médico fisiólogo, acostumbra también amanecerse esos días: ya está allí desde las 3 ó 4 de la mañana, en las largas filas, sin la menor ventaja. Para el propio *Natin*, este encierro "doloroso" tiene también un color de aventura: "Es como hacer la conscripción de nuevo —dice—, aunque a los 54 años el trago parece más amargo."

Que salga o no *Natin* en libertad es un hecho menor en esta compleja historia: los observadores coinciden en que es más pasmoso observar la incondicional devoción de más de diez mil hombres por el personaje que, de alguna manera, los está privando de sus ahorros. Si dentro de 2 años *Natin*, conforme a su promesa, hubiera ya saldado la increíble deuda, las previsiones de uno de los perjudicados, en River Plate, seguramente se cumplirían al pie de la letra: "Lo haremos concejal, o lo que sea. Con 12 mil personas se puede fundar un gran partido político." ♦

Decídense por

AUTOVOX



AUTORADIOS - TELEVISORES

... es gran calidad europea para los más exigentes públicos del mundo!

Fabrica y Garantiza: **AUTOVOX ARGENTINA S.A.**

Uspallata 2430 - T. E. 91-9251/56



JUSTICIA

Simplificar el derecho

Por el Dr. Ival Rocca *

La paz y la seguridad social se afianzan mediante una adecuada administración de justicia. Una adecuada administración de justicia sólo es posible mediante "jueces buenos" y "leyes buenas". Prescindamos por ahora del problema de los jueces, ya que el gobierno tiene en sus manos reemplazar los "malos" —si los hubiera— por los que reúnan las condiciones necesarias para ser buenos. Vayamos a las leyes. Un excesivo apego al Derecho antiguo nos mantiene aferrados a una cantidad de categorías jurídicas y formalismos —que la gente sencilla no podrá comprender jamás— y sobre las cuales los mismos expertos mantienen serias dudas. Mientras todo cambia, pareciera existir un designio incomprendido de que nuestro Derecho permanezca como era hace 100 años: la Constitución, los códigos Civil y de Comercio, etcétera, son muy buenos ejemplos.

Tenemos la impresión de que existe un falso sentido de la "falta de respeto hacia nuestras tradiciones". Es muy frecuente que cuando alguien se decide a promover la reforma de la Constitución, surjan cámbulos de voces condenando esa iniciativa y ensalzando y loando la Constitución como si se quisiera negar la realidad del avance del tiempo en favor de una pleitesía que no conduce a nada ni se fundamenta en raciocinio práctico alguno. Lo mismo pasa con el Código Civil. Buenas o malas, nuestras leyes de fondo respondieron a sólo 50 años de vida libre.

Lo andado en el campo del Derecho no aconseja el mantenimiento de algunas divisiones de fuero y de materias, que en nuestro país siguen cauces romanos de hace 2.000 años. Un ejemplo de esto lo tenemos en la existencia de los códigos Civil y de Comercio, y —dentro de ellos— de obligaciones comerciales y obligaciones civiles. En 1941, o sea hace más de 20 años, en el Instituto de Altos Estudios Jurídicos de la Universidad, bajo la dirección del profesor Enrique V. Galli —fallecido hace poco— estudiamos las bondades de la unificación, sin que a través de todo ese tiempo se haya recogido cosa alguna de lo mucho estudiado, de lo mucho trabajado y de lo mucho comparado.

¿Qué pasa hoy con los códigos Civil y de Comercio? ¿Qué pasa con las jurisdicciones civil y comercial? En algunas provincias, los

jueces entienden indistintamente las causas civiles y las comerciales; en otras, y en la Capital Federal, hay jueces para juicios comerciales y otros jueces para juicios civiles. Se habla ahora con mucha insistencia, en la Capital Federal, de una unificación de fueros: los jueces serían "en lo civil y comercial". En la justicia federal, el mismo juez falla los pleitos civiles, los comerciales y las causas criminales. ¿Adónde conduce todo esto? Es una de las cosas que nadie se explica. Veamos algunas de las complicaciones del doble fuero y la doble legislación:

- Hay juicios que no se sabe en dónde iniciarlos. En cualquiera de los fueros que sea iniciado, se opondrá una excepción de incompetencia de jurisdicción que demorará un año y hará 100 folios.

- Los profesionales se ven en figurillas: nunca saben, en materia de jurisdicción, cuál es la "última palabra" que puede darse al cliente, porque las situaciones confusas son infinitas.

- Los jueces de Comercio gastan —según una encuesta— la cuarta parte de su tiempo en resolver cuestiones de competencia y prueba que las partes ofrecen dirigidas a ese fin.

- En la Capital Federal, diariamente, un centenar de obreros, empleados, jornaleros, etcétera, deben faltar a sus funciones y dejar de producir, porque exhiben la notificación judicial de citación a cuestiones de prueba del tipo expresado.

- ¿Se justifican hoy —2.000 años después— las diferencias que lo civil indica respecto de lo comercial sobre, v.gr.: seña, rescisión de contrato, locación, prenda, usos y costumbres, etcétera? ¿Es indispensable "paralizar" al Derecho Civil?

- Para que se vea lo insólito: El Derecho civil está legislado separadamente del comercial. Sin embargo, los legisladores que en 1960 dieron la ley de alquileres uniformaron normas y sujetaron la transferencia de fondos de comercio con cesión del local, a las normas civiles. Y lo que es mejor: esto ha pasado casi inadvertido; tanto es así que sólo hace pocos meses empezaron las discusiones "de materia" sobre este punto.

Es necesario "simplificar el Derecho". ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Niños

El hogar que está dentro de un tranvía

"Ahora soy feliz en serio —confesó impulsivamente Mirta Benítez, de 7 años, mientras se trenzaba el pelo y se lo destrenzaba, afanándose por no estar callada—. Mis hermanos a veces lloran de noche y a la mañana no quieren contar por qué", dice con una carita cómplice, los ojos fijos en otros siete chiquillos de entre 12 años y 6 meses, ordenadamente dispersos a su alrededor. Vista desde adentro, la casa de Mirta se parece a cualquier otra, aunque en verdad sus tres cuerpos (comedor y cocina en el primero, dormitorios y baños en los otros dos) sean viejos tranvías unidos entre sí y pintados de verde. Y aunque, más curiosamente, la madre de Mirta no sea su madre ni todos sus hermanos tengan tampoco la misma sangre.

Pero el "ahora soy feliz en serio", dicho tan sueltamente y sin reticencias, es casi una consecuencia de esa paradoja: cuando Mirta lo afirmó, la semana pasada, mientras el sol estaba yéndose del abierto paraje donde están los tranvías, en Vicente López, casi junto al confin mismo de la ciudad de Buenos Aires, PRIMERA PLANA ponía fin a su investigación sobre una insólita experiencia de caridad cristiana: la Villa Infantil SOS, una institución fundada por el presbítero Carlos E. Gardella en octubre pasado, para "dar hogares nuevos a los huérfanos y a los niños abandonados o desarraigados de sus familias".

Cada chico tiene que respirar el aire de una casa normal, yendo a una escuela cualquiera, admitiendo las repreciones y las caricias de su madre adoptiva como si nunca hubiese tenido otra. El modelo de SOS son las aldeas infantiles que Hermann Gmeiner ideó en Austria, después de la Primera Guerra: en la Argentina, el padre Gardella ha logrado ya establecer dos, con un total de 15 chiquillos, dos ma-



Auxiliares: ¿Práctica docente o futuras damas de beneficencia?

Un millón de kilómetros sin reajuste del motor

Y el Diesel MERCEDES-BENZ sigue marchando con su reconocida potencia y economía! Es un récord realizado por muchos vehículos MERCEDES-BENZ, porque están equipados con el famoso motor Diesel MERCEDES-BENZ de 110 HP, el motor de propia fabricación, maravillosamente equilibrado con todo el conjunto de los demás elementos del chasis. Así, los camiones Diesel MERCEDES-BENZ son MERCEDES-BENZ por los cuatro costados, y forman esas perfectas unidades automotrices que han logrado tan asombrosas performances. Creados por la moderna técnica de

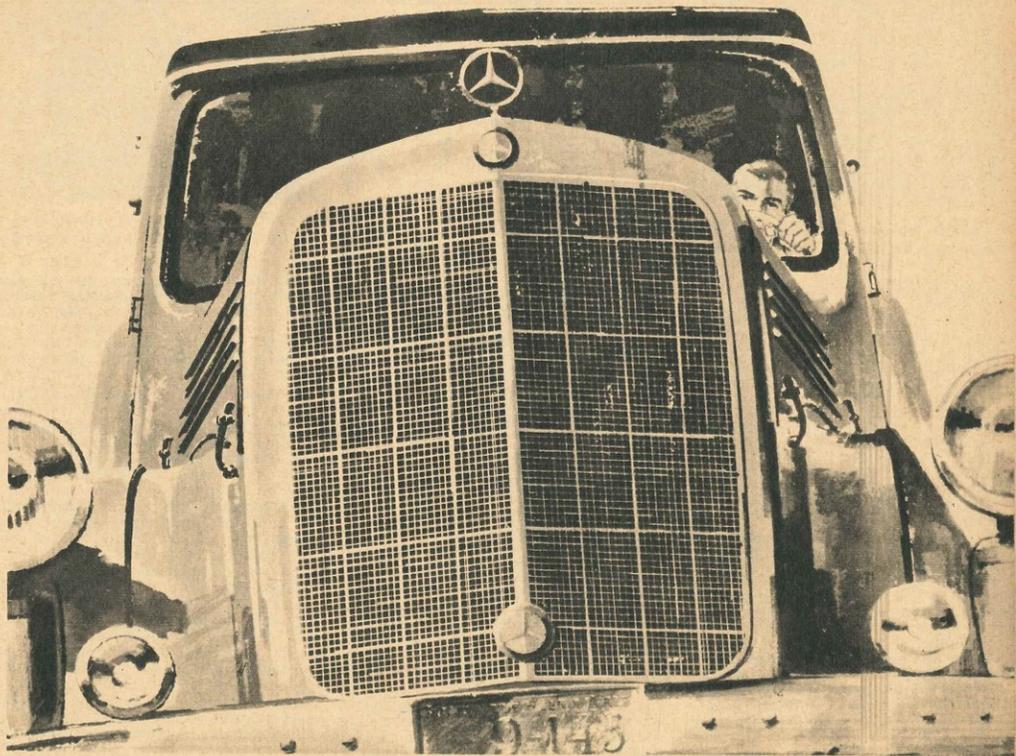
Daimler-Benz A. G., de Alemania, y respaldados por más de 75 años de experiencia mundial en la fabricación de automotores, los camiones MERCEDES-BENZ conquistaron las rutas y caminos de los cinco continentes. Los chasis MERCEDES-BENZ L-312, para camiones y colectivos, se fabrican en la Argentina, desde hace años, con las tres ya clásicas distancias entre ejes: 3,60, 4,20, 4,83 m. Por eso, se adaptan plenamente a todas las exigencias del transporte nacional. Para tareas o terrenos que requieran el empleo de fuerza de tracción

extraordinaria se suministran, a pedido del usuario, con eje trasero de alta y baja. Un auténtico servicio MERCEDES-BENZ, con legítimos repuestos, abarca el país entero a través de su vasta red de concesionarios. Año tras año, por millones de kilómetros, sin perder viaje y aun sin reajuste del motor, los Diesel MERCEDES-BENZ - su buena estrella en todos los caminos - continúan marchando...



MERCEDES-BENZ

MIEMBRO DE ADEFA - ASOCIACION DE FABRICAS DE AUTOMOTORES



des y el apoyo de una entidad benéfica, SOS Oprovi Argentina (Obra de Protección de Menores y Villas Infantiles), cuya presidenta es la señora Delia García Pagani de Salvo.

Casi no hay contactos entre los dos cuerpos de tranvías que se yerguen en Vicente López, aunque uno y otro se parecen: tienen un televisor, un toca-discos, alguna imagen sagrada y un idéntico color verde en las fachadas. Se llaman, también, casi del mismo modo: *Villa Luz* y *Villa Providencia*. Pero, como en todas las historias, lo que sobrevive en la memoria no son los objetos sino los seres humanos. Y es aquí donde está la diferencia.

La nuez que no se abre

En Villa Providencia vive Mirta, y de sus 7 hermanos hay 4 que lo son de verdad, por mucho que se revelen hoscos, encerrados dentro de sí, lo más opuesto que se pueda imaginar a la fantasiosa chiquilla menor. Hace un



Villas Infantiles: La felicidad también puede llegar en tranvías.

tiempo fueron arrancados del albergue Warnes y enviados separadamente a varios colegios, hasta que SOS los unió de nuevo, sin limpiar del todo en ellos esa cáscara de reserva que les impide hablar de su vida anterior, que los hace llorar calladamente por las noches y protestar con furia cuando Mirta, apenas ve pasar a un hombre borracho por el camino, dice con desparpajo: "Igual como venía papá a casa, ¿te acordás?" Es una frase que encrespa a la mayor de las Benítez, aunque no haga nada contra su hermana, sólo callarse y volverle las espaldas.

En medio de ellos crece Gerardo, de 9 años, que no es un Benítez ni lo parece: aprendió cortesía cuando salía a recorrer las calles con su abuelo, un vendedor ambulante, y en la Villa se empecina en demostrarlo, preocupándose por el buen humor de los unos y los otros. Aunque nadie lo diga ni se vea tampoco, la autoridad de la madre flota todo el tiempo sobre la casa, se siente nitidamente en los movimientos de cada chiquillo, pese a que ella, María Magdalena, de 30 años, está en el cuarto de al lado, planchando.

Antes, María Magdalena fue modista de alta costura, trabajó un tiempo en la Acción Católica, hasta que vino a la Villa, por razones que oculta tan cuidadosamente como su apellido, porque, como ella dice, "me doy sólo con la gente cuando ya hay bastante confianza. Y no siempre". Aun así, es posible arrancar de su silencio, no hostil pero tampoco demasiado cortés, estos magros datos: ya no extraña el "mundo que dejó", que cambió por este otro mundo donde no tiene horarios ni días de salida; antes, había estado dos años y medio en un convento como postulante, sin llegar a ordenarse por "razones de salud". Pero lo que hace le importa, cree que "es preciso reeducar a estos chicos, desterrar muchas de sus costumbres negativas". Ser madre es lo que le gusta: "Podría criar muchos hijos — se franquea—, pero no soy capaz de aguantar un hombre al lado. Si encontrase uno a mi gusto, tendría que ser tan santo, tan absolutamente santo, que acabaría por desear que se fuera a un convento."

Para los chicos, Magdalena parece sin embargo una madre difícil de sustituir: tiene su propia pieza, pero cuando hace unas semanas se le añadieron dos nuevas hijas a la casa, una de 6 meses y otra de año y medio, debió trasladarse al cuarto de las niñas. Todas las noches, ahora, hay un sorteo para elegir a la que dormirá cerca de Magdalena.

¿Un tranvía vale la pena?

Las reglas de SOS son monacalmente simples: exigen que cada chiquillo permanezca al menos 4 años en su villa, para que la educación recibida resulte coherente; a la vez, no toleran contactos con los familiares reales que vayan más allá de una vez al mes. Más severamente, fijan edades tope para las madres (entre 23 y 40 años); reclaman que "sean solteras y no tengan niños propios o a su cuidado"; insisten, finalmente, en que "alienten fe religiosa".

La madre de Villa Luz, Angélica Wilches, de 37 años, sabía que además de esos requisitos, SOS reclamaba una entrega completa de sí misma. No era su primera experiencia de este tipo: está en la villa desde hace tres semanas, luego de haber sido enfermera samaritana de la Cruz Roja y asistente social de varios barrios de emergencia, en Buenos Aires; pero quizá la describa mejor el hecho de que se marchó de un convento cuando le faltaban ocho días para ordenarse, "porque descubrí algunas injusticias y no las quise pasar por alto".

Es algo nómada, y ella misma lo admite, sobre todo ahora "que estoy buscando mi camino", aunque a veces, cuando se acuesta, se queda reflexionando un rato de este modo: "Caray, estoy viviendo en un tranvía. ¿Es que vale la pena?", para decirse luego que sí, que sí vale. "Dios reconocerá allí arriba esto que estoy haciendo, aunque no lo hago sólo para que Él lo reconozca."

Ciertamente, extraña algunas cosas: el cine y el teatro, por ejemplo, y aunque no lo diga, se huele en el aire que esta maternidad es una forma de

sacrificio para quien, como ella, escribe poemas, se deja regañar por el padre Gardella a causa de que no va a misa, y ha sido psicoanalizada muchas veces. Aunque quizá no completamente un sacrificio: cuidar chicos es también una manera de entrar en estado de gracia, sobre todo cuando se cree que "ser cristiana consiste más en hacer cosas que en quedarse de rodillas".

Los dos hogares están cambiando ahora: el padre Gardella y las autoridades de Oprovi tratarán de aliviar a las madres con una ayudante; por ahora, todas las tardes llegan hasta las villas algunas estudiantes de magisterio, enviadas por colegios católicos para ayudar a los chicos en sus deberes.

Sin embargo, para ser madre o ayudar a serlo no basta con querer: el año pasado, cuando las verdes villas empezaron a crecer, el padre Gardella pidió a los párrocos que anotasen a todas las postulantes que parecieran idóneas. Llegaron 80, y fue neces-



María Magdalena o cómo tener ocho hijos sin estar casada.

sario un largo proceso de selección hasta que las dos finalistas pasaron por el tamiz. Una de ellas, sin embargo, tuvo que ser reemplazada por Angélica a principios de mayo. "No tenía demasiados modales", es la explicación que se oyó dar.

Tampoco para la comisión de Oprovi la palabra *beneficencia* tiene un vetusto sentido: todas las semanas, en la sede de la calle Billinghurst al 1400, de Buenos Aires, el padre Gardella instruye a sus veinte miembros sobre un tema recurrente: "El menor frente a la sociedad." Es allí también donde la comisión planifica y ejecuta una vasta tarea que va desde la mera confección de ropas para los 15 hijos hasta la organización de rifas y canastas. Pero de una manera nueva, al menos en las intenciones: la más importante de las consignas es que ningún chico de las villas se sienta diferente de los chicos comunes, ni más protegido ni menos. Como si su hogar se pareciera a cualquier otro. Con la única diferencia de que su cama no está junto a una pared de ladrillo, o adobe, o cinc, o madera, sino dentro de un tranvía definitivamente quieto. ♦

Embarazo y sarampión, una fórmula cruel

A los cinco años, Danny era un niño con un solo destino: una institución para niños retardados. No podía hablar y tampoco mostraba síntomas de oír la voz de sus padres. Durante dos angustiosos años, su madre lo hizo ver por pediatras y psicólogos, y todos dieron la misma opinión: el niño era mentalmente retardado.

Pero, afortunadamente, el doctor Jon Eisenson, del Centro Médico de la Universidad de Stanford, USA, dio otro nombre a su diagnóstico: Danny, según los tests, sufría de afasia, un disturbio cerebral común que puede salvarse con tratamiento.

La afasia infantil (del griego, *a*, no; y *fasis*, habla) proviene de un desorden en los centros cerebrales del lenguaje situados en el lóbulo izquierdo del cerebro. En muchos casos, tiene su origen en daños ocasionados al sistema nervioso del embrión cuando las madres contraen sarampión durante el embarazo. Un niño afásico, como Danny, no puede entender las palabras o expresarse verbalmente.

Es muy común que casos como éste produzcan diagnósticos equivocados que los clasifican como retardados, y hay una creciente sospecha de que miles de niños internados como tales sólo tienen su inteligencia disimulada por la afasia. Otros pasan años de inútil terapia en institutos para sordos. Como no pueden entender las palabras, dice Eisenson, estos niños desarrollan una sordera "funcional": acusan haber oído el sonido de un tren y los ruidos de todos los días. Pero no las palabras producidas por una garganta humana.

Rigurosos tests demostraron que Danny no era inferior a lo normal mentalmente, y a partir de entonces el niño comenzó su aprendizaje. En USA son varios los métodos para tratarlos. "Dejamos a un lado su deficiencia, en este caso su rechazo de la voz humana, y usamos su poder visual para desarrollar un sistema de símbolos del lenguaje", explicó un especialista. Danny recibió, al comienzo, ropa de color, y se le enseñó a asociarla con la palabra escrita rojo; luego aprendió a descifrar frases como *el niño corre* con un dibujo.

Eisenson dirige el Instituto para Niños Afásicos de Stanford, fundado hace un año y medio. Desde entonces, 25 menores recibieron tratamientos intensivos, dos horas diarias, cinco días por semana. Hasta el momento, siete de ellos —incluyendo a Danny— han conseguido una normalidad promedio y asisten al colegio. El éxito de los métodos de Eisenson es tan notorio que los padres inscriben a sus hijos afásicos con seis meses de anticipación.

Pero ellos también deben aprender, "no a tratar a sus hijos como retardados, sino como a seres que intentan dárles sentido al sonido y a la visión", dice Eisenson. ♦

MEDICINA

A veces, el doctor es mamá

Por el Dr. Florencio Escardó *



Puede parecer extraño que el advenimiento de la mujer a las actividades profesionales pueda originar problemas especiales en lo que hace a la medicina y su ejercicio. Sin embargo es así. Y los problemas provocan cada día mayor preocupación, al punto de que la Asociación Médica Mundial acaba de publicar un número de su revista trilingüe destinado a considerarlos.

Son muy distintas la cantidad y la proporción de mujeres que ingresan en la profesión médica en los diferentes países. En Inglaterra, el 25 por ciento de los estudiantes de medicina pertenecen al sexo femenino, pero parece que abandonan los estudios en doble proporción que sus compañeros varones. En los Estados Unidos, en los últimos 40 años, el porcentaje de mujeres graduadas fue entre un 4 y un 6 por ciento, salvo en el periodo 1948-1951, en que ascendió hasta el 12 por ciento, lo que se atribuye a que recibieron su título las que ingresaron en 1944-47, cuando los varones estaban en el ejército. En la Unión Soviética, la proporción se eleva al 40 por ciento en el ejercicio y al 86 por ciento en los servicios sanitarios. En Francia se estima en el 9 por ciento el número de doctoras sobre el total de médicos, con predominio en las ciudades.

De cualquier manera, el ingreso de mujeres en la carrera médica es un fenómeno netamente acentuado en las nuevas generaciones, de modo que todo hace esperar que el número siga en aumento.

La observación directa muestra que lo mismo sucede entre nosotros en consonancia con el aumento creciente del número de mujeres en las carreras universitarias. En este momento, en nuestra Facultad de Medicina puede estimarse en más de un tercio el número de estudiantes mujeres.

Frente a esta situación se postula una serie de actitudes teóricas motivadas por el hecho básico de que la misión fundamental de la mujer es criar a sus hijos y que éstos necesitan imprescindiblemente de su presencia y cuidados, por lo menos durante los tres primeros años de la vida. Esta situación, apenas estudiada, es exactamente la misma para toda mujer que trabaje fuera de su hogar. Pero, como formar un médico resulta particularmente caro para la comunidad (en los Estados Unidos, cada estudiante de medicina cuesta a los contribuyentes 5.000 dólares por año, lo cual, aplicado a nuestro medio, significa-

ría cuatro millones de pesos para aquellos que concluyen su carrera en el tiempo teórico y normal de seis años), muchos educadores consideran como un riesgo económico serio aceptar educandas que, luego, cuando menos temporalmente, no han de ejercer su oficio.

Como resultado de tal política, algunas universidades —muy pocas— se niegan a inscribir mujeres, y otras fijan una cuota precisa. El argumento económico resulta, al fin y a la postre, la racionalización de una actitud discriminatoria, y ha parecido mucho más razonable enfrentar la formación y práctica de las médicas con el carácter diferencial que surge de su adición potencial de madres.

En primer lugar se plantea la necesidad de aclarar con detalle a toda mujer que ingrese en una escuela de medicina las probabilidades y posibilidades de conflicto que ha de hallar en el futuro. Pero, también, lo mismo cabría hacer con todo estudiante, cualquiera sea su sexo. También se ha pensado que en el periodo de residencia (que toda Facultad moderna considera necesario) se debe permitir a las mujeres un horario parcial, así como facilidades de alojamiento para las educandas y sus maridos. Porque considerando que, luego de un periodo de retiro por maternidad, una gran cantidad de doctoras vuelven al ejercicio de la medicina, se han preparado cursos especiales de recapacitación. De cualquier manera, no parece que el matrimonio sea una razón dominante en el abandono de la profesión.

En nuestro medio, la afluencia de mujeres al ejercicio y estudio de la medicina ha significado una realización con algunos ribetes heroicos. Todavía los hospitales no están fiscalmente preparados para recibirlos, ya que carecen del mínimo de comodidad para quienes permanecen en ellos largas horas. No me refiero solamente a cuartos de descanso o estada, sino a más elementales atenciones de higiene. Nada de eso parece haber arreadado a nuestras colegas, quienes, según mi personal experiencia en pediatría, se han mostrado, con mucho, más estudiosas, dedicadas, cumplidoras y responsables que sus colegas varones, sin haber perdido por ello nada de su femineidad y gentileza. Un buen número de ellas ha podido conciliar sus labores médicas con una maternidad absolutamente eficaz y consciente. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Arte

Largos diálogos con la madera

Desde mediados de marzo hasta fines de abril pasados, un hombre de 31 años y rostro enjuto se afanó, entre las 10 de la noche y las 2 de la madrugada, sobre los tacos de madera que desde hace tiempo encauzan su vocación; cuando empuñaba las guías, Oscar Castelo venía de la agencia de publicidad donde trabaja como contacto. Del 18 al 30 de mayo pasado, 14 de sus xilografías ocuparon la galería Witcomb, de Buenos Aires, y revelaron a un artista de técnica precisa y vuelo lírico.

Fue su primera exposición individual, tras envíos a dos salones en 1963; fue, también, su primera exteriorización concreta como creador. "Lo importante —confió a PRIMERA PLANA, mientras sorbía el humo de un cigarrillo negro— es entrar en la galería y sentirse ajeno a las obras de uno que están allí, a la vista de ojos desconocidos, de gente a quien no se le puede explicar cada cosa. Ese es, tal vez, el mejor efecto de una exposición: Dejar a los hijos colgados y que hablen por su cuenta."

Castelo, oriundo de Buenos Aires, dibuja desde antiguo; pero su labor artística inicial pertenece al género literario: "Me resultaba fácil escribir, había encontrado una pequeña fórmula cómoda para crear mis personajes y hacerlos andar. El dibujo me inhibía: cuando dibujaba, sudaba más. Pienso que por esta razón terminé desechando la literatura." La deshecho luego de una intensa actividad, que comenzó en 1957 al ganar un concurso de cuentos y prosiguió en 1959 al fundar, con Abelardo Castillo y Arnoldo Liberman, la revista *El grillo de papel* (hoy, *El escarabajo de oro*). Su ale-



Xilógrafo Oscar Castelo: Las series de televisión traen descanso.

jamiento de ese grupo, hacia fines del 60, coincidió con su definitiva consagración a las artes plásticas.

Ya entonces había realizado pruebas en madera ("Con igual miedo que respeto por la artesanía"), sin decidirse. Venció la madera: "Es noble, uno puede dialogar con ella, siempre responde, no es fría como la tela. Yo siempre le atribuyo un cincuenta por ciento de mis méritos a la madera, porque allí la Naturaleza ya colaboró." Esta modestia de Castelo —o esta sinceridad— se corresponde con la eferescencia que utiliza para relatar los azares de su oficio plástico, para negarse a que lo afilien a cualquier escuela ("No trabajo con premeditación; estoy en la figuración, pero no me asustan los elementos abstractos") o para confesar sus hobbies: salir en jeep con su esposa a los remates de provincia en busca de antigüedades, nadar, remar y neutralizar su cansancio viendo series de televisión.

Esta atención a lo cotidiano, este compromiso con su contorno surten a Castelo (que durante 7 años actuó como corredor de seguros y se dedicó a la publicidad en Santiago de Chile, en 1958) de los temas para sus obras: juegos de niños, comparsas, calles. No copia la realidad, la transfigura al unirle su propia vibración y al aplicar al arte que ejerce una máxima por él forjada y cumplida: "Trabajar, calladito."

En este momento, Castelo descansa; dentro de unos días, empezará a preparar sus envíos para el próximo salón municipal de grabado. No ha vuelto a escribir, inmerso en su mundo de xilografías, aunque ya avizora otros horizontes: "Siento que voy a hacer cine, en función experimental. Posiblemente consiga, entonces, juntar literatura y plástica." ♦

Debutantes

La cerámica no siempre lo es

"No somos ceramistas —dijo a PRIMERA PLANA, Alfredo Rodríguez Arias, con gesto sobresaltado—. Nos expresamos con un material, que es la cerámica, porque lo sabemos manipular, por casualidad. Pero podríamos muy bien usar madera o miga de pan." Tan inesperadas como estas declaraciones son los objetos que, junto a Juan Carlos Stoppani, acaba de exponer en la galería Guernica, de Buenos Aires. Menos inesperados fueron el juicio severo de los especialistas en el rubro y la actitud de los espectadores, desorientados frente a obras que, sin embargo, los atraían.

Rodríguez Arias (20 años) puso cuidado en subrayar: "No me importa ser un gran artista. Lo fundamental es divertirse y divertirse uno mismo con lo que hace, no ser solemnes ni tomar nada en serio." Stoppani (28 años, arquitecto) destila más parquedad: "Uno se expresa, eso es todo." Pero detrás de estas exclamaciones quizá haya una ambición de sorpren-



Collagista Rodríguez Arias: No le importa ser un gran artista.

der antes que una opinión sopesada. Las piezas que mostraron en Guernica no parecían el simple fruto de un pasatiempo. Si carecían de solemnidad habían sido, en cambio, tomadas en serio por sus autores.

Los objetos que impresionaron o escandalizaron a los visitantes de la galería abarcan dos tendencias: los collages cerámicos de Rodríguez Arias, un ex estudiante de Derecho, y los paneles de Stoppani. Los primeros parten de las porcelanas *biscuits*, con bañistas y galgos, que asediaron los interiores de las casas en la década del 20; a ellos, el artista incorpora elementos de su creación: llaves, recallas, artefactos enigmáticos. Los paneles, según su responsable, son representación de sus conflictos religiosos: una lucha, vista con humor, entre ángeles y diablos. En "Evangélica ha pecado y el barrio no la saluda", la protagonista se refuerza bajo la pezuña de un demonio.

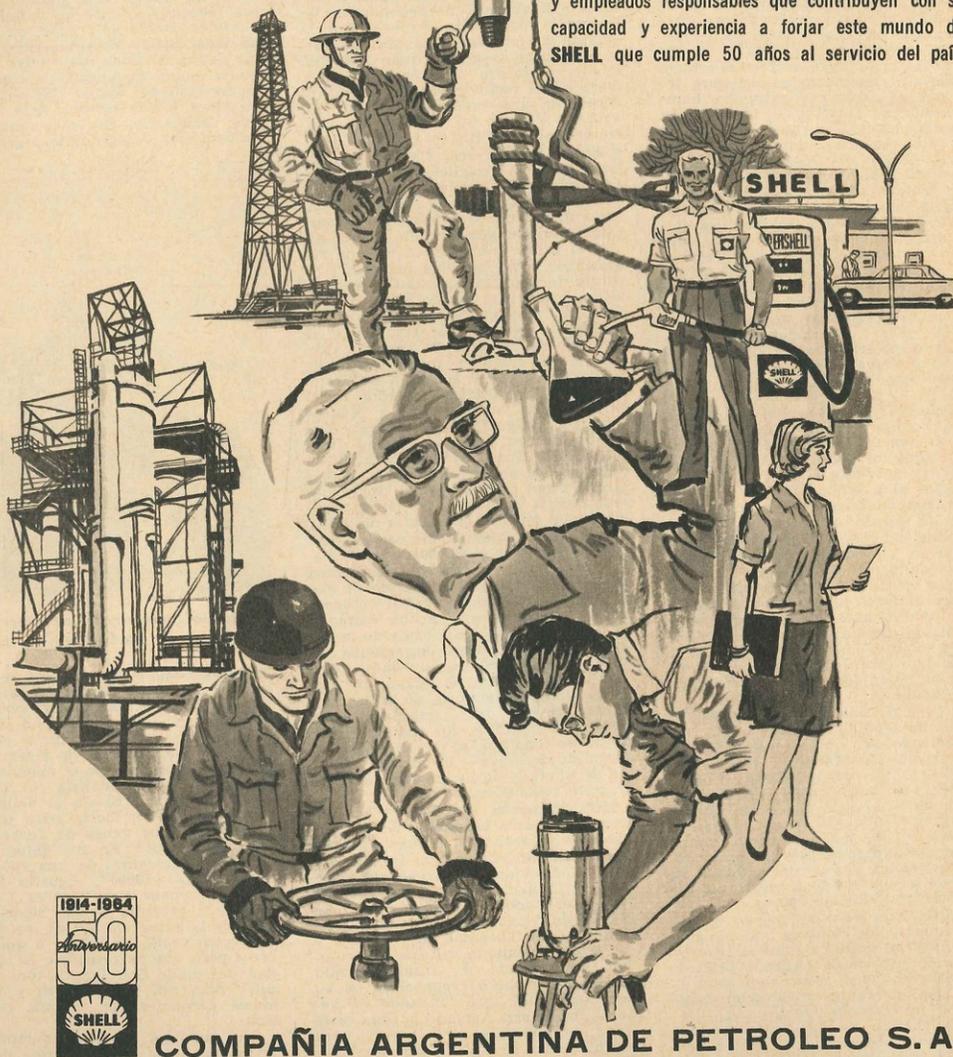
Rodríguez Arias quiso alguna vez ser actor, y rodó un corto metraje, *El lector* ("Nadie lo entiende", asegura). En el taller de cerámica de Leo Tavella conoció a Stoppani y ambos descubrieron que los unía una misma visión satírica del mundo y, especialmente, "la necesidad de inventar". Stoppani reconoce en sus obras una gran influencia de lo popular: "Mis paneles son como aquellas historias pintarrajeadas sobre cartelones que los turistas narraban en las ferias españolas o italianas." Los colores que emplea podrían "ser los de la Boca, pero no la de Quinquela Martín. No creo tener otras fuentes de inspiración", añade.

La muestra, que se desarrolló a los ceremoniosos compases de música brasileña del siglo XVIII, ofreció precios entre 5.000 y 15.000 pesos por cada trabajo. Según los observadores, no fueron demasiado altos, comparados con la imaginación y el desparpajo que los artistas pusieron en su tarea. Deseosos de anticonformismo, aquellos precios deben de ser su única concesión al conformismo. ♦

ESTAMOS A SU SERVICIO DESDE HACE 50 AÑOS

SHELL considera que, tan importante como la magnitud de sus capitales y la eficiencia de su organización, es para una empresa contar con un respaldo humano capaz de darle un "alma" fuerte y pujante en la realización de sus propósitos.

SHELL cuenta con esos hombres que respaldan la calidad de sus productos: investigadores, científicos, técnicos, empresarios, obreros y empleados responsables que contribuyen con su capacidad y experiencia a forjar este mundo de **SHELL** que cumple 50 años al servicio del país.



COMPAÑIA ARGENTINA DE PETROLEO S. A.

Calumnias

Cuando la historia se escribe con hiel

Aunque el duelo caballeresco es una institución ya no muy en boga, varios lapsos —frustrados la mayoría de las veces— se han insinuado en los últimos tiempos en la Argentina, como resultado de acusaciones injuriosas lanzadas contra los ofendidos.

Para esclarecer acusaciones injuriosas, funcionan en este momento en el país una comisión investigadora parlamentaria nacional y otras en provincias y, aun, en municipalidades; el gobierno anterior llegó a creer necesario fundar un organismo ad-hoc para investigar acusaciones contra los hombres públicos (la Fiscalía Nacional de Investigaciones), y, como se sabe, en los años recientes, desde 1955 hasta ahora —salvo el lapso 1958-62—, los organismos investigadores de todo tipo y tamaño sumaron decenas.

Nadie, sin embargo, tiene demasiada confianza en que las investigaciones espectaculares sean el mejor medio para llegar a determinar responsabilidades en el ejercicio del poder público; de todos modos, las encuestas muestran que en la mayoría de los diarios las columnas de "trascendidos" y veladas acusaciones contra funcionarios son las más leídas después de las de información policial y, en algunos casos, más que las de astrología.

Al parecer, el público se entusiasma tanto con una versión infundada como con su exacta contrapartida: siempre que reúna los requisitos de misterio, intriga y suspenso.

Según el psicólogo inglés T. Chadwick, cuando la plebe romana echó a rodar la especie de que Nerón era el causante del incendio de la ciudad, en el año 64 de esta era, el propio acusado, consciente de su impopularidad, envió a gente de su confianza a que hiciera circular la voz de que habían sido los cristianos. Como la contracalumnia resultó más afín a los prejuicios y temores que inspiraba la nueva secta, "por mucho tiempo la plebe olvidó su hostilidad para con Nerón", dice Chadwick.

En la Argentina, la técnica de la calumnias ha seguido los cánones clásicos: acarreado las consecuencias de rutina. Desde San Martín, a quien Juan Lavalle acusó de *despistado*, hasta ídolos populares como Gardel, a quien sus enemigos llamaban "Zorriro" (mote que aludía a una expresión lunfarda, la del mal olor como sinónimo de desconfianza) por su pretendida proclividad a vivir del prójimo, la infamia se enseñoreó a nivel de los notables de todas las épocas.

A diferencia de otros países en los que abundan los rumores inominados tendientes a producir pánico, confusión o desesperanza (Allport y Postman señalan en su "Psicología del rumor" los aterrantísimos efectos producidos en los Estados Unidos, en 1945, por la versión de que los japoneses conocían el secreto de la bomba atómica, y que, por lo tanto, de un día

para otro la arrojarían sobre Nueva York u otra ciudad norteamericana), en la Argentina, desde sus orígenes, apuntan a las personalidades de mayor predicamento, despellajándolos mediante presunciones que ponen de manifiesto su fervidez en el despilfarrar de los dineros públicos o bien su oprobiosa conducta íntima. He aquí algunos ejemplos:

• De 1811 data la primera calumnias política perpetrada en el país, y que consistió en la acusación de *Carlottista* formulada a Cornelio Saavedra, presentemente por los morenistas capitaneados por Hipólito Vieytes. A los *carlottistas* se los sindicaba como orientados a establecer una dependencia de Portugal, regentado entonces por la infanta Carlota Joaquina. En una carta que dirige al general Juan José Viamonte, Saavedra rechaza los cargos, niega haber recibido 500.000 pesos para encabezar una revuelta y, a su vez, acusa a Vieytes de propiciar la tutoría británica del Río de la Plata.

• En 1813, Juan José Castelli, uno de los jefes de la expedición al Alto Perú, protagonizó la primera investigación político-militar, incoada a raíz de la derrota de Huaqui. Fue acusado de conspirar contra el gobierno de Buenos Aires; el proceso desembocó en una requisitoria sobre su vida privada, y el rótulo de depravado sexual reemplazó al de separatista, que lo había llevado ante los jueces. Ese mismo año, la Asamblea General Constituyente se hizo eco de rumores de traición, pactos con el enemigo, malversación de fondos, peculado y adopción de variadas formas de intriga, sentando en el banquillo de los acusados a Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Domingo Matheu, Mariano Moreno, Juan José Paso, Juan Gorriti, Manuel de Sarratea, Bernardino Rivadavia, Tomás Guido, Juan Larrea y otros. Sobre Larrea pesó la primera acusación de negociado que registra la historia del país: comprador en Montevideo de una partida de fusiles por 40.000 pesos, la habría revendido al gobierno en suma sensiblemente más alta. A pesar de que la Asamblea no pudo probar ninguna de las acusaciones y acabó dictando la *ley del olvido*, los efectos de la calumnias se proyectaron largamente: en 1826, un proyecto de Rivadavia para erigir en la Plaza de Mayo un monumento a los miembros de la Primera Junta provocó una encrespada polémica parlamentaria, que redundaría en un hecho concreto: el monumento —la Pirámide de Mayo— no incluye la efigie de ninguno de los protagonistas de la gesta revolucionaria.

Históricamente, la calumnias ha sido siempre el arma predilecta de los desplazados y rezagados intelectuales. En la "Gazeta Ministerial" del 13 de mayo de 1816, Domingo de Azcuénaga, hermano de Miguel, tilda a Pueyrredón de "poco instruido y calavera", a San Martín de "vago y acomodaticio" y al Congreso de Tucumán de "vicioso y sin seso". Sarmiento y Rosas se acusaron mutuamente de traidores, aun cuando el primero reconociera en su dedicatoria del libro "Facundo" al general José María Paz que la obra "está llena de mentiras a designio", para complacencia de los aislados en Montevideo, quienes, según el biógrafo

uruguayo Andrés Lamas, "competían a ver quién inventaba mayores barbaridades contra Rosas".

Por su parte, el caso de Juan Bialet Massé y Carlos Cassaffouth, empresario e ingeniero a cargo de la construcción del dique San Roque, en Córdoba, que purgaron en la cárcel una calumnias emprendida por agitadores roquistas (encabezados por el doctor Fizarro, gobernador de la provincia), quienes aseguraban que se habían empleado materiales de baja calidad, y promovido una psicosis de horror ante la perspectiva de su inmediato derrumbe, configura para algunos historiadores un hecho clave para una eventual recopilación de las infamias argentinas. Desde su prisión, en octubre de 1892, Bialet Massé escribió al doctor Juárez Celman, bajo cuyo gobierno se había auspiciado y concretado la erección del dique: "Se repite que no sirve y que no hay más remedio que deshacerlo. Eso me mataría. He de protestar y defenderlo a gritos, con



Cornelio Saavedra: Los morenistas lo acusaban de carlottismo y venalidad.

las uñas, como se pueda, pues sería un crimen de lesa civilización. Será una infamia que me maten, pero será peor que se derribe esa obra... Le garantizo por mi honor que el dique es bueno y está bien, a pesar de algunos defectos causados por el abandono, la incuria y la imprudencia con que se lo ha tratado... Existe el deliberado propósito de derribarlo para que no quede nada que venga de Juárez Celman. ¡Bárbaros!" En su "Estudio histórico y documental" de una época argentina (1844-1909), Agustín Rivero Astengo señala que "Juárez Celman ofreció la garantía de sus bienes para obtener la excarcelación de los detenidos, y no vaciló en hablar a unos y a otros para que se respetase la integridad del dique San Roque, todavía en pie". Aun así, Cassaffouth y Bialet Massé permanecieron un año en prisión.

Sin embargo, no puede decirse que la insidia haya cobrado forma de institución nacional, estable y próspera,

hasta después de la revolución de 1930. Casos como el de Horacio Oyhanarte, ministro de Relaciones Exteriores de Yrigoyen, exiliado luego del 6 de septiembre de 1930, acusado de corruptor por los investigadores uriburistas, o el de Elpidio González, ministro del Interior del mismo gobierno, señalado a su derrocamiento como arquetipo de la venalidad administrativa, representan indicios patológicos para un eventual análisis de la historia política nacional. Oyhanarte volvió a Buenos Aires en 1933, para asistir a las exequias de Yrigoyen, fue apresado, juzgado y alseuelto después de largos cabildos. Ninguna de las imputaciones que se le hicieron pudo ser probada. Elpidio González, que habría malversado millones, fuera del gobierno se convirtió en un modestísimo vendedor de anilinas. Humillado, jamás quiso aceptar la renta que, en 1942, el gobierno de Ramón Castillo votó para él.

La calumnias nunca es exageradamente gratuita: con ella se busca, a



Elpidio González: De comida de infamia a vendedor de anilinas.

menudo, frenar o anatemizar propósitos ulteriores. Cuando Nicolás Repetto se propuso demostrar la indole venal de algunos ministros yrigoyenistas, los diputados de ese sector le salieron al paso, acusándolo de explotar conventillos. Nada pudo contra el infundio, su aclaración de que sólo era propietario de dos casas, una de las cuales compartía junto con seis inquilinos "por obvias condiciones de habitabilidad". Durante años, y aun entre sus propios correligionarios, arrastró su fama de cruel locador.

Aun cuando la calumnias suele motorizarse por ingenuidad y puro afán sensacionalista ("sin una prueba objetiva que la oriente, la mayor parte de la gente formula sus conjeturas de acuerdo con sus predilecciones subjetivas", dice Gordon W. Allport), no siempre puede disimular su intención aviesa. For afán sensacionalista y alentando un sedimento de rebelión, se hizo circular, en 1950, la especie de que

Perón sufría de un tumor cerebral y estaba a punto de internarse en la clínica Mayo, de Nueva York. Por su parte, el concepto de que era un galanteador de mórbida vitalidad suscitó contradictorias versiones. Arturo Jauretche dijo de él que podía probar que, durante su gobierno, era ya imponente.

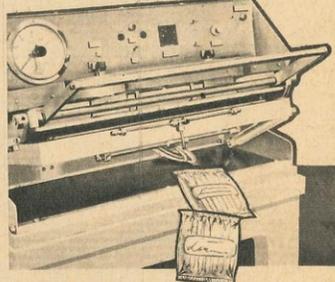
Algunos sociólogos, como el rumano Jacob Moreno y el ruso D. A. Bysov, coinciden en que, extrañamente, un dios difuso parece proteger a quienes se afanan en prodigar calumnias. Moreno estima que las posibilidades de pagar su culpa están en razón inversa a la importancia del infundio. Bysov lo confirma considerando que las democracias inmaduras son buen caldo de cultivo para chismes y rumores, y propone una ley: los pocos calumniadores que han sido condenados lo han sido siempre por un motivo políticamente baladí. Para ilustrarla, cuenta un chiste: un hombre se está ahogando en aguas del Volga. Otro lo ve, lo socorre y lo salva. El hombre que estubo a punto de morir se identifica: "Soy Stalin —le dice—. Pídale lo que quiera y se lo concederé." El otro piensa un minuto y responde: "Sólo esto: por favor no diga a nadie que lo salvé yo." Según Bysov, la propagación de este chiste en la Unión Soviética stalinista ha conducido a Siberia a más de un alegre divulgador.

Pero lo que —aparentemente— más irrita a los enemigos políticos es la falta de reacción del atacado. Un ejemplo reciente en la Argentina fue proporcionado por Arturo Frondizi, quien sistemáticamente se negaba, aun contra la opinión de sus colaboradores, a replicar los ataques personales. Lo más llamativo del caso Frondizi es que un mismo acusador no tiene inconveniente en acusarlo de marxista e imperialista yanqui, las dos cosas a un tiempo, y que eso haya servido de presión psicológica sobre algunos grupos de las Fuerzas Armadas.

El vehículo más habitual para las acusaciones de mayor gravedad fueron, en todas las épocas, las comisiones investigadoras: un buen resumen del sentido y utilidad de las acusaciones injuriosas en política lo da el hecho de que en la historia reciente argentina —desde 1930—, prácticamente ninguna investigación especial llegó a resultados terminantes, salvo aquellos casos, como el famoso "informe Rodríguez Conde", en que las conclusiones fueron finalmente silenciadas.

Ni estos hechos ni la sabiduría de las leyes —en la Argentina, como en todo país civilizado, nadie puede ser considerado ni tratado como culpable mientras su culpabilidad no haya sido demostrada— son suficientes, sin embargo, para detener el rodar de las calumnias. Afortunadamente, la maleficencia no es suficiente, la mayoría de las veces, para quebrar a los hombres públicos más valiosos, aunque a veces los mejores talentos, los de más fina sensibilidad, lleguen a descerrajarse un balazo —como Lisandro de la Torre— para expiar el dolor, el asco, la humillación que le produjo un clima similar al que la Argentina vive ahora. ♦

**máquinas para
envasamiento
al vacío
en envases
flexibles**



ARGENPACK Master SV 65

Hace vacío y suelda todo tipo de termoplásticos, en bolsas que contengan productos sólidos, líquidos o semi-líquidos. Su sistema de soldadura (Impulso Calórico) garantiza perfecta estanqueidad del cierre del envase. Para el acondicionamiento de alimentos: FIAMBRES, SALCHICHAS, etc., y otros productos perecederos.

ARGENPACK Master SVR 65

Similar a la SV - 65, reinyecta además gases inertes (Nitrógeno, anhídrido carbónico, etc.) para café, té, aceitunas, etc.

También otros diseños ARGENPACK para líneas de envasamiento de cualquier tipo de producto y volumen de producción.

Portofino S. A. I. C.

DIVISION MECANICA Fábrica, Exposición y Ventas: Republiquetas 3609/71, Capital
Teléfonos 701-4415/17

Las escuelas más olvidadas

Cuando el tema de la enseñanza se agita en las discusiones de todos los ambientes, desde las cámaras legislativas hasta la calle, las escuelas de arte casi nunca merecen un párrafo. Como si fueran exóticas Torres de Marfil, se yerguen por encima de la consideración pública; la verdad es muy otra: ni son torres, ni de marfil; al contrario, se trata de un cúmulo de aulas inhóspitas, tan olvidadas por la opinión como por los presupuestos estatales.

Esta es la verdad que surgió cuando los reporteros de PRIMERA PLANA intentaron, la semana pasada, buscar respuesta para algunas preguntas que se formula el argentino medio: ¿Sirven para algo las escuelas nacionales de arte? ¿Salen de ellas los nombres más representativos del país? Y lo intentaron acuciados por una estadística divulgada días atrás: este año, las cifras de inscripción en dichas instituciones han superado las de anteriores ciclos.

Los 600 estudiantes que ocupan la Escuela Nacional de Artes Preparatorias Manuel Belgrano podrían ser un comienzo de respuesta para aquellos interrogantes. Acaba de presentarse allí medio millar de candidatos al ingreso, y sólo fue posible admitir la mitad. En 1963, los egresados de "la Belgrano" (4 años), que deben cumplir otros tres en la Escuela Nacional de Artes Visuales Prilidiano Pueyrredón, llegaron a la insólita cantidad de 150. "Colmaron el primer curso de la Pueyrredón y se supone que en 1965 sucederá lo mismo", informa el pintor Florencio Garavaglia (48 años, casado), vicerrector de la Escuela Belgrano.

Está perplejo frente a la afluencia de alumnos y estima que el reciente auge internacional de la plástica argentina está venciendo las resistencias de la "vieja guardia", una vez comprobado que las artes también dan dividendos. "Lo malo —reflexiona Garavaglia— es que no sabemos dónde ubicar a los alumnos." En ese instante, un torrente de muchachos amenaza withtearlo escaleras abajo: "Van a la pesca del caballete —explica—. Es un deporte al que obligatoriamente debe someterse quien deseé poder cumplir sus tareas diarias." La pesca del caballete no constituye la única dificultad.

Los estudiantes que frecuentan la Escuela Belgrano hablan de "Palmira" como de una compañera más: es una laucha que todas las noches, a la misma hora, asoma su cabeza por encima de una viga del techo y observa a quienes, en un desván inmenso, rodean a una mujer desnuda. Así aparece ante los ojos del extraño el taller de escultura, situado en el último piso del instituto instalado en la destaralada mansión seudo-renacentista de Cerrito al 1300, en Buenos Aires; las chapas de cinc del techo congelan a los alumnos en invierno, y los abrasan en verano; la arcilla con la que mode-

lan, se almacena en anacrónicas bañeras.

Sin embargo, quien observe trabajar a estos hombres y mujeres jóvenes los hallará poseídos de una visible pasión, un fervor que contrasta con las estrecheces que los rodean. "La escuela cumple con su espíritu las carencias presupuestarias —opina Garavaglia—. Y nadie que tenga un nombre en la plástica nacional estuvo desvinculado de sus aulas." No obstante, los educandos son menos entusiastas en cuanto a la calidad de la enseñanza impartida.

Para Jorge Santa María (24 años), egresado de la Pueyrredón, en las escuelas de Bellas Artes "se preparan docentes, no profesionales aptos para las necesidades de la comunidad". Según Carlos Montanari (24 años), que cursa el segundo año en la misma institución, "la estructura actual tiende a relegar al estudiantado a un cuadro similar al del colegio secundario". Incontables huelgas e incidentes salpican esta lucha por obtener los profesores y métodos que, a juicio de los estudiantes, son los más adecuados. Pero los registros de la Belgrano y de la Pueyrredón exhiben el paso de muchas de las personalidades de hoy: los pintores Luis Barragán y Polesello, el escultor Althabe, la grabadora Rubli.

También son 600 los alumnos que desbordan el edificio donde se aloja el Conservatorio de Música Carlos López Buchardo, en Callao y Las Heras, de Buenos Aires, cuyos corredores regó de cohetes el hoy director y pianista Antonio Tauriello. Su rector, Abraham Jurafsky (58 años, casado, una hija), reconoce que allí predominan las mujeres, la mayoría de las cuales se inclina por la docencia; los varones, en cambio, acuden sobre todo al curso de composición. El piano y el canto acumulan considerables vocaciones (las sopranos del Colón, Olga Chelavine y Amanda Cetera egresaron de esta escuela), en tanto los instrumentos de viento no tienen más que 13 acólitos, de los cuales uno solo se dedica al trombón. Jurafsky entiende que el interés por los estudios musicales está en creciente aumento en la Argentina. Al conservatorio llega anualmente un promedio de 60 a 70 personas, de las cuales "egresan bastantes, pero en su mayoría derivan hacia el profesorado".

Por eso es llamativo el caso de Enrique Ricci (22 años), diplomado como pianista en 1963, a quien sus profesores consideran la más brillante revelación instrumental del país de las últimas décadas. Ricci, que partió para Italia

la semana pasada, en uso de la beca "Europa" que le otorgó el Mozarteum Argentino, está decidido a hacer una carrera de concertista internacional. Quizá su criterio sea el más lúcido entre todos los entrevistados por PRIMERA PLANA, al decir: "Traté de extraerle al conservatorio todo lo más que podía darme. Lo demás me lo procuré yo solo." Reconoce, sin embargo, que sin la experta guía del profesor Roberto Caamaño, "no hubiera llegado adonde estoy".

El rector Jurafsky y el egresado Ricci coinciden en que la escuela nacional de música "no está con la última palabra", sobre todo por deficiencias de orden financiero. Se sabe que en las carpetas del ministerio de Educación duermen los planes de incorporación de nuevas carreras musicales (entre ellas dirección orquestal, que increíblemente omite el programa actual), y se procura llegar a la música electrónica "como experimento".

Por razones de difusión popular (por ella pasaron, entre muchos otros, Ina Ledesma, María Rosa Gallo, Luis Medina Castro, Alfredo Alcón) y de atracción de sus cursos como trampolín —presunto— hacia la celebridad y la riqueza, la más notoria escuela de arte es quizá la que todavía sigue denominándose, en el lenguaje corriente, Conservatorio de Arte Escénico. En realidad, desde el 21 de enero de 1957 ese instituto, al desvincularse de la sección de música, se convirtió en Escuela Nacional de Arte Dramático.

Sobre el también avejentado edificio de la calle Las Heras (a la vuelta del conservatorio López Buchardo) flota la presencia, muy a menudo visible, del hombre que desde 1928 impuso su sello a la escuela: el catalán Antonio Cunill Cabanellas, quien al jubilarse en 1958 permaneció vinculado a su claustro como asesor. Alumno de Cunill ha sido el rector de la escuela: Néstor Nocera (45 años, casado, dos hijos, le faltan escasas materias para recibirse de abogado), quien sintetiza la aspiración del establecimiento en estas palabras: "Producir una manera de teatro nacional."

El programa en vigencia prevé tres ciclos con una duración total de siete años. De ellos, sólo se cumplen dos ciclos en cuatro años. El tercero, que significaría el contacto de los alumnos con el público, no puede practicarse porque —asombrosamente— la Escuela de Arte Dramático carece de teatro propio. Lo más que se ha conseguido es la habilitación de un precario ta-



Garavaglia

Jurafsky

Nocera

Contra las deficiencias del presupuesto, también es posible enseñar arte.

blado, dentro de un aula (cuyo tablero de luces hicieron los propios estudiantes), sobre el cual los quince alumnos de cuarto año se ejercitan en estrechas condiciones, bajo la dirección de Osvaldo Bonet (45 años), uno de los más cotizados *metteurs-en-scène* argentinos.

La edad promedio de los alumnos es aquí de 18 a 23 años, con un porcentaje equilibrado de varones y mujeres. Entre ellos figuran una obrera textil y, caso curioso, un estibador del puerto de Buenos Aires, el santiaguense Jesús Eulogio Coria, de 22 años: "Casi todos provienen de la clase media —observa el rector Nocera—. La clase alta no se aproxima a la escuela, quizá por un prejuicio que ya se ha convertido en funesto error." ♦

Religión

El Vaticano piensa en los curas obreros

"No comprendemos cómo, en nombre del Evangelio, puede prohibirse a los sacerdotes que participen de las condiciones de vida de millones de hombres oprimidos y se solidaricen con sus luchas." Frases como ésta llegaron al Vaticano a mediados de 1954, cuando ya se desmoronaba una de las más apasionantes experiencias que la Iglesia Católica haya albergado jamás: la de los curas obreros, que se desarrolló en Francia.

Cinco años después, esa experiencia quedaba definitivamente abolida tras un documento del Santo Oficio; reinaba entonces Juan XXIII y era lógico que se esperara de él una revisión posterior; sin embargo, parece que tan delicada tarea corresponderá a su sucesor. En una reciente entrevista con preladados, según informa el semanario *L'Express*, de París, Paulo VI aseguró que en las próximas semanas reabrirá el expediente de los curas obreros. En San Pedro se insistió en que la decisión del Sumo Pontífice respondiera, precisamente, a un acendrado anhelo de Juan XXIII, un anhelo que no tuvo tiempo de cumplir en vida.

El revés de la trama

El anuncio papal vuelve a actualizar algo más que una serie de datos históricos y de vaivenes filosóficos; vuelve a actualizar, esencialmente, los defectos y las virtudes de la "política de encierro" detrás de la cual la Iglesia Católica comenzó a parapetarse su acción en épocas de la Primera Guerra y de Benedicto XV, de la que habría de salir después de 1958, y uno de cuyos últimos índices —quizá el más trascendental— ha sido la visita de Paulo VI a Tierra Santa, en enero pasado.

Es ilustrativo recordar que en diciembre de 1954, el entonces monseñor Giovanni Montini, de algún modo se inclinaba en favor de los curas obreros al escribir, en el prólogo a un li-

bro de monseñor Veullot: "El sacerdote debe ir al pueblo, no el pueblo al sacerdote. Es inútil que el sacerdote toque la campana, nadie lo escucha. Pero es necesario que él escuche las sirenas de las fábricas, esos templos de la técnica donde vive y palpita el mundo moderno; a él le toca hacerse misionero, si quiere que el cristianismo sea un fermento vivo de civilización."

Sin embargo, Montini expresaba todo cuanto estos principios tenían de plausible chocha contra un obstáculo: "¡Qué difícil y peligrosa su aplicación!". La evolución del movimiento de los curas obreros puede constituir una serena aseveración de los temores que en ese instante deslizo el actual Paulo VI.

De 1926 data el nacimiento de la primera gestión institucional organizada, de la Iglesia, por la Evangelización del proletariado, un hecho que coincidió con la fundación de las Juventudes Obreras Católicas en Francia y con los ímpetus renovadores del entonces monseñor Suhard, obispo de Bayeux y Lisieux. Pero el primer caso concreto se produjo en 1941: el padre Loew, dominico, se empleó como estibador en Marsella.

La guerra precipitó las cosas: numerosos trabajadores franceses fueron enviados a Alemania y las autoridades nazis rehusaron el permiso para que los acompañaran capellanes católicos. A fines del 42, monseñor Suhard —ya cardenal y arzobispo de París— envió al padre Bousquet a Alemania como capellán clandestino; otros 20 se agregaron en poco tiempo: en los dominios del Tercer Reich descubrieron, como uno de estos sacerdotes reveló, "la amplitud del foso que separa a la Iglesia del mundo obrero".

Pero el toque de atención resonó poco después, cuando el 5 de marzo de 1943 los abates Godin y Daniel entregaron al cardenal Suhard el manuscrito de su libro *Francia, país de misión?*. No vale la pena —sostenían— convertir negros en África mientras en la ciudad de Montreuil, de 800.000 habitantes, sólo 5.000 son católicos. El 1º de julio de 1943, Suhard fundó la Misión de París; dos meses más tarde, autorizó a cuatro sacerdotes a trabajar en las fábricas. Pío XII aceptó, el ejemplo se expandió: en 1946 había 6 curas obreros en la capital francesa y 18 en 1952; cincuenta, en todo el país, en 1949; un centenar, en 1953.

La tarea que les cupo puede medirse por una encuesta según la cual sólo el 5 por ciento de la población obrera de Francia estaba formado por católicos practicantes; y esa tarea recibió, en 1945, la primera admonición por parte de la Santa Sede; la muerte del cardenal Suhard, en mayo del 49, y el decreto papal del mismo año sobre excomunión de los comunistas mellaron el impulso del movimiento, a pesar del respaldo de su nuevo defensor, el arzobispo de París, cardenal Feltin.

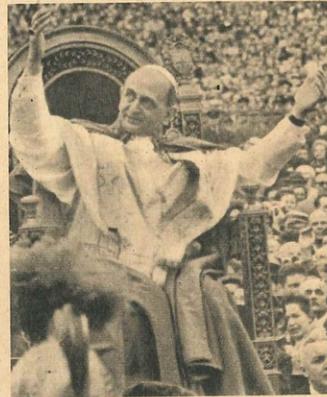
El fin de la aventura

A esta altura, los curas obreros se hallaban indisolublemente ligados a los conflictos e ideas de su feilgria; "la mística de la solidaridad", por

ellos inaugurada, tuvo mala acogida en el Vaticano y entre los empleadores cristianos. La jerarquía francesa se dividió, el estruendo de la prensa desorientó a muchos dignatarios y la descomposición cobró cuerpo.

En 1950, los curas obreros participaron de una huelga; en 1952, dos de estos sacerdotes fueron detenidos y golpeados por la policía por integrar una manifestación contra el general Ridgway, comandante de las fuerzas de la NATO; en 1953, Giovanni Roncalli dejó su cargo de Nuncio en París y suplicó a Pío XII en Roma que no clausurara la experiencia francesa. Sin embargo, la suerte estaba echada. En enero de 1954, luego de una audiencia de los cardenales Feltin, Gerlier y Liénart con el Sumo Pontífice se resolvió que los curas obreros trabajarían a lo sumo tres horas por día y renunciarían a sus compromisos sindicales.

Desde entonces hasta 1959, todos los



Paulo VI: "Hay que escuchar la sirena de las fábricas" (1954).

esfuerzos del cardenal Feltin y de sus colaboradores se estrellaron contra la dureza de los dignatarios vaticanos; en junio de ese año, el Santo Oficio cerró la historia del movimiento. El secretario de la congregación, cardenal Fizzardo, envió una larga carta al cardenal Feltin: "El Santo Oficio estima que el trabajo en fábricas o granjas es incompatible con la vida y las obligaciones sacerdotales"; "El cura obrero es rápidamente llevado a participar de la lucha de clases, cosa inadmissible."

A 5 años, con otro Papa en Roma y tras el salto gigantesco dado por Juan XXIII en la orientación de la Iglesia, la revisión del expediente de los curas obreros constituyó, según los observadores, un acto de justicia y, además, una especie de homenaje a la visión y la perseverancia de quienes querían poner esa Iglesia al compás de los tiempos modernos. Hoy tienen, en sus manos, un documento que hace una década hubiera sido su bandera: la enciclica *Mater et Magistra*. ♦

Libros

Durrell lucha consigo mismo

LAWRENCE DURRELL: "Safo", editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1964; 177 páginas, 220 pesos.

El éxito apabullante que Lawrence Durrell (un hindú por accidente) cosechó con *El Cuarteto de Alejandría* y otros libros de viajes y poesía, contrasta con su infortunio teatral; hace cinco meses, cuando estrenó en Hamburgo (Alemania) su tercera pieza, *Un Fausto irlandés*, los silbidos y la gritería del público lo hicieron alejarse rápidamente del escenario al que se había asomado para recoger plácemes.

El episodio ocurrió en el Deutsches Schauspielhaus, cotizado recinto hamburgués por donde suelen desfilar los mejores dramaturgos contemporáneos y donde el propio Durrell fue denostado por la platea luego de dar a conocer allí sus otras piezas teatrales: *Acte* (en 1962) y *Safo* (en 1961), que ahora se edita en español según traducción de Miguel A. Olivera.

Sin embargo, Durrell no parece amilanarse: semanas atrás anunció que trabaja en una nueva obra escénica; por otra parte, en sus tres aportes no sólo se dedicó a revisar temas clásicos: eligió el verso. Da la impresión de querer acumular obstáculos, de desafiarse a sí mismo y desafiar al espectador, como lo hizo en su prosa de ficción. Pero si las novelas de Durrell destacan a un autor de originales contornos, su teatro refleja a un cultor denodado aunque imperfecto.

Quizá porque es un teatro para leer, no para representar, un teatro excesivamente literario, a cuyos marcos el autor trata de ceñirse y acaba por perderlos de vista. Hay, además, una avidez por tocar todos los temas (espe-

cialmente los que le son más caros: el amor, la sexualidad, el Mal, el misticismo), que cuaja en su narrativa pero que abruma a su dramaturgia. El propio Durrell, en la poscriptum de *Safo* reconoce: "Esta obra... tiene el aparente defecto de su excesiva duración", y sugiere cortarla "en una tercera parte", suprimiendo un personaje y una secuencia entera.

Declaraciones así hacen sospechar una tendencia a lo prescindible; y al cerrarse la Escena Segunda el texto comienza a fatigar. Safo, la poetisa de Lesbos, habla sin pausas, vive porque habla y no al revés, enfrentada con dos formas del amor que proponen dos hermanos: Faón, un abúlico que busca olvidar la vida; y Pitacos, un general que se empeña en creer en sus victorias. Las ambiciones de Durrell por acuñar una Safo de carne y hueso se deslían por la falta de un lenguaje más dinámico, menos retórico, que no oculte los hallazgos líricos (entre otros: "La idea de morir ya me era indiferente; y así, la muerte se cansó de mí", dice Faón). ♦

Conversaciones

El coronel que asombró a Proust

LUCIO V. MANSILLA: "Entre-Nos - Causerías del Jueves"; ediciones Hachette, Buenos Aires 1963; 680 páginas, 480 pesos.

De algún modo, este libro contiene al propio Mansilla (1831-1913), es su imagen socarrona, independiente y llena de elegancia: en un solo volumen han sido compilados los cinco de la edición original, que acumulaba ensayos periodísticos escritos para *La Tribuna*, *Sud América* (periódico fundado por Carlos Pellegrini, Roque Sáenz Peña y Lucio V. López) y el *Diario*, de Láinez. En esos textos, que datan de 1889 y 1890, Mansilla perpetuó sus inabarcables y chispeantes monólogos, esparcidos en los salones de la época, sin otra exigencia que el alto juego verbal.

"Déjenme entretenerme y triunfar sobre ustedes", les decía a sus interlocutores. Su puntuación arbitraria, su enloquecida sintaxis, su avasalladora espontaneidad, reflejan aquí, más que en la elaborada *Excursión a los indios ranqueles* (1870) o en las calmosas *Memorias* (1904), al tempestuoso sobrino de Juan Manuel de Rosas, cuyo genio estuvo tan pulcramente puesto en su vida como en su obra de literato, poco estudiada y a menudo desconocida por la crítica y las historias.

El talón de Aquiles de *Entre-Nos* es el que distinguió a la persona de su autor en tertulias y reuniones: su necesidad de ser oído antes que leído. En este libro, el imaginario oyente es Trinidad Sbarbi Osuna, secretario de Mansilla, con quien cambia ideas e interpelaciones. "Cuando dicto me oigo", admite; y la frase se torna reveladora para un literato que era, como todos los grandes del siglo XIX, un hombre de acción. Sucede que cuanto

BEST - SELLERS

Español

- 1) *La naturaleza del príncipe*, de Roger Peyrefitte (Sudamericana).
- 2) *Los trepadores de la pirámide*, de Vance Packard (Sudamericana).
- 3) *Los burgueses*, de Silvana Bullrich (Sudamericana).
- 4) *Final del juego*, de Julio Cortázar (Sudamericana).
- 5) *Sobre héroes y tumbas*, de Ernesto Sabato (Fabrill).

Francés

- 1) *Journal*, de Witold Gombrowicz (Julliard).
- 2) *Le Bien du Mal*, de Marcel Jouhadreau (Gallimard).
- 3) *Le ravissement de Lol. V. Stein*, de Marguerite Duras (Gallimard).

Italiano

- 1) *Racconti lontani*, de Alessandro Bonsanti (Mondadori).
- 2) *L'uomo politico*, de Mario Cesarini Sforza (Vallecchi).
- 3) *Abbasso Roma*, de Massimo Simili (Rizzoli).

Inglés

- 1) *The Concubine*, de Norah Loftis (Hutchinson).
- 2) *When The Theering Stopped*, de Gene Smith (William Morrow).
- 3) *Journey Into Russia*, de Laurens van der Post (The Hogarth Press).

• Librerías consultadas: *Casavalle*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Latina*, *Letras*, *Norte*, *Premier*, *Rivero*, *Santa Fe*, *Sarmiento* y *Ulises* (español); *Viscontea* y *Leonardo* (italiano); *Gala-tea* y *Hachette* (francés); *Rodriguez* y *Pigmalion* (inglés). ♦



Durrell (con su hija): El teatro no le retribuye como las novelas.

Los hijos de Euterpe

PERCY A. SCHOLÉS: "Diccionario Oxford de la Música"; editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1964; 1.302 páginas, 3.200 pesos.

Publicar esta obra en español constituye una accidentada aventura: doce años transcurrieron desde que sudamericana obtuvo los derechos de traducción y adaptación hasta que pudo colocarla a la venta. Primero se confaron aquellas tareas al erudito Daniel Devoto (pintoresco yerno de Valle Inclán), pero su definitiva radicación en Europa la interrumpió; luego asumió idénticas funciones el compositor Carlos Suffern (actual subdirector del Conservatorio Nacional de Música de Buenos Aires); más tarde, fue reemplazado por el crítico Jorge D'Urbano, a cuyo cargo quedaron la selección y el ajuste de las ilustraciones y la revisión y corrección técnica de las pruebas finales. Cuando se iniciaron las gestiones, en 1952, todavía vivía Percy A. Scholés, autor del *Diccionario*; su muerte, ocurrida 6 años más tarde, lo sorprendió cuando el libro al que dedicó todos sus afanes alcanzaba la sexta edición en Gran Bretaña; sobre la base de esta edición se ha elaborado la que hoy se comenta.

Un diccionario inglés, cualquiera sea la disciplina que enfoque, siempre transporta una garantía de orden y seriedad. Lo que no impide, al fuerte nacionalismo británico, exagerar la realidad. Entre ambos polos oscila el solvente nivel del volumen; su publicación pone al alcance del estudioso o del mero interesado un instrumento generoso y amplio, que si bien no abarca integralmente la materia, ofrece un material informativo de prodigalidad. Esto lo convierte en una obligada obra de consulta, la más efectiva de las que circulan en castellano.



Percy A. Scholés: Tres argentinos adaptaron su extensa información.

2 de junio de 1964

En virtud de tal interés y del cuidado que se ha volcado sobre su presentación argentina (en la edición original, por ejemplo, no figuraban demasiadas fichas referidas a compositores, temas y obras de España y América latina, laguna que fue apreciablemente cubierta aquí), hay que lamentar ciertos errores y omisiones que Scholés no modificó y que eran pasibles de corrección. He aquí tres casos concretos:

- En la selección de 50 argumentos de óperas que traza el *Diccionario*, quedaron afuera, entre otros, títulos como *Norma*, *Lucia de Lamermoor* y *Manon*. Para no olvidar la producción de los Estados Unidos en este rubro, se incluyen cien líneas sobre *Peter Ibbstson*, poco divulgada pieza en 3 actos de Deems Taylor, cuyo intrascendente estreno se produjo en Nueva York, en 1930; en cambio, se pasa por alto la única ópera norteamericana que goza de fama internacional: *Porgy and Bess*, de George Gershwin.
- En cuanto a los festivales de música, el *Diccionario* se limita a los que se desarrollan en Gran Bretaña, Estados Unidos, Alemania e Italia; señala que Francia "no es un país que se dedique a dar festivales", y deja a un lado los de Aix-en-Provence, Besançon, Burdeos, Prades, Estrasburgo, París, Lyon, así como otros europeos de notoria importancia: Amsterdam, Bergen, Lucerna, Lausana, Varsovia, Atenas, Granada.

• Algo similar sucede cuando se enumeran los grandes teatros líricos: no existen referencias sobre la Ópera de París, la de Viena, la de Roma, la de Berlín, el Alla Scala de Milán, el Colón de Buenos Aires, el San Carlos de Nápoles, el Regio de Turín o el Liceo de Barcelona, como si estos coliseos nada hubieran aportado a la historia del género. Más graciosa es la deducción que se formula luego al recordar que el Covent Garden de Londres y el Metropolitan de Nueva York fueron dañados por el fuego: "Puede decirse que, tarde o temprano, casi todos los teatros de ópera terminan por incendiarse."

Aunque la exageración del patriotismo británico tiene su mejor índice en la siguiente desproporción: la ficha de *God Save The Queen* (himno inglés) ocupa 769 líneas; la de su colega *La Marsellesa*, sólo 2 (a pesar de que Rouget de L'Isle, su autor, era un personaje digno de biografía); *La Internacional*, 26. También se advierten fallas de actualidad: no se mencionan los compositores más destacados de la posguerra (entre tantos, Pierre Boulez, Stockhausen, Nono, Maderna, Pousseur, Schaeffer), ni se tocan temas obvios como la música electrónica y la concreta.

No hay diccionario perfecto en el mundo; los abundancias y las ausencias suelen dañar los intentos más encarnizados y son, quizá, una lógica demostración de que estos volúmenes proceden de seres humanos y no de máquinas infalibles. El *Diccionario Oxford* no escapa de esta regla severa; tampoco escapa de las excepciones: desde el esfuerzo editorial que significa lanzarlo al mercado hasta las inteligentes contribuciones que pespuntean en sus mil trescientas páginas. ♦

GAÑE TIEMPO Y DINERO!

**ALQUILE SU
COCHE ULTIMO MODELO
CON O SIN CHOFER EN
ALQUILAUTO
BERLINGIERI**

(Rental Car System)

TARIFAS MAS
CONVENIENTES
TRAMITES
MAS RAPIDOS



Bulnes 2730 - T. E. 72-3001
H. Yrigoyen 1620 - T. E. 45-9801
La Plata:
Calle 9 N° 1279 - T. E. 2-8938
Mar del Plata:
Santiago del Estero 1723
T. E. 2-0094
Rosario:
Garage Lanese - Mitre 1169
T. E. 48450

Desarrollo Industrial
Burguesía Clase Alta
Perón

Industrialización Frondizi
si usted frecuenta o se
interesa por estos niveles
de la realidad

fichas de investigación
económica y social

revista bimestral venta en librerías, kioscos y centros pedidos a J. S. casilla de correo 37 suc. 34 B.

Página 37 - PRIMERA PLANA

Mientras trabajan, los bomberos se aman

A pesar de que casi nadie lo conoce, Ernest Pintoff (31 años) es un hombre famoso. El contrastado tiene una explicación: Pintoff carga 17 premios internacionales sobre sus espaldas, aunque el total de sus films dura apenas 61 minutos.

Ahora, este joven oriundo de Nueva York, de ascendencia nebulosa (ruso-hebreo, según él mismo), está en pleno trance de acrecentar su curiosa celebridad: esta semana es la cuarta desde que empezó a filmar su comedia *Harvey Middleman, bombero*.

El héroe es un típico burgués norteamericano, abrumado por un problema moral: por primera vez en su vida pagada de raptos heroicos tomó la decisión de besar a una muchacha mientras la salvaba del fuego. Antes de iniciar el rodaje, Pintoff trató de alquilar una sección del Departamento neoyorquino de bomberos. Su petición fue rechazada. Para colmo, los oficiales del Departamento empezaron a llamar furiosamente a sus colegas de Nueva Jersey y Massachussets para que frenasen a Pintoff. "Los bomberos creen que mi libretto es obscuro—dijo melancólicamente el realizador—. Suponen que un profesional no puede tener ningún gesto amoroso con las muchachas a quienes salva."

Pintoff, que hasta ahora sólo había creado dibujos de corta duración, con personajes que invariablemente eran viejecitos judíos muy tristes y cándidos (ver PRIMERA PLANA, N° 44), consternó con su odisea al ambiente cinematográfico de USA. "Era como acusar al viejo Moisés de entregar a su pueblo postales pornográficas en vez de las Tablas de la Ley", comentó Frank Perry, el autor de *David y Lisa*.

Aunque *Harvey Middleman* no es un dibujo animado, los 9 años de experiencia que Pintoff tiene en ese

terreno lo han acostumbrado a filmar con gran comodidad en espacios reducidos. En 1961 había insistido ante quien quisiera oírlo que haría "a corto plazo un largo metraje con actores". Ya está en eso, pero todavía se vale del dibujo para explicar a sus asistentes lo que quiere. Hace un par de semanas, cuando su equipo se lanzó a la búsqueda de un extra calvo y polaco, sin encontrarlo, Pintoff esbozó un par de líneas: el diseño pareció revelador, porque hacia el mediodía el extra ya estaba trabajando.

La elección del protagonista resultó más trabajosa: Pintoff quería un hombre común que se pareciera a un bombero, y el primer intérprete seleccionado, Jerry Stiller, era perfecto. Pero a principios de mayo, el realizador lo sustituyó repentinamente por Eugene Troobnick, un desconocido "que tiene la ventaja de parecerse menos a un bombero real que a un bombero de historieta".

La libertad de creación cuenta para Pintoff por encima de todo, y el primero en respetarla es él mismo: acusa a sus actores para que improvisen los diálogos sobre la marcha, y hasta tolera que los asistentes sugieran correcciones al libretto, aunque sólo por excepción les hace caso. Lo único que le preocupa es que su obra sea feliz. "Las películas de bajo costo que se están haciendo ahora en Nueva York me resultan muy deprimentes—ha dicho—. Y generalmente están cocinadas en un turbio blanco y negro." La experiencia de *Harvey Middleman* es increíblemente barata, si se atiende a que la fotografía es en colores Eastman y a que Pintoff está tratando de obtener todas las gamas posibles de rojo: el presupuesto no excede los 260 mil dólares, unos 35 millones de pesos argentinos.

Atusándose día y noche sus bigotes reñados y pobladísimos, Pintoff casi no duerme. Se para en la calle a observar a todos los bomberos que se le cruzan por delante. Jura que los conoce como nadie: "He descubierto que son iguales al resto de la gente—explicó la semana pasada—. Sólo difieren en que no almuerzan. Nunca tienen tiempo para salir al mediodía." ♦



La dama sin camelias: Gina Lollobrigida rechazó este papel.

denada por los distribuidores argentinos durante todo ese tiempo, y sólo algunos fanáticos argentinos se arriesgaron, entre 1957 y 1958, a cruzar el Río de la Plata para ver la copia que poseía el Servicio Oficial de Difusión Radioeléctrica (SODRE) en Montevideo.

Es esa copia la que llegó a Buenos Aires junto a otro film maldito, el *Tabú* (1931), de F. W. Murnau y Robert Flaherty, un clásico del cine documental. El SODRE la canjeó tempranamente a la Cinemateca Argentina y a Núcleo por otras dos obras de museo, *O'Hara*, de Mizoguchi, y *El sombrero de paja de Italia*, de René Clair. *La dama*—que tampoco fue estrenada comercialmente en Uruguay—es una de las puncciones más lúcidas que se hayan hecho sobre el mundo del cine: escrita por el propio realizador, revisa la historia de una joven actriz, de fama recién nacida, que al filo mismo de su triunfo trata de imponer un sesgo de seriedad a su carrera, no tanto por ella misma como por el deseo de conservar su amor.

Pero, como es obvio en toda película de Antonioni, acaba por perder una cosa y la otra. Reducido a ese esquema, el relato no es más que una tragedia rosada; pero el estilo seco y objetivo, los personajes perdiéndose en un ámbito enorme y la dificultad para entenderse entre los seres humanos ya están vividos allí como una anticipación del gran film que Antonioni consumaría inmediatamente después: *Las amigas* (1955).

El personaje central había sido pensado para Gina Lollobrigida, y el hecho de que Lucia Bosé haya acabado por sustituirla se advierte nitidamente, a pesar de las modificaciones que el propio Antonioni introdujo en los diálogos, mientras elaboraba el film. No había razones económicas para que la Lollobrigida rechazase ese papel, porque el productor (Domenico Forges Davanzati) estaba dispuesto a pagar lo que le pidieran. Si hay que creerle a Andrea Cecchi, otro de los intérpretes, la diva se negó "porque el director estaba por debajo de sus méritos de actriz". A esta altura, seguramente lamentará aquel desplante: nunca volvió a tener una oportunidad parecida. ♦

Fantasmas

El apagado paso de la dama sin camelias

Un film maldito, el único de Michelangelo Antonioni que jamás pudo verse en la Argentina, pasó calladamente por Buenos Aires la semana pasada, sin que pudiesen verlo más de mil quinientas personas: las que estuvieron en las dos funciones patrocinadas por el Cine Club Núcleo y en las otras dos que organizó el club Gente de Cine. Esa obra, *La dama sin camelias* (La signora senza camellie), data de 1953 y es posterior en la carrera de su autor a *Crónica de un amor* (1950), *Los vencidos* (1952) y a 7 cortos metrajes previos, prodigados por Antonioni desde 1943, cuando tenía 31 años. *La dama* había sido prolijamente des-



Pintoff y una actriz de su film: Los bomberos están boicoteándolo.

El gato exterminador

UN DIA, UN GATO (Az Prijde Kocour, Checoslovaquia, 1963), producción Československy, distribuida por Artkino; libreto: Jiri Brdecka y Vojtech Jasný; fotografía en kinopanorama color: Jaroslav Kucera; música: Svatopluk Havelka; intérpretes: Jan Werich, Vlastimil Brodský, Jiri Sovák, Emilie Vazaryova. Director: Vojtech Jasný. 90m.

Es un espectáculo apabullante, que tiende a contener todas las artes dentro de sí; a la vez, es también una sátira acerada sobre los oportunistas, los falsos amigos y las flaquezas de la autoridad. Lo curioso es que todos esos datos asumen la forma de un cuento de hadas, de una transparente alegoría infantil. El responsable es Vojtech Jasný (35 años), un narrador con 3 films previos y sólo uno conocido en la Argentina: *Sobreviví a mi muerte* (1960), drama sobre el melancólico de concentración que pasó inadvertido en el III Festival de Mar del Plata.

Cierto día, una pequeña ciudad checa es conmocionada por la irrupción de algunos artistas ambulantes. La figura más llamativa es Diana, la trapacista, que llega enfundada en una malla roja, apretujando entre sus brazos a un gato con anteojos. Durante la noche, en el teatro, Diana deja al desnudo los ojos de su gato, y entre los espectadores comienza a consumirse una increíble metamorfosis: los enamorados se vuelven rojos; los infieles, amarillos; los hipócritas, violetas; los mentirosos, grises. Es el color lo que delata su naturaleza profunda; pero también la música, porque el gato con sus ojos al aire dispersa a su alrededor una hipnótica melodía que aterroriza a los hombres de corazón turbio. La escena de la transformación, que culmina con un mágico ballet del que participa toda la aldea, es la que mejor revela hasta qué punto Jasný ha sentido el apetito de experimentar formas nuevas e ideas nuevas, con un énfasis que sólo parecía nitido en las comedias musicales norteamericanas de un Vincente Mine-

lli o un Stanley Donen (*Brigadoon, Juego de pijamas*).

Pero detrás de ese gusto por el espectáculo hay un moralista lleno de humor: su crítica se desliza despaciosamente dentro de la historia, primero a través de un contrapunto entre escenas de crueldad inútil (el director del colegio aldeano dispara contra una cigüeña y la mata), mientras en las aulas, los alumnos aprenden que los valores más altos del ser humano son la sinceridad y la amistad; y después, confrontando las coloraciones que la mirada del gato mágico impo-



Un día, un gato en Cannes: El director Jasný y la actriz Vazaryova.

ne a cada campesino con sus propias trapacerías y mentiras.

El momento más notable del film es el primer número de prestidigitación, en el que un par de guantes blancos

crea líneas y figuras en el aire, hasta contar toda una historia de infidelidad con objetos mudos. Pero ese fragmento no revela más que el impecable dominio técnico de Jasný; su estilo se desnuda más claramente hacia el final, cuando describe a Diana y al maestro paseándose por los campos, en un raptó de amor candoroso y lleno de franco lirismo.

Un día, un gato flaquea, sin embargo, cuando Jasný no puede resistir la tentación de repetir algunos de sus hallazgos: la tercera metamorfosis de sus personajes en seres coloreados es menos fascinante que la primera, la observación de la vida íntima de la aldea a través de un lente mágico parece también más apasionante al principio que al fin de la historia.

Pero, más allá del episodio de amor entre Diana y el maestro, *Un día, un gato* impresiona por la agudeza con que está observado el mundo infantil: dos chiquillos se tifen de rojo cuando el gato los mira, y la transformación no impresiona a ninguno de sus bulliciosos compañeros; en ese fragmento, es la naturalidad de la infancia lo que Jasný está oponiendo a la malicia de los mayores, con idéntico brío que en la escena final, donde el melancólico maestro queda solo en la calle, tras la partida de su amante saltimbanqui, y reencuentra la felicidad en el parloteo de sus alumnos.

Ese optimismo no impide, sin embargo, que Jasný lance algunas observaciones corrosivas sobre la vida socialista; hacia el comienzo del film, cuando el director de la escuela abate con su rifle a una cigüeña, el maestro protesta: "¡Asesino!", a lo que replica el cazador: "Usted me trató de asesino, camarada, y esa no es una crítica constructiva." *Un día, un gato* cubre también otros dominios, sin embargo: incluye una lección de docencia, al defender la prioridad de la imaginación sobre las especulaciones científicas; una lúcida aproximación a la pintura, a través de las casi milagrosas experiencias del operador Jaroslav Kucera con sus filtros de color; y, sobre todo, una aguda indagación de la vida provinciana (la obra fue íntegramente filmada en la villa de Telc, al sur de Checoslovaquia). Todo eso cuenta menos que la ambición final de Jasný: hacer de cada espectador un gato que aprenda a ver la realidad. Pero sin anteojos. ♦

CONDOR

GENUINA CAÑA PARAGUAYA
DESTILADA DE MIEL DE CAÑAS

Aristócrata

"LA ARISTOCRATA DE LAS BEBIDAS"

IMPORTADOR EXCLUSIVO PARA LA REPUBLICA ARGENTINA: **CARLOS BARCIELA** - 9 DE JULIO 355 - CIUDADELA
 DISTRIBUYE: **DISTRIBUIDORA COLUMBIA S. A.** Av. REPUBLICA 265 - CIUDADELA



Días con huellas

LOS AÑOS LOCOS (Les années folles, Francia, 1960), producción Agora-Gaumont-Pathé, distribuida por Gala; montaje: Olivier Grepoire; música: Georges van Parys y Georges Trépine; con fragmentos documentales del período 1917-1930. Directores: Mireia Alexandresco y Henri Torrent. 90m.

Como los años que describe, este film está loco: intenta resumir precipitadamente una época entera en hora y media, a un ritmo tan avasallador que los locutores todavía están hablando del moftetudo poeta Paul Claudel cuando ya la imagen magra y ojerosa de Paul Valery inunda metafísicamente la pantalla. Ese caos, sin embargo, conviene al estilo de la obra, que ametralla pedazos de historia a una velocidad de la que no es capaz el ojo del espectador: Torrent y Alexandresco reviven a Lenin, Stalin, Kemal Atatürk, Lloyd George y Woodrow Wilson, pero ponen más empeño en describir lo que está alrededor de ellos, desde las bandas de hambrientos chicos soviéticos arrasando los campos hasta el desenfreno colectivo en París, a mediados de noviembre de 1918, cuando cesó el fuego de la Primera Guerra.

Los años locos presta más atención a la pequeña historia que a la grande, y esa es una afirmación que se podría confirmar con un cronómetro: la reforma de Atatürk en Turquía ocupa 6

segundos de la obra, mientras que el apogeo del charleston en las calles y en las escuelas de danza está dado a través de dos fragmentos con más de 9 minutos en total. Hay unos 45 segundos para contar el crecimiento del Partido Nazi en Alemania, otros 45 para explicar el crack de Wall Street en 1929, poco más de un minuto para

narrar la entrada del Duce en Roma y el fortalecimiento de su caudillismo, mientras por lo menos se emplea el doble de ese tiempo en mostrar con minucia cómo una pareja de recién casados afronta su luna de miel en el tope de la torre Eiffel. El relator deja sin explicar si ese gesto enloquecido define mejor a la época que los fenomenales vuelcos históricos. De todas maneras, lo insinúa, quizá con razón: basta observar el desborde colectivo en París y en Nueva York cuando Charles Lindbergh emprende su travesía del Atlántico o las cataratas de suicidios que suceden a la muerte de Rodolfo Valentino, sometido por una peritonitis, para advertir que el adjetivo *loca* es el que más ajustadamente conviene a esa época donde la exageración rozaba, inclusive, las grandes casas, asfixiadas bajo el peso de narigües y biombos orientales.

La obra está demasiado escorada hacia el lado francés, y aunque hay un par de imágenes relampagueantes sobre Capone, Dillinger y los depósitos clandestinos de whisky, queda en el aire casi toda la USA de entonces, con su fiebre de extravagancias y sus escritores de la generación perdida. El espectador se ríe furiosamente de las modas de la época y de su lánguida manera de amar: es casi una premonición de lo que puede ocurrir a fines de este siglo, cuando los hijos de Torrent y Alexandresco prodiguen su versión de estos años locos que corren ahora. ♦



Josephine Baker, en 1925: París, a sus pies, bailaba charleston.

COMENTAN las elegantes

bock
boutique

Martínez SHOPPING CENTER

AVDA. LIBERTADOR 13925, Martínez



Periodista Neustadt: Antes que Jauretche, una inesperada nota.

Televisión

Un ciclo menos de reportajes

El lunes de la semana pasada, en un set del Canal 9 de Buenos Aires, el periodista Bernardo Neustadt (38 años, casado) esperaba al político Arturo Jauretche para grabar, con él, una emisión de su ciclo *Incomunicados*, que se transmitía los martes, a partir de las 23. Antes de Jauretche, llegó a una empleada de la estación con una nota de la dirección comercial donde se le informaba que "por razones de fuerza mayor" el programa sería levantado en junio. No obstante, se grabó la emisión proyectada y salió al aire al día siguiente: fue la última de *Incomunicados*, serie lanzada el 3 de diciembre de 1963.

Veinticuatro horas después, el Canal 9 entregaba a la firma patrocinante del programa (Kenwood) una carta-rescisión del contrato, basada sobre un artículo de ese documento según el cual la emisora puede levantar un programa que "no tenga interés en la audiencia". Kenwood —que como avisor reemplazó al Sindicato de Luz y Fuerza, auspiciador de los tres meses iniciales de *Incomunicados*— tenía convenido el espacio de los martes hasta fin de año.

De inmediato comenzaron negociaciones: por un lado, el patrocinante inició querrela al Canal 9, al considerar que los motivos alegados no eran suficientes como para suspender el ciclo; por el otro, *Incomunicados* buscó nuevo albergue en el Canal 7, sin resultado; y luego, en el 11, con horizontes que parecían más prometedores hacia fin de la semana.

El primer choque entre el Canal 9 y Neustadt ocurrió meses atrás, a causa de ciertas expresiones vertidas en *Incomunicados* por la actriz Elena Cruz de Siro: Neustadt se avino a practicar

algunos cortes en la cinta de videotape, antes de ponerlo en pantalla. Al mismo tiempo, desde las esferas directivas de la estación se sugirió a Kenwood cambiar *Incomunicados* por un show musical. La tensión alcanzó su climax cuando Neustadt resolvió reportear al ex presidente Arturo Frondizi.

Los vaivenes que precedieron a esa audición se extendieron hasta la Casa de Gobierno (ver PRIMERA PLANA, número 81), y a la triple intervención del doctor Arturo Illia, el ministro Juan Palmero y el secretario Antonio Pagés Larraya se debió, en definitiva, que la entrevista pudiera transmitirse el martes 19 de mayo. El Canal 9 espera obtener préstamos de bancos oficiales, y sus autoridades temieron que la presencia de Frondizi los malquistara con el gobierno. Una vez exhibido este reportaje, la emisora hizo saber al patrocinante que "probablemente" en junio no contaría con espacio, por problemas de programación.

La probabilidad se concretó en menos de una semana. Ahora, los responsables de *Incomunicados* no aceptan la falta de interés en la platea televisiva que argumenta el Canal 9; sostienen que los ratings del ciclo han superado a los de cualquier otro mensaje periodístico. Una consulta a las cifras de las dos entidades que sondean el mercado consumidor de televisión permitió observar que el 19 de mayo *Incomunicados* logró un rating del 10,5 por ciento, según IPSA; y del 18,3 por ciento, según IVA (Instituto Verificador de Audiencias).

La porción de audiencia (que se mide sobre receptores encendidos, y no sobre la existencia total de aparatos como el rating) fue del 59,4 por ciento, de acuerdo con IPSA, que estimó en 257.145 el promedio de espectadores de la emisión. ♦

Premios

Tira y afloja con estatuillas

Dentro de seis días, en un local nocturno del centro de Buenos Aires se repetirá por quinta vez una ceremonia cada vez más esperada: la entrega de los Martín Fierro que distinguen a la actividad televisiva, en este caso, la de 1963. Las estatuillas son conferidas por la Asociación de Periodistas de Televisión de la República Argentina (APTRA), entidad fundada hace un lustro y cuya misión, hasta fecha reciente, parecía únicamente otorgar estos premios.

Pero una variante se estableció para la presente oportunidad: la reducción de los rubros que aspiran al Martín Fierro. De los 40 que se confirieron habitualmente sólo restan, ahora, 24. Cuando a fines del año pasado una nueva comisión directiva asumió el gobierno de APTRA, una de sus mayores preocupaciones fue, precisamente, la de abreviar el número de estatuillas. Esa preocupación chocó con la intransigen-

cia de un sector de socios y recibió el apoyo de otros. No fue fácil concertar un acuerdo.

Las dos ideas en pugna eran éstas: • El Martín Fierro constituye un estímulo, y los periodistas especializados en TV no pueden retacear ese estímulo, como no lo retacean, por ejemplo, sus colegas de USA, que entregan una cantidad superior de *Emys*.

• El Martín Fierro constituye un espaldarazo, un juicio de valor, y los periodistas especializados le otorgarán más trascendencia si no los dan a tontas y a locas. De lo contrario, "esto parecerá una kermesse donde nadie sale sin premio", opinó uno de los interesados.

La comisión directiva intentó varias veces reunir una asamblea de socios para zanjar la cuestión; debió hacerlo por su cuenta, frente a las reiteradas ausencias. Finalmente, al conocerse su fallo (23 Martín Fierro) hubo desconcertos parciales y se realizó un cónclave especial, a principios de mayo último, para reconsiderar el tema.

Fue un acto trabajoso, que insumió cerca de tres horas de polémica; un acto en el que se cruzaron invectivas y se llegó a discusiones insólitas: por ejemplo, dos de los asistentes —se hablaba de los galardones al campo musical— pugnaron por establecer si Igor Stravinsky era un compositor o un ejecutante. Un renglón que deparó arduas controversias fue el de los locutores: en principio se había anulado este antiguo premio doble, pues se sostuvo que no honraba labores de creación artística. Sin embargo, fue reincorporado.

Se rescató, en cambio, el destinado a la mejor iluminación, que resultara desplazado, y los tres que distinguían a la dirección (de cámaras, de escena, integral) quedaron convertidos en uno: mejor realizador. De todas maneras, de 23 Martín Fierro se pasó a 24; la ofensiva desatada para acrecer su número y regresar a los 40, no prosperó. Y otra novedad en la materia, ya inaugurada en 1963, torna a cumplirse: las estatuillas no proceden de fondos donados por las propias estaciones de televisión, sino del patrimonio de APTRA. ♦



En 1963, 40 Martín Fierro (aquí lo recibe Ginamaría); ahora, 24.



Delia Garcés y tres de los niños que revivirán a Henry James.

Estrenos

Una cierta nostalgia

¡AH, SOLEDAD! (Ah, Wilderness!), pieza en cuatro actos de Eugene O'Neill, traducida por León Mirás. Escenografía: Luis Diego Pedreira; vestuario: Margarita Valois; intérpretes: Alberto Fernández de Rosa, Conrado Corradi, Angela Ferrer James, Zulema Katz y Pepe Soriano; director: Carlos Gorostiza. Teatro San Telmo.

En 1932, O'Neill escribió *Ah, Wilderness!*, evocación de una adolescencia en un pueblecito norteamericano a comienzos de siglo. En flagrante contraste con sus primeras y poderosas maquinarias expresionistas (*El emperador Jones*, *Luzero rojo*), éste es un relato límpido y lírico, asediado por un humor que contrasta sagazmente la melancolía. Richard, su protagonista, es el adolescente de todo tiempo y lugar: soñador, aislado de los demás, enamorado y delirante de imaginación. La historia es un día en la vida de Richard, el 4 de julio de 1906, en el que descubre la desolación, el amor físico, la fragilidad de los sentimientos y los sofismas con que los adultos envuelven sus propias perplejidades.

Carlos Gorostiza ha acentuado el costumbrismo, la atmósfera provincial, el discurrir de un tiempo apacible en el que sólo irrumpe de pronto, como una ráfaga, la nunca resuelta pasión del borracho Sid (un preciso y conmovido Pepe Soriano) por la solterona Lily (una sobria y profunda Zulema Katz). En el marco impecable, lleno de irónica nostalgia, creado por Pedreira, los intérpretes se adecuan sin violencias a la cualidad de antiguos retratos benévolo que la dirección les ha marcado.

Sólo Alberto Fernández de Rosa excede de este cuadro discreto para ubicarse en un nivel personal. Demasiado personal, podría pensarse, si se atiende a que el actor administra su indudable simpatía con la seguridad de que el público ha de adherir a ella sin reservas. Pero Richard es, con seguridad, un personaje más melancólico, más introvertido, menos espectacularmente cómico. ♦

Difusión

Piezas argentinas junto al lago Lemán

El sorprendido paseante no quería creer lo que estaba leyendo. En un ángulo de la vidriera de la valjería, en pleno centro de Ginebra, Suiza, una tarjeta anunciaba en francés: "Lecturas de teatro argentino por el Grupo Artístico Hispanoamericano". El paseante, oriundo de Buenos Aires, entró en la tienda, preguntó y fue encaminado hacia la sede de la Oficina Internacional del Trabajo, donde se desempeñan los creadores del grupo.



El Grupo Hispanoamericano ensaya (con bufanda, Etchepare).

Así, en la tarde de ese mismo día, hace dos semanas, el viajero argentino escuchaba, en la sala del teatro ginebrino de la Cour Saint-Pierre, los actos de *La bianda*, del santafecino Carlos Carlino. Las voces que enunciaban el texto no eran todas rioplatenses; había acentos chilenos, ecuatorianos, mexicanos, españoles. "Pero la sensación era la misma: un reencuentro con la patria a miles de kilómetros de distancia", explicó aquel espectador.

La variedad de acentos se explica porque el elenco está formado por gente de muchos países hispanoamericanos que trabaja en la Oficina Internacional del Trabajo y en otros organismos semejantes de Ginebra. Uno de sus principales animadores es el argentino Roque Etchepare (38 años, intervenciones en teatro independiente), quien actúa y es, al mismo tiempo, asistente de dirección. Dice Etchepare: "El idioma común nos acercó y nos hizo pensar, un poco a todos simultáneamente, en la doble necesidad de unirnos y de difundir, de alguna manera, los valores culturales de nuestros países."

La difusión abarca la representación y lectura de piezas de teatro, recitales de poesía, audiciones de folklore latinoamericano y conferencias. El ecléctico repertorio argentino incluye por el momento: *El octavo día*, de Alberto de Zavalía; *Fidela*, de Aurelio Ferretti; *Las antiguas semillas*, de Julio Vier; *Farsa del corazón*, de Atilio Betti; *Las nueve tías de Apolo*, de Juan Carlos Ferrari; *El televisor*, de José de Thomas, y *El jardín de ceniza*, de Omar del Carlo. Las puestas en escena son de Juan Esparrach, nacido en Buenos Aires, de origen catalán.

Según Etchepare, "Ginebra es una ciudad poco propicia para el teatro, pero nuestro público no es exclusivamente de habla española. Hemos tenido llenos importantes, y hay evidente curiosidad por nuestra labor". Esa curiosidad quizá tenga su mejor reflejo en los comentarios que le dedicó la prensa ginebrina y en el ímpetu con el cual los integrantes del Grupo Hispanoamericano se dedican, ahora, a prolongar la lista de sus obras, para que el panorama que brindan sea más completo. ♦

Música

De Buenos Aires a la Italia del siglo XIII

Hace menos de un lustro, un músico argentino, aclamado por la crítica y el público, salió de Buenos Aires; el éxito volvió a rodearlo en escenarios de Europa y Estados Unidos y, pronto, la prensa internacional comenzó a no olvidar ninguno de los recitales del violinista Alberto Lysy (29 años, casado, una hija), alumno del virtuoso Yehudi Menuhin.

La semana pasada, a 75 kilómetros de Roma, Italia, Lysy contestaba telegramas, abría una nutrida correspondencia y daba los últimos toques a los cursos sobre música de cámara que comenzarán el 15 de junio y finaliza-

Curiosamente, Lysy no es el único argentino que se mueve entre las vastas estancias de la fortaleza: lo acompañan la violinista Ana Chumachenco, el organista Enrique Gelusini y el pianista Oscar Lysy, hermano del director de la Academia. Pero el discípulo de Menuhin ha ido más lejos: consiguió la colaboración de su maestro y reunió una constelación de nombres famosos, entre otros: Gaspar Casadó, Nikita Magaloff, Goffredo Petrassi, Joseph Szigeti y Ernest Wallfisch.

Las clases están destinadas a jóvenes concertistas de todo el mundo que practiquen violín, viola, cello, contrabajo, piano y clavecín. En lo referente a este último instrumento, Lysy también podrá proporcionar una guía efectiva: la de su esposa Benedetta, hija del marqués italiano de Origo, una clavecinista de méritos. La beca otorgada por la Academia consiste en la asistencia gratuita a todos los cursos y la residencia en el viejo casti-



Alberto Lysy (entre Yehudi Menuhin y, al piano, el compositor Britten): A 75 kilómetros de Roma, un argentino promueve la cultura musical.

rán un mes después. Lysy —a quien Menuhin no sólo perfeccionó como instrumentista sino también como yogui— se movió en un marco fuera de lo común: el antiguo Castello di Sermoneta, que la familia Annibaldi mandó construir en el siglo XIII.

Se trata de una fortaleza que en tiempos del Papa Alejandro VI (tiempos de Rafael y Savonarola, del descubrimiento de América) cayó en poder de las fuerzas pontificias, durante una guerra que fue más oficio que necesidad. Alejandro VI lo regaló a su hija, Lucrecia Borgia; posteriormente, el castillo volvió a poder de sus dueños: hoy, es propiedad de la duquesa de Caetani, que lo entregó para albergar allí la Academia Internazionale della Provincia de Latina, una institución cultural de alto nivel a cuyo frente se encuentra Lysy y cuya vida activa se consolidará con los cursos en preparación.

llo. La cantidad de solicitudes que llegaron hasta Sermoneta ha sobrepasado las profecías de los organizadores. Días atrás, Lysy, apoyado sobre una pila de pedidos de inscripción, confesó que sus obligaciones lo inclinan, por el momento —y a su pesar—, a la ejecución.

"Quiero consagrarme a la música pura, a la composición —reveló a un crítico londinense—. Estos cursos y la Academia son una pausa que me pone en órbita." Son, además, una manera de consolidar experiencias y acumular enseñanzas. Y un desahogo para las predilecciones del propio Lysy, un apasionado por la música de cámara y el arte del pasado.

En el castillo de Sermoneta, siete siglos de historia han comenzado a contemplar el retorno de un hábito que el progreso no extingue: el mecenazgo. ♦

Colecciones

El lenguaje de las batutas

El actual teatro Colón, de Buenos Aires, se inauguró en mayo de 1908; desde poco más tarde, desde 1915, un hijo del Uruguay está vinculado con la marcha de ese universo instalado frente a la plaza Lavalle: en aquel entonces ingresó, como asesor artístico honorario de la empresa Da Rosa y Mocchi, concesionarios de la sala, Cirilo Grassi Díaz, hoy de 81 años.

Parece lógico que su memoria aloje un abundante anecdotario, una radiografía histórica sobre el teatro, y que hace diez días, en un restaurante del barrio de la Boca, se haya recurrido a sus recuerdos a los postres de una comida ofrecida por el Rotary Club y a la que asistió el intendente de la Capital. No le costó trabajo pasar revista al torrente de nombres que llenan su medio siglo de contactos con el Colón, del que fue, varias veces, director general.

Pero a Grassi Díaz, que ahora ejerce la dirección general del teatro San Martín, no le bastó con su memoria; además de vivir los acontecimientos, buscó también documentarlos. Archivó cartas, programas, papeles de toda índole, fotografías. Y se dedicó a crear un acervo inusual: de batutas firmadas. Hasta que llegó a la Argentina, en abril pasado, Pablo Casals, Grassi Díaz había logrado reunir 84; después que el músico catalán dirigió *El pesebre*, la colección sumó 85.

La primera de las batutas, cronológicamente, fue empuñada por el director Mancinelli, el 25 de mayo de 1908, cuando se habilitó el Colón; entre él y Casals, otras firmas se amontonan en la madera de las batutas: la de Toscanini, Erich Kleiber, Mascagni, Ottorino Respighi, Weingartner y, obviamente, la de Richard Strauss.

De algo ha servido este personal museo de Grassi: una parte acaba de ser distribuida en los vestíbulos del Colón, para una exposición transitoria. Falta saber de quién será la batuta número 86. ♦



Grassi Díaz: El Colón le transmite sus secretos desde 1915.



De izq. a der., Entelman, Podolsky y Montes: "El mundo tiene hambre porque la mitad de la producción se la comen los insectos."

Técnica

Una historia de hombres y de bichos

Hace unas semanas, tres centenares de asombradas personas observaban el horizonte en una estancia correntina. Entre ellas había un número considerable de ganaderos, un gobernador, un vicegobernador, ministros de varias provincias, técnicos, funcionarios, militares y un enviado de PRIMERA PLANA. Algo poco común los había congregado allí: una nube oscura, alargada, que avanzaba a ras del suelo a medida que crecía, segundo a segundo. El viento cambió, de pronto, y la empujó hacia donde estaban los espectadores, a pocos metros de distancia. Durante unos minutos, estuvieron rodeados por una oscuridad absoluta, que la luz del crepúsculo no pudo romper. Cuando pasó, el incidente no tuvo más trascendencia que los comentarios nerviosos de algunas mujeres presentes. Sin embargo, esa nube estaba cargada con tóxicos químicos y su objeto era matar. Su lanzamiento, que había atraído aquella tarde a gente de distintos puntos de la Argentina y de Brasil, culminaba una experiencia que debía establecer si Niebla S. A., la empresa que la produce, tiene en sus manos una solución de fondo contra una de las peores plagas que infectan el campo argentino. Una semana más tarde, técnicos oficiales terminaron con sus comprobaciones. "Si la mortalidad de las garrapatas expuestas a los efectos del gas, en un radio de 500 metros, supera el 40 por ciento, será un éxito", dijeron. El resultado fue superior: los efectos letales alcanzaron el 100 por ciento. "Ahora empieza —declaró uno de los ganaderos que presenciaron la

experiencia— una nueva etapa en la historia del agro."

Las plagas han sido siempre un enemigo peor que las inundaciones y los incendios, pues éstos se producen circunstancialmente, y aquéllas son un drenaje constante de riqueza. Sin embargo, en una época en que la técnica dota al hombre de los medios aptos para combatir infinidad de males, entre ellos las catástrofes naturales, las plagas son una frontera que la ciencia apenas logra pasar. Hasta las naciones más desarrolladas las sienten como un flagelo.

En 1946, Estados Unidos, el país de los excedentes agrícolas, se vio impotente para evitar que, en cuestión de días, diez estados perdiesen totalmente su cosecha de tomates. Y en la actualidad, sólo millones de toneladas de tóxicos químicos impiden que la nación más rica de la Tierra vea reducida su dieta en proporciones alarmantes. ¿Qué pasaría con los alimentos norteamericanos sin pesticidas?, inquirió hace poco el semanario U. S. News and World Report. La respuesta oficial fue: USA tendría que ajustarse a una dieta más escasa, más cara y menos diversificada. Es decir, deberían pasar sin verduras y sin frutas. La producción de manzanas, peras, cerezas, toronjas, arándanos, frambuesas, frutillas y citrus sería casi imposible. Pero, además, descendería la calidad de todos los demás productos, como la carne.

En la Argentina, donde las estadísticas no existen, o son deficientes, las plagas son uno de los factores de empobrecimiento más importantes. Cálculos aproximados de técnicos y productores estiman que las pérdidas por acción de insectos alcanzan a los 80.000 millones de pesos anuales, es decir, una cantidad muy superior a la del déficit ferroviario. "Pero —acotan— mientras que los argentinos nos preocupamos encarnizadamente por el déficit de los ferrocarriles, seguimos sin tener conciencia de este otro factor."

No es fácil, sin embargo, llevar a cabo esa lucha. Las plagas son innume-

rables, y tienen a su favor recursos que la naturaleza les provee y que oponen, sabiamente, a la organización humana contra su subsistencia. "El problema no está solamente en atacarlas —dijo un técnico— sino en saber cómo atacarlas y en qué circunstancias. Cualquiera «bicho», sea la garrapata o la isoca, tiene un ciclo biológico. En algún momento, el animal es más débil. Entonces se retira, y el hombre, en lugar de perseguirlo, respira aliviado, aunque sabe que, en un mes determinado, volverá."

La isoca, por ejemplo, aparece en noviembre, y durante sus meses de actividad devora la mitad de los alfalfares o los girasoles, si los campos están tratados; si no lo están, termina con las tres cuartas partes. La alfalfa, que es la base de los pastos de invernada, sufre pérdidas por 7.500 millones de pesos. Luego, la mariposa de la isoca, ya inofensiva, pone los huevos. Allí es donde debe atacársela, pero no se lo hace.

Las pestes se defienden, naturalmente, refugiándose en campos adonde la mano del hombre no llega. "¿Cómo no vamos a tener toda clase de bichos si sólo tratamos nuestros campos, y descuidamos el monte, que es donde se refugia?" —inquirió un directivo de Niebla S. A.—. De nada sirve que tratemos los potreros y que bañemos a la hacienda, si la garrapata y las otras pestes tienen sus reservorios naturales en el bosque vecino, y hasta en los animales salvajes, como la liebre, el ciervo y las aves. Por otro lado, todo insecto tiene su enemigo, y eso da pie a la teoría de que hay que combatir al primero con el segundo. Pero tenemos plagas que no tienen enemigos naturales, como la mosca del Mediterráneo, que es importada."

La importación de plagas ensancha el campo del problema: si no sólo deben atacarse con activos químicos los potreros o los campos con dueño sino también el monte vecino, lo mismo ocurre con las fronteras políticas. "Llegará un día —aventuró un técnico del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)— en el que las campañas tendrán que ser coordinadas por regiones, salvando las fronteras provinciales o nacionales."

Sin embargo, esto no será posible mientras la lucha contra las plagas se realice como hasta el momento, es decir, con elementos técnicamente insuficientes y demasiado caros. Esta es, quizá, la cuestión principal de todo el problema. Juan Alberto Montes, coronel retirado y vicepresidente de Niebla S. A., explicó: "El proceso de lucha contra las plagas estará paralizado mientras no se resuelva la vehiculización. Esto que se hace ahora es como ponerle el tóxico en la cabeza al bicho."

La acción, según Montes, oscilaría entre estos dos extremos: ponerle el tóxico a cada "bicho" en la cabeza, a mano; o conseguir una onda luminosa capaz de transportar el tóxico, inmediatamente, a todos lados. Lo que su empresa se ha propuesto es, precisamente, llegar lo más cerca posible al rayo de luz, superando los precarios métodos actuales; para eso ha buscado, durante los últimos ocho años, una solución a una idea sobre la que ya han trabajado, infructuosamente, científicos

de USA, Japón, Europa y la URSS: convertir a un gas nebuloso en el vehículo del tóxico.

Montes observó una experiencia de este tipo, hace años, en el Cañón del Colorado, Estados Unidos. Pero fue deduciente: la niebla tenía un alcance reducido, era carísima y la máquina que la lanzaba estaba fija. Lo que Niebla S.A. ha logrado en estos años ha sido salvar todos esos inconvenientes, y la sucesión de hechos que condujo hasta la etapa actual es una historia que sus directivos cuentan no sin orgullo.

En primer lugar apareció la fórmula, obtenida tras largos años de trabajo por Rafael Tondini, un ingeniero que ha dedicado gran parte de su vida a la investigación. Tondini es italiano, radicado en la Argentina. Pero esa fórmula —única en el mundo, hasta el momento— había que abaratarla y adecuarla a los fines que se perseguían. El proceso técnico fue éste, según explica Delia Betés, responsable del mismo:

- El primer paso consistió en incorporar un pesticida a un gas nebuloso (vehículo) producido químicamente por metales y metaloides. Pero éstos tienen un pH (grado de acidez) muy bajo que destruye el tóxico. Era imprescindible, pues, hallar un protector contra ese pH para la molécula del pesticida.

- Una vez logrado, había que lanzarlo en forma de niebla. La niebla tiene la virtud de no elevarse, salvo en condiciones climáticas adversas, y de impregnarlo todo: plantas, tierra, casas, ropa. Avanza a ras del suelo y no deja resquicio libre, lo que asegura la penetración del pesticida. La sal del metaloide tiene avidez de agua, la absorbe de la atmósfera y forma la niebla. Pero para que ésta pueda transportar la partícula tóxica, tiene que ser más pesada que ella. El problema, entonces, estuvo en conseguir una partícula más liviana. Hasta el momento, el método tradicional de tratar los campos consiste en un tóxico disuelto en agua, es decir, un solvente en agua en estado acuoso. Lo que Niebla S.A. ha conse-

guido es un solvente en agua en estado gaseoso.

- Finalmente, ¿cuál es la proporción en que debían combinarse metales y metaloides para conseguir el vehículo? No hay uno solo que por sí mismo pueda serlo. Y tampoco había literatura en qué apoyarse. "Por eso —explicó Montes—, esto tiene trascendencia mundial. Somos los primeros en conseguirlo, y seremos los primeros en iniciar esta etapa de la lucha contra las plagas. El mundo tiene hambre porque los insectos se comen la mitad de la producción mundial."

Los primeros experimentos con observadores oficiales comenzaron en 1959. Entonces, el ingeniero agrónomo Ramiro García informó que "la niebla utilizada como vehículo de principios activos demostró ser un procedimiento de interés que debe ser considerado por su practicidad en experiencias de mayor importancia". Pero para llegar a aquella experiencia y las que se sucedieron hasta mayo de este año, fue necesario un esfuerzo humano que tiene pocos precedentes. Durante años, un grupo de hombres debió trabajar, aislado, en busca de algo que no se sabía qué era. Fue una tarea de investigación científica, hasta dar con las fórmulas perfeccionadas que, además de ser utilizables, fuesen baratas. Finalmente, consiguieron reducir su costo en proporción de 40 a 1 (de \$4.000 a menos de \$100); luego, vino la faz técnica: adecuación de camiones, tractores y jeeps para el aparato de lanzamiento, que también fue ideado por ellos. En una oportunidad, la señorita Delia Marta Betés, que comenzó a trabajar en esto cuando tenía 27 años, quedó bloqueada en el campo durante cinco meses por un temporal. "Pero —dice— cuando veo lo que hemos conseguido, me siento satisfecha."

Las experiencias de Paso de los Libres convencieron a los medios técnicos y oficiales de la efectividad de la niebla, aunque no solamente por su poder de transmisión del tóxico o por su grado de letalidad. A los ganaderos presentes, lo que más les impresionó

fue el alcance de la misma. Acostumbrados a los sistemas comunes, que se reducen a espolvorear o regar superficies enormes en franjas de diez metros, un sistema que consigue llegar fácilmente a 500 metros les parece un milagro. Es más: dos días después de terminado el experimento, un agricultor de la zona, cuyos campos están a dos mil metros, corrió alborozado a inquirir sobre el producto que le había exterminado, en cosa de horas, las moscas que invadían su arrozal.

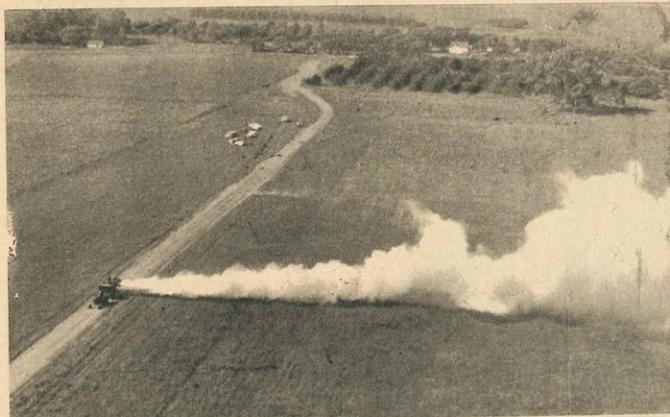
"No tengo ninguna duda de que el procedimiento será eficaz", manifestó Eleuterio Rodríguez Cañete, dueño de los campos donde se realizó la experiencia. Y Carlos Chevallier Boutell, representante en el Noroeste de la Agencia Internacional para el Desarrollo, agregó: "Este es un paso de avanzada para la economía de Corrientes." La provincia pierde 7.000 millones de pesos anuales por la acción de la garrapata.

Remo Entelman, otro directivo, señaló un factor que los productores agrarios van a tener en cuenta: el procedimiento con niebla es de un costo menor que los comunes por varias razones. La primera de ellas es el transporte: un avión necesita un día, en la actualidad, para fumigar 400 hectáreas, con el consiguiente gasto de combustible; con niebla, en un día, un avión tratará 20.000 hectáreas. Un cálculo proporcional de costos entre ambos sistemas indica que donde ahora hacen falta tres hombres —y tres jornales—, con niebla sólo se requerirá el trabajo de un minuto y medio de esos tres hombres.

Finalmente, indican que sólo las campañas masivas aseguran la completa o casi completa liquidación de las plagas. La lucha contra éstas ha tenido su lado negativo: los insectos desarrollan una capacidad de resistencia a los pesticidas que obliga al hombre a aumentar la toxicidad de los productos que usa. Esto determina lo que Montes llama "una carrera de toxicidad". De alguna manera, parte de los tóxicos se acumulan en los alimentos (en los animales se concentra en la grasa), y esto puede configurar un peligro futuro. "Terminemos con las plagas y terminaremos con esta carrera", agregó Montes.

Los experimentos de Niebla S.A. abarcan un número grande de pestes. En enero de 1962, probó su procedimiento contra la vinchuca, vehículo del Mal de Chagas. Un rancho de veinte metros cuadrados, demolido tras la experiencia, arrojó este saldo: más de 800 insectos muertos, y una capacidad letal residual de 30 días. Bastaron 3 horas de exposición a los efectos del gas.

El doctor Miguel Podolsky, presidente de Niebla S.A., prefirió recordar esto ante los centenares de personas que, en Paso de los Libres, siguieron la prueba contra la garrapata. "Estamos —dijo— en algo distinto. No hablamos de las ventajas económicas, ni de lo que esto representa en divisas. Esto es una aventura casi lírica, porque puede salvarnos de epidemias ancestrales. Bien saben todos ustedes lo que vale un novillo. Pero, ¿qué es un novillo, al lado de una vida humana que podamos rescatar del Mal de Chagas?" ♦



La nube permite el ataque masivo contra cualquier plaga, desde tierra o desde el aire indistintamente. Su alcance es de quinientos metros.

Hoy ya es ayer para las comunicaciones

A mediados de 1957, un actor argentino sin trabajo consultó a un conocido vidente de origen inglés, radicado en Buenos Aires. Entre otras previsiones para el futuro, el vidente aseguró que "en los próximos cinco años se desarrollará un sistema tal que permitirá transmitir televisión a y de todo el mundo, desde un punto situado a gran altura en el espacio". Desde el 24 de mayo último, los portefolios pueden ver uno de los factores que han contribuido a confirmar aquella profecía: un satélite Syncom, exhibido en la Exposición del Ejército, en la Plaza de la República de Buenos Aires.

"En esencia, el proyecto Syncom comienza donde la mayoría de los satélites terminan", explica el ingeniero Jaime S. Rozenblum (48 años, casado, dos hijos), presidente de Rayo Electrónica SRL, empresa que representa a Hughes Aircraft Company, de USA, fabricante del Syncom. PRIMERA PLANA reseñó en el número 75 ("Para aumentar las estrellas en el cielo", página 46) el proceso que llevó a la constitución, en febrero de 1963, de COMSAT (Communication Satellite Corp. de Washington), y los problemas emergentes de sus propósitos. COMSAT es la primera empresa en el mundo que se dispone a explotar comercialmente un sistema internacional de comunicaciones espaciales, y ha tratado con Hughes Aircraft la construcción de un Syncom con 240 canales de transmisión, destinado a atender las comunicaciones de un tercio de la Tierra en 1965.

Independientemente de estas tratativas, la Administración Nacional de la Aeronáutica y el Espacio (NASA), de los Estados Unidos, lanzará y colocará sobre el Pacífico, en junio próximo, el tercero de los Syncom que sirve al Centro de Vuelo Espacial (dependiente de la NASA). Su misión consistirá en transmitir por televisión los juegos olímpicos de Tokio, de modo que los habitantes de California puedan verlos simultáneamente con los telespectadores japoneses.

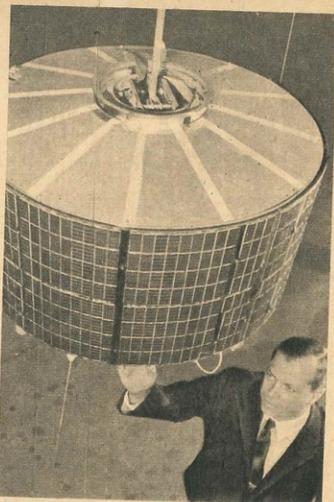
"El satélite sincrónico, de elevada altura, es el que ha dado mejor resultado para este tipo de transmisiones", enuncia con entusiasmo el ingeniero Rozenblum. Tal ha sido la conclusión del estudio intensivo que la NASA realizó con artefactos espaciales activos y pasivos, que operan a distancias de la Tierra altas, medias y bajas. Sincronizado (de ahí su nombre) con la velocidad de rotación de la Tierra, Syncom es un satélite estacionario, visible desde aproximadamente un tercio de la superficie terrestre. "El aparato es trasladado al espacio del mismo modo que cualquier otro satélite, por un cohete Delta de tres etapas —aclara

Rozenblum—. Pero una vez que el Syncom, desprendido del cohete, llega a su apogeo de 40 mil kilómetros, se dispara un reactor propio que cambia la trayectoria de elíptica a circular."

La idea de establecer comunicaciones internacionales vía satélite surgió de la comprobación de que los circuitos transoceánicos, por cable submarino, estarán saturados en 1965. Además, la colocación de los cables es extremadamente costosa y no pueden sino conectar un punto determinado del globo con otro. Los satélites, en cambio, entablan enlace con cualquier sitio donde exista una adecuada estación terminal. Pero ocurre que los satélites que operan a baja o media altura se necesitan en cantidad no inferior a 30 ó 50, en órbitas al azar, para proporcionar comunicación continua de alcance mundial. Las estaciones de rastreo los tendrían a la vista sólo por brevísimos lapsos, dada la rapidez con que giran alrededor del planeta, y se necesitarían enormes antenas móviles y satélites adicionales que aparecieran constantemente sobre el horizonte.

El sistema sincrónico, en cambio, requiere únicamente tres aparatos para cubrir todas las necesidades mundiales. "Un solo Syncom sobre el Atlántico —afirma el ingeniero Rozenblum— puede intercomunicar las tres Américas, Europa y África, y operar el 90 por ciento de las comunicaciones telefónicas del mundo." Sus antenas terrestres son, además, fijas.

Como puede verse en la muestra de la Plaza de la República, Syncom (diseñado y construido por Harold Rosen, Donald Williams y Thomas Hudspeth) es un tambor de 67 centímetros de diámetro por 37 de altura, con un peso aproximado de 35 kilogramos. La superficie vertical está cubierta por 3.840 celdas solares silicizadas, que proporcionan energía a las baterías de níquel-cadmio. En realidad, la estruc-



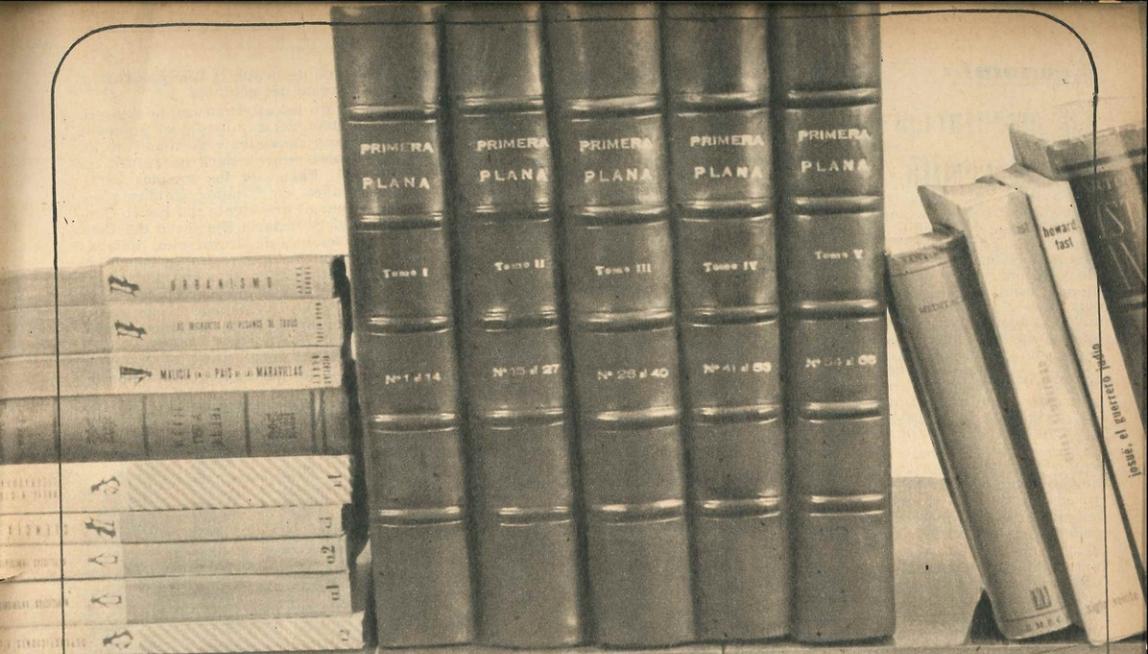
Syncom: Un tambor acribillado por más de 3 mil celdas solares.

tura es doble, formada por dos unidades concéntricas. El anillo externo sostiene los paneles solares y contiene sistemas de control de gases de nitrógeno y peróxido de hidrógeno, así como la mayor parte del equipo electrónico. La estructura interna sirve de soporte del motor-apogeo y del resto del instrumental electrónico. Las antenas son seis y hay, además, un control para temperaturas.

Cuando la luz solar no cae sobre los paneles de celdas, las baterías de níquel-cadmio suministran energía (un mínimo de 20 watts a 27,5 voltios, durante un año). El sistema electrónico de Syncom incluye comunicaciones, mando y telemetría. Las señales entrantes, desde una o dos estaciones terrestres y con una frecuencia de 7.400 megaciclos, aproximadamente, son captadas por una antena y pasadas a dos receptores, que se alternan en el trabajo. La frecuencia portadora de señales del satélite a la Tierra opera en 1.800 megaciclos. El Syncom II, colocado en órbita por la NASA el 26 de julio de 1963, a 39.900 kilómetros de la Tierra, ha proporcionado un servicio sin pausa de telecomunicaciones durante las 24 horas del día. La vida útil del Syncom experimental es de un año, y de cinco años para los "definitivos". El sistema Syncom se completa con la estación terrestre: transmisor, receptor, equipo de modulación y demodulación, y otro auxiliar de suministro de fuerza, además de los acomodadores de canales. "Cada país —concluye Rozenblum— que posea este sistema podrá recibir programas vivos de televisión desde cualquier punto del área cubierta por el satélite, y emitirlos. También estará unido por circuitos telefónicos, telegráficos, facsimilares y de datos, durante las 24 horas, a naciones vecinas y a otros continentes." ♦



Ingeniero Jaime Rozenblum: "El Syncom da resultados óptimos."



INDISPENSABLE

La colección de PRIMERA PLANA (excelente encuadernación en cuero) es ya indispensable en su hogar o en su oficina: es un archivo sistemático, sintético, de todo lo que a usted le interesa en la marcha de la actualidad. Un archivo que, año tras año, le resultará más útil, más valioso y más indispensable.



YA ESTAN EN VENTA LOS CINCO PRIMEROS TOMOS DE LA COLECCION ENCUADERNADA DE PRIMERA PLANA. PUEDE ADQUIRIRLOS EN CONJUNTO O SEPARADAMENTE (\$ 500 CADA UNO) EN EDITORIAL DANOTI SRL, PERU 367, PISO 12., CAPITAL, PERSONALMENTE O POR CORREO, ENVIANDO CHEQUE O GIRO A LA ORDEN.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE ACTUALIDAD MEJOR INFORMADA

La orientación la fija el comité

A mediados de la semana anterior, el habitualmente apacible ministro de Economía sorprendió a los cronistas acreditados ante dicha dependencia con declaraciones de desusada vehemencia, donde anticipó que él seguía teniendo sus ideas y que iba a defenderlas "desde el gobierno o fuera de él". En la misma oportunidad y reeditando a su colega de gabinete Miguel Angel Zavala Ortiz, el ministro creyó oportuno denunciar "una presión tremenda de los intereses mundiales contra el gobierno", originada en la acción de los grandes capitales internacionales.

Al parecer, Blanco se hizo eco, de esta manera, de las múltiples versiones que lo dan por cercano renunciante a su cartera, las que se originan —en su mayor parte— en medios políticos allegados al mismo partido gobernante. En dichos círculos se viene reclamando una renovación parcial del gabinete económico, que abarcaría el ministerio, las secretarías de Comercio y de Industria —desempeñadas por un mismo titular— y la de Energía y Combustibles. Estas renuncias traerían también apareados alejamientos en las empresas estatales que dependen de dichas secretarías, exceptuando quizá solamente a YPF, cuyo titular sigue siendo inamovible por decisión del presidente Illia.

Las presiones en este sentido se hicieron patentes al reunirse días atrás la Convención Nacional de la UCRP, donde hubo generales críticas a la inoperancia de cierto sector del gobierno, en especial el que tiene a su cargo el problema del costo de la vida. El documento dado por la Convención, de total

apoyo a la obra de gobierno, recuerda con desagrado al Poder Ejecutivo y a los legisladores partidarios que "deberán encarar frontalmente y sin vacilaciones el problema que crea el costo de la vida", perfeccionando los instrumentos existentes a tal fin y aplicándolos estrictamente.

La declaración, dada a conocer el domingo 24, originó dos reuniones realizadas por el presidente de la Nación el lunes 25, en las que el doctor Illia habría dado traslado del pensamiento partidario a los reunidos y se habrían bajado posibles soluciones, entre ellas el anunciado congelamiento de los precios de los artículos alimenticios y de los materiales de construcción al 30 de abril último o al menor precio que hubieran alcanzado después de esa fecha.

El problema fue considerado de inmediato en el seno del equipo económico, donde a excepción del secretario interino de Comercio, Juan José Concepción, todos opinaron en contra de la iniciativa. Confidencialmente, un alto funcionario de Economía explicó a PRIMERA PLANA que si no había sido posible controlar el precio de tres o cuatro artículos, el congelamiento determinaría una inevitable especulación que sería muy difícil neutralizar mediante leyes represivas. No obstante ello y ante la presión de Concepción, que invocó reiteradamente la opinión partidaria en apoyo de su tesis, se convino "mechar" el proyecto dentro de la iniciativa sobre salario mínimo, vital y móvil que el Congreso tenía para su consideración inmediata. De esta forma se promovía un debate en torno de la idea y se comprometía la opinión del Parlamento y de los partidos en él representados, lo que relevaba de parte de sus culpas al gobierno en el caso de fracasar la iniciativa.

El Congreso, empero, pareció de inmediato dispuesto a sancionar leyes de este tipo, y más aún a promover su cumplimiento. Esto habría contrariado profundamente a Blanco, que tiene —en efecto— "convicciones en materia económica" diametralmente opuestas. Con todo, quedó citado el gabinete económico-social para el viernes último, pero la reunión fue diferida a fin de esperar los resultados de los comicios internos del radicalismo del Pueblo celebrados el domingo, que en parte estuvieron destinados a orientar la forma como se canalizará la acción del gobierno en materia de control de precios.

Muchos funcionarios especulaban al respecto que, al margen de la acción del "tercerismo", la confrontación interna determinaría una vez más quién era el hombre fuerte de la Capital: si Julián Sancerni Giménez o el intendente Rabanal. De ser este último, creíase conveniente apoyar sus aspiraciones a mantener bajo su órbita la acción de control en materia de precios. Esto implicaría una nueva derrota de Concepción, a quien ya batió anteriormente el Director de Abastecimiento, Stern, relegando así su pretensión de intervenir en la acción de dicha dependencia. Estos relegamientos, en un hombre que esto mantiene la cartera de Comercio interinamente para poder monopolizar esta acción, podrían ser motivo de su indeclinable renuncia a dicho cargo,

al margen de la suerte que pudiera correr el resto del gabinete.

En tanto las alternativas de esta crisis se iban desarrollando, el gobierno reanudaba contactos y gestiones de las que espera mucho para un futuro inmediato. Parte de los mismos serán concretados en Estados Unidos y en Japón por el presidente del Banco Central y el Secretario Ejecutivo del Consejo Nacional de Desarrollo del Comercio, quienes con el plan de desarrollo ya concluido intentarán convencer a entidades privadas y oficiales internacionales de la conveniencia de financiar parte de dicho programa. Estas mismas gestiones —por cierto nada fáciles— deberán repetirse luego ante los restantes países con los que la Argentina mantie-



Ministro Blanco: Sugerencias políticas contra sus convicciones.

ne fuertes deudas, en cumplimiento de un plan que PRIMERA PLANA (Nº 75, pág. 48) ya anticipó a sus lectores.

El hecho de que dichas gestiones no serán fáciles es advertible a través del trato que la misión de SEGBA intenta esta semana en Estados Unidos ante el Banco Mundial. Dicha gestión, encaminada a obtener los 29 millones de dólares que restan entregar a nuestro país del préstamo de u\$s 95 millones concedido para las obras de la empresa, constituirá un duro momento para las autoridades de la empresa, que deberán negociar muchos aspectos del trato con el Banco y proyectar claramente los futuros aportes de la Tesorería con destino al plan de obras, con los que se suplirán los menores ingresos originados en el mantenimiento político de las antiguas tarifas eléctricas. Esta negociación implicará, además, la necesidad de postergar por ahora, y casi indefinidamente, las aspiraciones argentinas a lograr otros dos préstamos de 50 millones de dólares cada uno, destinados a financiar otras ampliaciones ya previstas. ♦



Jorge Núñez, de SEGBA. Ahora deberá explicarle al Banco Mundial.

Un problema difícil con derivaciones

"Ya no sé cómo voy a enfocar el problema de las carnes." Con estas palabras el ministro de Economía, doctor Eugenio Blanco, sintetizó la semana pasada, la intranquilidad que ha despertado entre los integrantes del equipo económico la puesta en marcha del decreto que fijó los precios máximos a distintos cortes de carne vacuna.

Un asesor de la presidencia de la Nación, al ser consultado por PRIMERA PLANA, reveló que la actual distorsión del mercado de carnes, originada por la aplicación de los precios máximos, había sido prevista por las dos tendencias que en su oportunidad discutieron este problema.

Una de ellas, que tenía el apoyo del presidente Illia, entendía que la fijación de precios máximos a diversos cortes de los cuartos delanteros provocaría indefectiblemente un alza inusitada no sólo en los demás cortes sino también en los precios de la hacienda en pie que se comercializa en Liniers; pero aceptó la aplicación de las medidas, con la única finalidad de demostrar en los hechos que la tesitura de los precios máximos no origina de ningún modo una disminución del valor del producto y, de esta manera, descartar definitivamente la política de precios máximos.

La segunda tendencia, conducida por el secretario de Comercio, Alfredo Concepción, también aceptó la puesta en marcha de los decretos con la vista puesta en su fracaso; pero después trataría de urgir la aplicación de los precios máximos a toda la res y posteriormente al ganado en pie.



Reynal O'Connor: Una designación que puede ser cuestionada.

Según el mismo asesor, el alza que se observa en estos días —y que llegó a quebrar la barrera de los cincuenta pesos por kilo vivo en el Mercado de Liniers— ha originado un estado de inquietud en las esferas gubernamentales, ya que la política de precios máximos ha traído como consecuencia un principio de enfrentamiento de los sectores ganaderos, industriales y carniceros, con el elenco gubernamental. "Lo más alarmante —agregó— es que arrastra hacia la suba a los productos sustitutos de la carne, como ser el pescado, el pollo, los fideos, etcétera."

Es así como el equipo económico se encuentra nuevamente ante la disyuntiva de optar por una política de precios máximos o por otra que canalice las tendencias normales del mercado.

"Dentro de este planteo posicional comienzan a tomar forma y sentido —decía un director de la Junta Nacional de Carnes— las recientes designaciones en la Corporación Argentina de Productores de Carnes y en la Junta Nacional de Carnes." El actual titular de la Junta, doctor Adalberto Raúl Reynal O'Connor fue —en el momento en que se dilucidaba la presidencia de la CAP— el candidato apoyado por el doctor Concepción para ocupar este cargo. La designación del doctor Nicolás Lozano no quebró la idea primaria del secretario de Comercio, que busca ubicar en los altos cargos de los organismos rectores de la política de carnes a personas que compartan, en cierto modo, su criterio sobre el tema. La designación de Lozano no fue un impedimento, ya que desde el primer momento fijó su posición con respecto a los precios máximos al intervenir activamente en la preparación de los textos de los decretos y su reglamentación posterior.

"Ahora, con la designación de O'Connor como presidente de la Junta —afirmó nuestro interlocutor—, Concepción tendría a su favor la opinión de los dos organismos más importantes de la Argentina relacionados con la carne."

Acerca de la designación de Reynal O'Connor, el director de una empresa frigorífica explicó a PRIMERA PLANA que este nombramiento —según el artículo primero de la Ley de Carnes— debe tener el acuerdo del Senado. Esa designación podría ser descartada, pues uno de los párrafos del mencionado artículo señala que el cargo de presidente de la Junta Nacional de Carnes es "incompatible con la función de director, administrador, gerente, síndico, mandatario, gestor, profesional o empleado de personas o entidades que industrialicen ganados y carnes y sus productos o subproductos, incompatibilidad que se extiende hasta dos años después del cese de dichas funciones". Recordó, sobre el particular, que Reynal O'Connor es actualmente director de la CAP.

Un hecho inquietante

En tanto se debaten estos problemas internos, las empresas frigoríficas y el ministerio de Relaciones Exteriores han recibido, durante la semana pasada, informes sobre el proyecto que tiene el gobierno de USA para colocar carne vacuna de consumo en mercados de Europa, Asia Menor y América latina.



Concepción: Desarrolla un juego sutil en el problema de la carne.

Un experto en la materia indicó a PRIMERA PLANA que este hecho puede constituir una amenaza directa a los mercados tradicionales y a los recientemente conquistados por los exportadores argentinos.

Los Estados Unidos, si bien necesitan importar carne económicamente más accesible, como ser curada, cocida o enlatada, producen también carne de primera calidad, o sea la llamada de consumo; y se estima que, en este rubro, tiene actualmente un excedente de dos millones de cabezas de ganado.

Según el informe mencionado, hasta estos momentos el gobierno de USA no se interesó en la colocación exterior de sus carnes, debido a sus altos costos de producción; pero durante el último año, y fundamentalmente en el último mes, la cotización internacional de la carne se incrementó en cerca de un 50 por ciento, llegando a cotizarse por encima de los 600 dólares. Este panorama le abrió la posibilidad de lanzarse al mercado internacional, ya que sus costos de producción se calcula que oscilan en los 500 dólares por tonelada.

"Sería el propósito del gobierno de USA —señaló el experto— colocar alrededor de 3.000 toneladas de carne en Israel y un volumen similar en el mercado chileno. Esta situación revela que cada vez que la Argentina reduce sus exportaciones, se origina el consiguiente aumento en los precios internacionales que determinan, en consecuencia, la aparición de nuevos exportadores, los cuales ponen en peligro los mercados tan arduamente conquistados."

Finalmente recordó que en estos momentos una delegación norteamericana, presidida por el subsecretario de Agricultura, se encuentra en Italia ofreciendo carne; y que, prácticamente, un grupo de los importadores más importantes de Italia se encuentra visitando las plantas industriales de USA, con el propósito de ver la posibilidad de llegar a un acuerdo para la adquisición de este producto. ♦



PANORAMA

Impuestos y espejismos

Por Julio Gottheil *

1) El presupuesto para 1963/64 presenta un altísimo déficit de por lo menos 92 millones de pesos. Pronto sabremos qué se programa para 1964/65. Mientras en los últimos años la tendencia fue de disminuir los gastos improductivos del presupuesto estatal, aliviando así a la economía de una de sus cargas más negativas, se tiene ahora la sensación de que el gobierno ha invertido la tendencia y expande la participación de los gastos del Estado dentro del producto nacional.

El ministro de Economía, doctor Eugenio Blanco, ha dicho que a fin de disminuir el déficit se han de aumentar los impuestos. La posibilidad de que ello suceda obliga a pasar su significado.

2) Los impuestos pueden ser vistos como modo de obtener recursos para el Estado y como arma de la política económica. Solamente se acierta si al legislar se toman en cuenta ambas cosas. Pretender hoy aumentar los impuestos es ignorar lisa y llanamente sus consecuencias económicas. La recesión todavía no ha sido superada; las más recientes estadísticas muestran que la recuperación de la economía no es firme; la demanda de trabajo no es suficiente para incidir sensiblemente en la desocupación. En momentos como el actual es aconsejable bajar las tasas de los impuestos para estimular la reactivación.

Por otra parte, la experiencia enseña que elevar las tasas puede ser una forma de disminuir la recaudación, y que bajar las tasas puede ser una forma de aumentar la recaudación. Básicamente por dos razones: a) La economía aguantó solamente una cierta presión impositiva. Más allá de tal límite se asfixia la actividad económica y se reduce, en consecuencia, la fuente de ingresos fiscales. b) Más allá de ciertas tasas, la evasión se hace más atractiva y se generaliza. A todo el mundo le gusta estar dentro de la ley; pero hay quienes están dispuestos a pagar por ello solamente un precio razonable.

3) Hay que pensar también en quienes pagarían impuestos más altos. Hay dos tipos de impuestos: los que se aplican al consumo y los que

se aplican a la renta. Un aumento de los impuestos al consumo incidiría sobre toda la población consumidora y tendría el efecto de hacer aún más penosa la situación de los sectores populares; se contraerían el consumo y —como consecuencia— la actividad productiva.

Un aumento de los impuestos a la renta serviría como desaliento a la iniciativa. Pero, mucho más, significaría agudizar una injusticia demoralizante. Los impuestos a la renta son pagados por una parte reducida de la población de altos ingresos que debería pagarlos. El resto, sencillamente está al margen del sistema impositivo, evade la carga fiscal, sin que hasta ahora hayan dado resultado apreciables las campañas lanzadas desde la Dirección General Impositiva.

La desigualdad es más irritante porque se enseña con quienes cumplen con la ley, mientras premia en realidad a los que la violan, haciendo cada vez más atrayente estar al margen de la ley.

4) La avidez con que la Dirección General Impositiva está tratando de recaudar más dinero lleva a algunos funcionarios a agravar esta situación ya injusta. Por ejemplo, se aplica el cobro de recargos en forma muy estricta, sancionando a contribuyentes que han incurrido en demoras mínimas, a pesar de haber satisfecho espontáneamente todas sus obligaciones. La política fiscal debería contemplar no sólo su incidencia económica y social sino también psicológica sobre los contribuyentes, a fin de ir formando una moral tributaria; no debe desanimarse a los buenos contribuyentes; se debe distinguir a quienes cumplen con regularidad, eximiéndolos de sanciones que sólo son aplicables a los infractores deliberados. Si no, el drama del mal recompensado y del bien castigado seguirá minando nuestras costumbres.

5) Desde un punto de vista general, es imprescindible que el gobierno revise su política fiscal y presupuestaria para que el desorden financiero no frustre su propio intento de establecer una política económica. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Alimentos

Pasos decisivos hacia el mercado de ALALC

La semana anterior, el Instituto Latinoamericano de la Alimentación (ILDA) informó que había resuelto otorgar "certificados de calidad" a productos alimenticios y bebidas nacionales. Dicha garantía respaldará su expendio no sólo en el país sino también en las naciones que integran el vasto mercado de la ALALC.

La resolución, según se anunció, se adoptó ante la iniciativa de empresas dedicadas al ramo de la alimentación, interesadas en exportar su producción a los países del futuro mercado común latinoamericano, y el otorgamiento del certificado estará sujeto a estudios, análisis previos e inspecciones, que realizarán técnicos en materia bromatológica y asesores del instituto, en base a las normas y reglamentaciones vigentes en el país y que para los países latinoamericanos ha establecido el Código Latinoamericano de Alimentos.

Casi simultáneamente era esperada la aparición de la segunda y al parecer definitiva edición del referido Código, en cuya corrección trabajó un calificado equipo técnico encabezado por el bromatólogo argentino Carlos A. Grau, que fue quien presidiera la comisión especial redactora que tuvo a su cargo dicha obra. Estos trabajos se realizaron a partir de 1955 y quedaron concluidos sólo a comienzos de 1959, difundiéndose el Código mundialmente a través de su publicación en inglés en el Boletín del Food Law Institute, de Nueva York. La iniciativa se adelantó a idéntica aspiración de los países europeos —que aún carecen de un ordenamiento similar— y pudo, merced a dicha difusión, ser conocida, debatida, analizada y observada en aquellos aspectos, en su mayor parte formales, que así lo requirieron, recogiendo toda esa experiencia en unas 400 modificaciones que dieron origen a esta segunda edición que se anuncia.

Estas dos iniciativas, que no guardan relación directa entre sí, completan, no obstante, un cuadro en el que entra también la decisión adoptada por el Congreso Argentino de Legislación Alimentaria, propiciando la unificación de las normas legales vigentes en la materia en nuestro país, con miras a afrontar en mejores condiciones el ingreso al mercado de la ALALC de una producción en la que nuestro país se destaca netamente, creando así las bases de una expansión comercial que puede adquirir singular importancia.

Estas normas datan, en el país, de hace relativamente pocos años, ya que el primer código bromatológico provincial fue sancionado en Buenos Aires hace 40 años. No obstante, y a excepción de esa misma provincia, que en 1963 sancionó un nuevo ordenamiento, las normas envejecieron rápidamente, superadas por los avances



Carlos Grau: Una "Interpol" nacional contra los adulteradores.

de la industria, en especial de la química, y la realidad nacional ofrece actualmente un panorama un tanto anarquizado y desactualizado, que a todas luces requería su adecuación a la nueva realidad.

Según los técnicos del ministerio de Salud Pública, se procurará paralelamente poner orden en los trámites requeridos para lanzar un producto al mercado, excesivamente frondosos y complejos. Un fabricante de alimentos cuya planta de producción está en la Capital, por ejemplo, debe recurrir a la secretaría de Hacienda —de la cual depende la oficina que realiza el análisis químico— para obtener la aprobación parcial del producto; luego deberá tramitar la aprobación de la etiqueta del mismo ante la secretaría de Comercio, y concluido dicho trámite, deberá complementar su primera gestión ante el ministerio de Salud Pública. En muchos casos requerirá también la aprobación de dependencias de la secretaría de Agricultura y Ganadería y, posteriormente, de la Municipalidad metropolitana.

Todo ello, empero, no parece al presente suficiente para los gobiernos de provincia, que tienen sus propias normas y, desde luego, sus propias oficinas para aplicarlas. De esta forma, suele ocurrir que todo lo acreditado ante las autoridades nacionales y del municipio de Buenos Aires no alcance para amparar la libre circulación del producto en cada provincia, y suelen multiplicarse los trámites en cada jurisdicción a la que se desee ingresar. Este exceso burocrático ha desalentado a muchos fabricantes y perjudicado al comercio nacional de alimentos y bebidas.

De allí que Salud Pública desee que juntamente con la unificación de las normas que velan por la pureza de la producción, se promueva en forma simultánea la simplificación de estos trámites. Esta decisión, al parecer, se

ha visto en parte forzada por la actitud asumida por Panamá, Bolivia, Perú, Chile y Uruguay, que han resuelto adoptar el Código Latinoamericano como base para la redacción de códigos nacionales propios de vigencia única en cada país, y la actitud de Ecuador, que resolvió adoptar esta legislación como código nacional propio, hasta tanto se resuelva sancionar otro ordenamiento legal, lo que por ahora no parece probable. Esta tendencia hacia un orden único simplificado se advierte también en los países europeos, que desde 1954 tenían en preparación el Código Europeo de Alimentos, que ahora dejarán a un lado para adoptar el Internacional que están redactando los técnicos de la FAO y de la Organización Mundial de la Salud. Sin lugar a dudas, esta unificación se realiza —en Europa y América— con miras a lograr una mejor colocación de la producción en el mercado internacional.

En tanto que la decisión del ILDA parece interpretar cabalmente el espíritu emprendedor que anima a la actividad privada —dispuesta a promover por sí sola su producción, en base a la garantía de una cuidada calidad—, la unificación de normas bromatológicas en nuestro país puede aún demorarse —según algunos observadores—, por cuanto la burocracia no ha mostrado comprensión ante esta necesidad ineludible. Un vocero autorizado de quienes así piensan es Jorge José Risolo, de la Federación de la Industria Licorera, para quien la reunión del Congreso Argentino de Legislación Alimentaria, celebrado en Rosario en abril último, hubiera sido mucho más efectiva de haberse promovido por la actividad privada y no por la vía oficial, habitualmente inoperante.

Este criterio no es compartido, sin embargo, por otros técnicos, como el propio doctor Grau, quien anticipa que el Código Argentino se estructurará con participación de la actividad privada en la comisión y que llegará mucho más allá de lo que muchos suponen, al disponer —en las normas legales complementarias— hasta un intercambio de información entre las provincias y municipios, de forma tal que un adulterador o falsificador de alimentos o bebidas, comprobada su calidad de tal, se vea impedido de operar en el futuro en cualquier otra provincia del país.

Al margen de estas disidencias, los técnicos coinciden en que la situación debe resolverse expeditivamente y que el hecho de que la actividad privada se organice privadamente para apoyar sus aspiraciones de aumentar sus ventas internas y aun exportar, en base a la corrección de sus procedimientos y a una mayor calidad, constituye un significativo paso en favor del afianzamiento interno de la industria de la alimentación y quizá el medio más efectivo para proyectarla a los 200 millones de habitantes del mercado común latinoamericano, donde le asisten justificadas esperanzas de imponer su calidad. ♦

Lotería

También subsidios a la cultura

Treinta y nueve entidades de bien común, entre las que figuran desde ALPI, CERENIL y FUNDALEU, suficientemente conocidas, hasta entidades vecinales de lejanas regiones del interior del país, reciben anualmente a través de la Lotería Nacional de Beneficencia y Casinos un subsidio en el que apoyan parte de sus actividades. Las más importantes perciben un promedio de aproximadamente cinco millones de pesos anuales, suma que va disminuyendo hasta reducirse al medio millón de pesos que perciben dos sociedades de San Carlos de Bariloche.

Se distribuye así por esta vía, con fondos originados en el precio de las entradas que paga el público por su ingreso en los distintos casinos del país, un centenar de millones de pesos, a los que deben agregarse otros subsidios que el Poder Ejecutivo concede por decreto y por única vez, originados en una partida denominada "Subsidios y subvenciones", de la cuenta especial "Explotación de salas de entretenimientos". Por tratarse de sumas dispares, otorgadas por una sola vez, no pueden registrarse cifras que den una idea de su periodicidad o montos habituales.

Si puede estimarse, en cambio, lo entregado habitualmente a otras entidades que se ocupan de la organización de festivales, reuniones, congresos, etc., que son destinatarias de recaudaciones que se realizan en los casinos en base a un sobreprecio aplicado al valor de las entradas. Así, la Asociación de Festivales Cinematográficos y Promoción Internacional del



Emilio Ibarra: La enseñanza universitaria dejó de ser gratuita.



Temas Sindicales

Calificaciones imprudentes

Por Bernardo Bas *

Como resultado del "plan de lucha" programado y puesto en ejecución por la CGT —que se cumplió, al menos en momentos de escribir estas columnas, sin hechos desagradables ni disturbios, y con el más absoluto respeto, por parte de los obreros, por los bienes y los establecimientos industriales—, el gobierno dio a publicidad un comunicado. En él se acusa a los trabajadores y a sus dirigentes. Y se les atribuyen propósitos ajenos a lo estrictamente gremial. Según dicho comunicado, quienes tomaron parte en esos actos —salvedad hecha de los obreros "libres"— serían deshonrados e instrumentos de intereses subalternos. El comunicado también expresa preocupación por las soluciones oficiales prometidas.

La imputación es grave, porque sólo quedan excluidos de ella quienes no pertenecen a las organizaciones adheridas a la Central Obrera, sean de los "independientes" o de las "62 Organizaciones", cuando aquella agrupa a varios millones de argentinos y a la totalidad de los gremios legalmente reconocidos.

No puede formularse un cargo de esa naturaleza. El gobierno —como se ha dicho en otra oportunidad— no cumplió las promesas que hicieron. Ellas solamente aparecen como simples recursos dilatorios de medidas que el país reclama. No piensa el gobierno que es únicamente la clase trabajadora la que exige acción. Es toda la comunidad, que creyó que las autoridades surgidas de los comicios de julio del año pasado satisfarían los reclamos y las aspiraciones del pueblo. El gobierno no lo hace, y su falta de actividad y actualidad está llevando la desilusión a todos los sectores. Se ha esperado que quienes decían tener en sus manos los remedios para los males de la República los pondrían en práctica. Se abrió un compás de espera, pero éste se prolonga y los remedios no aparecen.

Desde luego, la ocupación de los establecimientos industriales ha sido posible por la pasividad de los empresarios. Estos, si bien pueden no mirar con simpatía esos hechos, es indudable que pueden estar satisfechos con ellos como expresión de protesta ante un estado de cosas. Pues si el malestar es grande en el proletariado, no es menor entre los industriales y comerciantes, cuyas finanzas se deterioran, día a

día, con peligro inminente de un descalabro definitivo.

Muchos hombres de empresa aseguran a los dirigentes gremiales que llegarían a proporcionar alimentos a sus empleados mientras permanecieran dentro de sus empresas. Y en los momentos de la ocupación pudo apreciarse, en la mayoría de los casos, una marcada cordialidad entre obreros y empresarios. Es que, quizá, estos hechos pusieron de manifiesto que capital y trabajo tienen que marchar de la mano. Por otra parte, no fueron muchos los recursos presentados ante la justicia reclamando por la presencia de los trabajadores en los establecimientos.

Es una exigencia indispensable, para una salida definitiva, que los factores de producción y de progreso no se enfrenten. Es imprescindible que los empresarios tengan conciencia de que el trabajo no es una mercancía, sino que es parte de la dignidad humana. Y es imprescindible que los trabajadores tengan la convicción de que el capital es un derecho natural que debe estar rodeado de las mayores garantías. Ambos deben saber que esa conjunción hará posibles la prosperidad y un mejoramiento en todos los órdenes: un beneficio razonable para el capital y una retribución justa para el trabajo.

Allí debe actuar el Estado, en obtener y poner los medios necesarios al alcance de cada parte para facilitar esa colaboración, y no permanecer indiferente ante las dificultades que afligen a unos y a otros.

Es imprudente la calificación oficial de conductas colectivas. Son propias más de regímenes autoritarios que de sistemas democráticos. El gobierno podrá disentir con la opinión o con los procedimientos de las asociaciones o entidades que agrupan a los ciudadanos, sean éstas políticas, financieras, sociales o gremiales. Pero nunca puede adjectivar, y menos injuriosamente, por cuanto su actividad debe concretarse, esencialmente, en el obrar, al adoptar las medidas preventivas o represivas que las leyes le acuerdan. Y nada más. Son otros los órganos a los que aquellas les atribuyen la interpretación de intenciones y el juzgamiento de voluntades y actitudes. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Cine Argentino percibe cinco pesos por cada entrada de acceso a los casinos central y anexo II, de Mar del Plata, lo que en el último ejercicio financiero le reportó \$ 9.437.365. La Comisión Municipal de Turismo de Necochea percibe a su vez \$ 10 por cada entrada en el casino de dicha ciudad, fondos que invierte en la realización del festival infantil y algunas realizaciones culturales, como las llevadas a cabo en el último verano, y que para el mismo período financiero de 12 meses alcanzaron a \$ 1.902.675. El Centro Cultural de Necochea, con destino a la biblioteca "Andrés Ferreyra" de la citada ciudad, percibe a su vez \$ 5 por entrada —total de \$ 812.090 hasta el 30 de abril último—, y otras entidades, como la Comisión de Promoción de Turismo a Miramar, la Asociación Cooperadora del Hospital de Mar del Plata y la Dirección Municipal de Turismo de Mar del Plata, reciben también aportes de importancia, que en el caso del Hospital marplatense alcanzaron en tres meses solamente a \$ 9.228.860. En todos estos casos, los fondos provienen de sobrepagos sucesivos aplicados a las entradas en las mencionadas salas.

Esta obra, sin embargo, no conforma a las aspiraciones del actual presidente de la Lotería, Emilio Ibarra, quien está trabajando activamente en la preparación de un proyecto tendiente a crear la gran biblioteca universitaria, cuya sede será el local de Rivadavia 1665, frente a la plaza Congreso. En el mismo local se encuentra instalada la imprenta de la Lotería, que sería aplicada, dentro del proyecto, a la impresión de los apuntes que el estudiante adquiere actualmente en ediciones mimeográficas que no están autorizadas, sino simplemente "toleradas" por las autoridades universitarias, como un producto inevitable del alto precio de los textos modernos.

Según Ibarra, este hecho anula la gratuidad de la enseñanza y constituye un factor más entre los que crean la deserción estudiantil. La organización de una bien dotada biblioteca, exclusivamente para estudiantes universitarios, instalada en dependencias que ofrezcan buenas comodidades y completada con la edición de los apuntes que serían vendidos por su solo costo de impresión, constituirá —en su concepto— un aporte efectivo del Estado para complementar su labor en el ámbito educativo.

Para financiar este proyecto no habrá que fijar nuevos sobrepagos a entradas ni crear otras fuentes adicionales de ingreso. En el proyecto se prevé que los fondos se originen de los beneficios de la explotación, lo que deberá ser autorizado por decreto del Poder Ejecutivo. En los planes de las nuevas autoridades de la Lotería existen igualmente otras realizaciones de este tipo encaminadas a promover la formación de universitarios, principalmente del sector técnico, cuya carrera se procurará alentar con facilidades adicionales, tales como participación en cursos especiales becados y otras formas de extensión cultural. En cada caso, las autoridades de la Lotería requerirán asesoramiento de la Universidad para ordenar el plan respectivo. ♦

Equipajes

De una "bolsa de feria" a un emporio industrial

Hace pocos días, un matrimonio norteamericano que pasó una temporada en Buenos Aires decidió llevarse, como recuerdo de su excursión, algunos artículos de cuero. En la vidriera de un negocio céntrico seleccionaron de primera intención un bolso de señora, una valija y un maletín. Cuando entraron a comprarlos supieron, con sorpresa, que no eran de cuero. "Son de *primitrón* —les informó la vendedora, subrayando las ventajas de un material sobre otro—. El *primitrón* no se mancha ni se raya, es prácticamente indestructible y se limpia con agua y jabón."

Mucho más se hubieran asombrado al enterarse de la definición técnica de ese material: simplemente, un fuerte tejido de algodón con recubrimiento vinílico. Su nombre deriva de la empresa que lo produce: *Primicia S.A.I.C.*, una fábrica de bolsos y artículos de equipaje en general, cuyo primer establecimiento fue instalado por José Kasitzky en 1925, primeiramente en Avellaneda. "*Primitrón* es una síntesis de nuestra marca de fábrica y de las denominaciones propias de la era electrónica", informa el director gerente, Samuel Palonsky.

Primicia inició sus actividades en una modesta escala de manufactura doméstica. "En aquel entonces —recuerdan sus directivos—, se comenzó fabricando bolsos para mercado, de esas que las señoras llevan a sus compras diarias, y se siguió con los bolsos de playa, que eran de hule en colores vivos." José Kasitzky y sus hijos David y León (este último actual presidente del directorio de la empresa) encararon desde el principio su labor con sentido de investigación y superación constantes. "Conocer lo que se hace en otros lugares, explorar el gusto argentino y perfeccionar las maquinarias" son, según explica el presidente de la empresa, las bases sobre las cuales *Primicia* evolucionó hasta transformarse en el primer establecimiento de su género en la Argentina. A esas consideraciones habría que agregar otra, igualmente importante: la medida en que los productos de la fábrica fueron, al mismo tiempo, modelando el gusto del público argentino, capacitándolo para exigir y apreciar diseños cada vez más funcionales, materiales cada vez más novedosos.

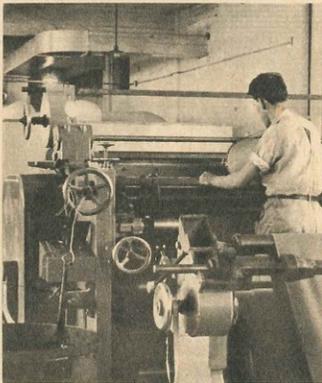
La empresa, que provee a muchas de las casas más calificadas de todo el país, nunca necesitó viajantes ni intermediarios. "Yo fui —comenta Palonsky, sonriendo— el primer viajante de *Primicia* y el último." La verdad es que la demanda fue siempre superior a la producción, y esto aseguró una sólida evolución a lo largo de la vida de la empresa.

"Hace seis años —informa el director gerente—, nos independizamos del cuero." La independencia se concretó en la utilización del *primitrón*, que la propia empresa elabora en su esta-

blecimiento de Burzaco, con la experiencia que ya había adquirido en la producción de telas vulcanizadas —o "telas capota"—, utilizadas para maletines, bolsos de gimnasia, bolsos marinero, etc. El establecimiento de Burzaco fue el segundo paso de una etapa iniciada cuando *Primicia* se trasladó, diecisiete años atrás, a su sede de Barracas, en la calle San Antonio. Allí tiene, en 1.200 metros cuadrados cubiertos; allí se manufacturan el distribución y salones de venta.

El establecimiento de Burzaco se despliega sobre 1.800 metros cuadrados cubiertos; allí se manufacturan el *primitrón* y los accesorios metálicos que requieren los bolsos, valijas y similares. Además, se cortan las piezas de tela y se elabora la mayoría de los productos *Primicia*. La fábrica posee su propia fuerza motriz (150 HP instalados, más 150 de reserva, suministrados por SEGBA), sus calderas y su taller mecánico y de mantenimiento. Una inmensa máquina alemana de 43 toneladas de peso —única en América latina— ejecuta por sí sola todas las operaciones que se resumen en el término *spreading* (del inglés to spread, desparramar). El *spreading* es el proceso que transforma la tela reforzada de algodón en *primitrón*, mediante el agregado de resina vinílica a la que se adiciona una sustancia plástica.

A través de inmensos rodillos se desliza la tela, sobre la cual se va extendiendo una capa de resina vinílica previamente pigmentada con el color deseado. El doctor Andrés Valdez, químico encargado de esa sección en el establecimiento de Burzaco, explica que, una vez impregnada la tela, se la "gelifica" en un horno o túnel, siempre dentro de la misma máquina, a 250 grados de temperatura. "Esto es lo que asegura —dice Valdez— la cristalización definitiva de la resina y la transformación de la tela en *primitrón*. Al abandonar las zonas caloríficas, el producto recibe —pasando por otros rodillos— el tipo de impresión que se desee, ya sean los poros y rugosidades del cuero, por ejemplo, o bien la trama de un tejido de rafia, etcétera."



Primitrón: Rodillos con resina vinílica son los que colorean las telas.



La planta de Burzaco: Bolsos para las compañías de aviación.

En la planta superior de Burzaco se elaboran bolsos (entre otros, para las principales compañías de aviación que operan en la Argentina) y valijas. Un dato curioso de este establecimiento es su alta antena de radio, mediante la cual se comunica con la central en Buenos Aires o con sus fábricas de Chascomús. *Primicia* posee en dicha ciudad un taller de costura y armado que abarca 1.200 metros cuadrados cubiertos y también una fracción de 21 hectáreas en el kilómetro 121, sobre la ruta a Mar del Plata. Por el momento se utilizan sólo 1.400 metros cuadrados, para un establecimiento en el que se efectúa el proceso de vulcanización y donde se tejen los materiales de fantasía —rafia, sisal, yute y rayón—, destinados a los artículos de verano.

Prácticamente, *Primicia* se basta a sí misma, de lo que deriva el precio accesible de sus artículos; fabrica algunas de sus máquinas y posee una flota de camiones. Palonsky resume las bases de la empresa de esta manera: mano de obra seleccionada (muy a menudo formada en los mismos talleres), constante actualización de métodos y técnicas, conducción dinámica y moderno sentido social de las relaciones laborales. Este último punto constituye uno de los aspectos más interesantes de *Primicia*: todas las personas que están al frente de las secciones de la fábrica integran el directorio, y muchos de los empleados y obreros obtienen, además de sus retribuciones, acciones de la empresa que se denominan "de colaboración".

Cuando se le pregunta al director gerente por los planes de *Primicia*, responde: "Estamos constantemente empeñados en superar la calidad y aumentar la producción, como medio para poner nuestros productos al alcance de un público cada vez mayor y, asimismo, responder a las exigencias de los viajeros, cuyo número crece año a año." En este sentido, el *primitrón*, material exclusivo de *Primicia*, asegura valijas, maletines y bolsos livianos y elegantes, de duración prácticamente indefinida. ♦

Modificaciones en la política de USA

Entre las tradiciones que Lyndon Johnson ha roto desde que entró en la Casa Blanca, está la de no haber producido cambios drásticos en el personal clave de los organismos oficiales. Sin embargo, aquellos eran inevitables, y la semana pasada comenzaron a notarse en el terreno económico.

El hecho más significativo fue la designación de Otto Eckstein, profesor de Harvard, como miembro del Consejo Económico presidencial. Simultáneamente, William L. Cary, que preside la importante Comisión de Valores y Cambios (SEC), anunciaba su próximo retiro (para el 3 de julio). Estos dos hechos hubieran bastado, por sí solos, para cambiar el panorama de la administración de Johnson, y para dar lugar a un número inconcebible de especulaciones sobre lo que el presidente puede intentar en materia económica en el futuro.

Peró hubo más, y ya no queda duda de que, para final de año, los hombres de Johnson tendrán en sus manos los puestos clave de todos los organismos. Ya ha sido nombrado, por ejemplo, Hugh F. Owens, para formar parte del quinteto que dirige la Comisión de Valores y Cambios, y dentro de unas semanas el presidente designará a otro hombre de su confianza. Entonces, tendrá mayoría en el SEC.

Un importante vacío se producirá próximamente: Walter Heller, el prestigioso economista que preside el Consejo Económico, abandona su puesto para hacerse cargo de sus cátedras en la Universidad de Minnesota, y Johnson tendrá entonces la mejor de sus oportunidades. Otros organismos en-

cargados de diversos aspectos de las finanzas seguirán el mismo camino: fuentes de la Casa Blanca informaron que once importantes funcionarios deben abandonar sus puestos este año por razones de práctica, y que a sus renuncias obligadas se sumarán las de otros hombres, incluyendo a algunos miembros del gabinete, probablemente.

Todo cambio en la balanza de poder pone a Washington sobre ascuas, e inmediatamente surge el interrogante sobre los sucesores de aquellos que se van. Cary podría ser reemplazado, se afirma, por otros miembros del SEC más cercanos al presidente tejano: el mismo Owens, Manuel Cohen o Llewellyn P. Young. Hay grandes posibilidades de que el sucesor de Heller sea también algún hombre de la actividad pública, y se habla de Gardner Ackley, antiguo profesor de la universidad de Michigan.

Por supuesto, las repercusiones de estos cambios son mayores entre los mismos funcionarios. Los colaboradores de Cary sostenían en los últimos días que su partida restará todo impulso al SEC, y el influyente *Wall Street Journal* lo confirmó al escribir que "puede esperarse un estilo mucho más tranquilo", y que muchas de las reformas propuestas por Cary serán olvidadas.

De todos modos, los allegados al presidente lo niegan: la actividad será la misma, arguyen, aunque no puede evitarse que en ella se refleje la personalidad de los nuevos hombres. Sea como fuere, nadie conseguirá dar marcha atrás en algo fundamental: la transformación de la Comisión de Valores y Cambios, que tuvo siempre una actitud de supervisión pasiva, en una dinámica repartición.

Lo mismo puede esperarse del Consejo Económico, donde Eckstein mantendrá una línea "liberal", aunque no extrema, que seguirá la dirección impuesta por Heller. Esta era, quizá, la cuestión que más preocupaba; alejado Heller, ¿cambiaría su política básica?

En la práctica, lo que ocurra en ambas comisiones dará la pauta de la transformación de los organismos reguladores de la administración de Johnson. Los íntimos de éste niegan con vehemencia que el presidente vaya a inclinarse hacia hombres más moderados o conservadores en una forma distinta de Kennedy. "Lo que buscamos es el mejor hombre para el puesto, y ese es el único criterio", dijo uno de ellos.♦

Gran Bretaña

Ahora, una empresa financia inventos

Hace dos años, cuando se fundó en Gran Bretaña el Technical Development Capital (TDC), a muchos les pareció jocosos su objetivo: financiar inventos o ideas. Pero la semana pasada estaba cumpliendo sus planes flemáticamente, y la TDC anunciaba que disponía de 300.000 libras esterlinas (unos 800.000 dólares) para respaldar el desarrollo técnico de diez inventos.

La TDC es la más importante organización privada británica dedicada a esta actividad, que, en general, suele depender de fondos fiscales. Su dinero proviene de compañías de seguros, de bancos y de la poderosa Industrial and Commercial Finance Corporation. Pero, por razones obvias, trata de no interferir en las actividades de la National Research and Development Corporation, que la observa con el celo propio de los organismos oficiales.

La Technical Development Capital concentra su acción en las últimas etapas del desarrollo de un producto, y determina si es apto o no para su comercialización. Los riesgos que corre, por lo tanto, son menores, pero también son mayores sus gastos. En la actualidad, uno de sus más interesantes proyectos —y potencialmente más caros— es un "proceso de fundición de acero".

TDC ofrece otro servicio al mundo económico: informa sobre nuevos productos, y para eso ha formado una compañía llamada Industrial Opportunities, juntamente con Kenneth Mason Publications, para editar una revista mensual: *New Products International*. Y si su primer objetivo pareció jocosos, este último parece imposible, porque el plan consiste en ofrecer a la industria una sola fuente de información sobre todos los productos provenientes de todos los mercados del mundo. Al comienzo, la revista se confeccionará gracias a una inacabable búsqueda en todas las publicaciones especializadas, que alcanzan a decenas de miles. Pero más adelante, los editores esperan conseguir información directa de los mismos productores, por el simple mecanismo de escribir a cada una y todas las firmas del mundo civilizado que tengan más de 25 empleados. Un ahorativo industrial británico comentó: "Habrá que ver la cuenta que tendrán en estampillas de Correo".♦



Ackley: Si reemplaza a Heller, ¿cambiará sus planes básicos?



Eckstein: Primer hombre de Harvard en la Comisión Económica.

Francia

Hace falta un millón de nuevos empleos

"Primero fueron las huelgas y la lucha de clases. Luego vino la automatización —musitó un técnico europeo—. Ahora es la expansión la que nos crea los problemas. En economía, nunca se termina." En Francia, hace unos días, la expansión económica fue el centro de atención de todos los que concurrieron a la Feria Exposición de Poitiers. "Por nada del mundo debemos renunciar a nuestra expansión —expresó Pierre Massé, comisario general del Plan económico nacional, al inaugurarla—. La elección no es entre estabilidad y expansión: son ambas las que debemos obtener al mismo tiempo."

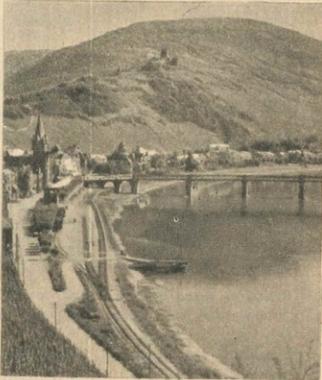
Pero eso no es fácil. Si el oeste francés comienza a producir los frutos de esa expansión que provocó el plan económico confeccionado en París, también es cierto que aquella lanza nuevos desafíos a la capacidad creadora del hombre. Pierre Massé lo sabe, y por eso salió al paso de los argumentos de los empresarios: "Ya sé que también hay problemas. Si Francia quiere promover esa expansión en todas las zonas del país, debe crear un millón de nuevos empleos industriales en los próximos años. 1970 será un año clave, y debemos estar preparados para cuando el Mercado Común Europeo entre en pleno funcionamiento."

La expansión y el MCE, pues, son dos acicates para las economías europeas. ¿Cómo conjugar tantos factores? ¿Cómo conseguir que esa expansión no termine produciendo un submundo económico como el que el gobierno norteamericano señala al emprender "la lucha contra la pobreza"?



Massé: También la expansión desafía a la imaginación humana.

Massé no dio una solución total, pero señaló cuál es, a su juicio, el camino: "Lo que debemos prevenir es la inflación. Debemos estabilizar la moneda y los precios. Si el Cuarto Plan abre un camino, el Quinto Plan lo haremos un poco mejor."♦



Los europeos demuestran que un río puede ser símbolo de unidad.

Europa

El río Mosela ya no separa a dos países

Durante siglos, ejércitos alemanes y franceses se encontraron en las riberas del río Mosela. Pero ahora, como un símbolo más de la unidad europea, el Mosela se ha convertido en un medio al servicio del progreso común: el pasado 28 de mayo, la Gran Duquesa de Luxemburgo, flanqueada por los dos jefes de Estado de Francia y Alemania, inauguró la canalización del río.

La canalización del Mosela permitirá navegar a barcos automotores de 1.500 toneladas, y a convoyes de 3.000 toneladas con un calado de 2,50 metros. La travesía podrá hacerse de día y de noche, durante todo el año, a través de un canal de 40 metros de ancho y de 270 kilómetros de recorrido. Su origen francés es Thionville (siguiendo la frontera luxemburguesa), y su extremo alemán, Coblenza. El canal atraviesa toda la Renania.

La navegabilidad del Mosela viene a realizar un sueño de estadistas y técnicos. Ahora es posible gracias a la construcción de trece represas-esclusas y al dragado de diez millones de toneladas de escombros. Doce centrales eléctricas adosadas a las represas suministrarán más de 800 millones de kilovatios.

El costo de la obra fue de 960 millones de francos (unos 200 millones de dólares). Dos terceras partes correspondieron a Francia; el resto, a Alemania. Lorena, territorio francés, será la principal beneficiada, ya que las obras ofrecerán a su siderurgia, y a la del Gran Ducado, una vía de transporte

económico que facilitará también el aprovisionamiento de los altos hornos de coque y carbón alemanes, así como la exportación de productos metalúrgicos acabados.

Para Lorena, y para la economía francesa, la nueva vía es también la iniciación de una de las ramas del gran proyecto de enlace norte-sur entre el Mar del Norte y el Mediterráneo.♦

Competencias

La lucha por la TV en colores

Nuevamente, los norteamericanos entran en guerra. Es una guerra distinta, sin derramamiento de sangre, pero no por eso menos apasionada y no sin que, al final —si es que alguna vez finaliza—, no vayan a quedar en el campo algunas víctimas poderosas. La guerra se circunscribe al campo de la televisión, pero tiene repercusiones técnicas, comerciales, sociales, económicas y familiares. Hasta ahora, en el seno de muchas familias la discusión diaria era sobre si convenía la televisión en blanco y negro o en colores. Pero desde hace dos semanas, quienes se enfrentan abiertamente son las grandes compañías.

Por más de cinco largos años, Radio Corporation of America (RCA) fue dueña y señora de la televisión en colores. Pero en 1961, cuando los ventas de sus aparatos —cuyo costo era de 500 dólares para arriba— confirmaron la aceptación del color, otras empresas se lanzaron a producirlos, y llegaron a aventajar a la RCA en el mercado. Pero hace dos semanas, Radio Corporation of America contraatacó: en una espectacular exhibición en el lujoso New York Hilton, el jefe de ventas de la RCA anunció que la nueva línea de receptores se lanzará al mercado con sus precios rebajados hasta en 130 dólares.

"Esta reducción —dijo— tiene un solo objeto: conseguir un mercado masivo para la televisión en colores." El anuncio tuvo el impacto de un cataclismo. El más barato de sus aparatos costará 350 dólares.

Además de la evidente atracción para los consumidores, la reducción de precios de RCA pone a la mayoría de sus competidores en un aprieto, ya que, excepto Zenith y Sylvania, casi todos los demás grandes fabricantes dependen de ella como proveedor de los tubos de color (de 21 pulgadas). RCA no ha reducido su precio, que sigue siendo de 98,50 dólares.

Finalmente, en una maniobra más para detener la creciente competencia, Radio Corporation of America presentó a la prensa, la semana pasada, un pequeño tubo de 25 pulgadas, de color, que saldrá al mercado el año próximo. En una industria que tan celosamente oculta sus planes futuros, este despliegue se interpretó como una respuesta a Motorola, que introdujo hace un año receptores con tubos de color de 23 pulgadas, y ya está lanzada a la producción en masa. ♦

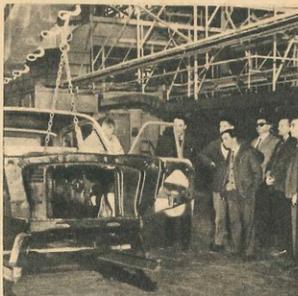
♦ De Newsweek. Copyright by PRIMERA PLANA

NOTICIAS

RECONOCIMIENTO MUNDIAL: Un médico eminente, el doctor Luis de la Serna Espina, acaba de ser elegido por unanimidad para un mismo cargo —el de vicepresidente— en dos altos organismos mundiales, la Asociación Internacional de Medicina Aeroespacial y la Asociación Médica Internacional de Aviación Civil. Los nombramientos fueron resueltos durante el congreso convocado este año por las dos instituciones en Miami, USA. El doctor de la Serna Espina, que ejerce desde 1941 la dirección del Servicio Médico de las líneas Iberia, es una autoridad famosa en su especialidad. Esa fama deriva tanto de su sentido de la organización —fundó el Centro de Investigaciones Médico-Aeronáuticas— como de un acto de arrojo: fue uno de los primeros médicos del mundo en atreverse a cruzar la barrera del sonido. ♦

MECANICOS AL DIA: Hasta ahora nadie ha desmentido la antigua afirmación de que los mecánicos de automotores formados en la Argentina son los mejores del mundo en rapidez e imaginación. Quizá de ese hecho haya derivado el óptimo nivel a que llegó el Seminario Especial dictado en el Centro Industrial de *Ford Motor Argentina*. Las clases, que se dictaron en General Pacheco, Buenos Aires, estuvieron dedicadas a los mejores alumnos que participaron del Curso Internacional 1963 para Mecánicos, organizado hace un año por la *Automotive World*.

Hubo esta vez un total de 40 horas de enseñanza sobre temas técnicos, que incluían el uso de herramientas especiales, electricidad, carburación y transmisión. Las clases coincidieron con la presentación del Ford Diesel F-600, y los 15 estudiantes del Seminario oyeron explicar cómo funcionan esos motores, mientras veían en detalle el pro-



Clases para mecánicos, en la Ford: 40 horas de aprendizaje.

ceso de construcción e ingeniería de los Falcon y de la línea de camiones Ford, a través de minuciosas prácticas y de la exhibición de films. Esas 40 horas parecieran probar que la Mecánica para Automotores, aplicada con rigor, es una disciplina de rango universitario. ♦

NUEVO DIRECTORIO: Hace algunas semanas, cuando quedó constituido el nuevo directorio de *Pirillo Publicidad S. A. I. C.* —cuya presidencia ejerce el señor Guillermo A. M. Schulze—, dos nuevos miembros fueron incorporados: los señores Luis Gottheil y Juan Manuel Puente, quienes asistieron a la reunión inicial junto a los tres ejecutivos que ya formaban parte de él, los señores Amancio Williams Alcorta, Héctor Marchetti y Luis A. Quaranta. Fue entonces cuando el directorio resolvió encomendar a los señores Puente y Marchetti la dirección ejecutiva de la empresa. ♦

ALTA FUNCION: El rapidísimo crecimiento de *Miles Laboratories International* en el área latinoamericana culminó el mes pasado, cuando el presidente de la empresa, señor William E.

Koerting, anunció el nombramiento del señor Manuel J. Pérez como presidente de la subsidiaria *Miles Laboratories Pan-American Inc.*, a cargo del Departamento Internacional de *Miles* en América latina. El señor Pérez había ingresado a la empresa en 1935, como subgerente de exportaciones; ahora, desde su alta función, atenderá la construcción de dos plantas elaboradoras de Alka-Seltzer y de otros productos en Venezuela y Guatemala, que habrán de unirse a las plantas de Argentina, Brasil, Colombia y México. ♦

BUSQUEDA DE EJECUTIVOS: En la última semana de mayo, el director gerente de *Executives S.A.*, señor Carlos A. Rapport, inició una búsqueda que no por inusitada es menos apasionante. El primer nudo de esa búsqueda está en San Pablo, Brasil, donde el señor Rapport acaba de ponerse en contacto con *Executives San Pablo* para emprender conjuntamente un vasto rastreo de ejecutivos latinoamericanos: la finalidad de esa búsqueda es comprometer a los dirigentes elegidos en el desarrollo de una gran empresa. ♦

UN COMPLEJO PETROQUIMICO: Las cifras son abrumadoras. Más de cien mil toneladas de piedra granítica y unos tres mil metros cuadrados de cielorrasos acústicos acaban de ser encomendados por *PASA*, *Petroquímica Argentina S.A.*, a dos empresas argentinas, previa licitación. Todo ese material, que cuesta alrededor de once millones y medio de pesos, será volcado en el vasto complejo petroquímico que la empresa está levantando ahora en San Lorenzo, provincia de Santa Fe. La piedra granítica será provista por la firma *Garimaldi S.A.* de Rosa-

rio: su masa aluvional está destinada a las estructuras de cemento armado del enorme complejo; los ciclorrastos —cuyo costo total es de tres millones y medio de pesos— están compuestos por bandejas de aluminio perforadas, dentro de las cuales hay lana mineral. ♦

LANZAMIENTOS AL ESPACIO: El doctor George Liner no movió sus ojos de la computadora hasta que el lanzamiento estuvo completado. Por 141ª vez, el proyectil alcanzó su objetivo sin incurrir en la menor falla: pero ahora se trataba de un Géminis, y no había tripulantes a bordo. El doctor Liner se levantó de su asiento y agregó un proyectil simbólico al tablero donde, según su costumbre, se anotaban las tareas terminadas por su equipo. Pero, en rigor, el triunfo de la jornada debía atribuirse a la computadora *Burroughs*, una de las que había montado la *Burroughs Corp.* en Cabo Kennedy, desde 1958.

El equipo para guiar proyectiles desde tierra, construido en Detroit, había sido seleccionado gracias a su record de 140 lanzamientos sin errores. El del Géminis era, quizá, el más riesgoso, porque tenía a verificar el



George Liner junto al tablero: Su computadora reina en el espacio.

correcto funcionamiento del sistema. Pero la *Burroughs* había puesto igual minucia en todos, desde que su computadora guió el primer Atlas intercontinental: aunque los más ruidosos éxitos datan de 1962, cuando los cuatro astronautas enviados por USA al espacio, de acuerdo al plan *Mercurio*, fueron puestos impecablemente en órbita.

La historia de la computadora *Burroughs* es idéntica a la historia de los proyectiles balísticos y naves espaciales norteamericanas: a partir del Atlas, las llaves, luces y suaves tableteos sonoros de la compleja máquina intervinieron en los lanzamientos del Titan I, Thor Able, Transit, Courier, Ranger, Mariner y Titan II. Ahora, es el proyecto Géminis el que mantiene ocupados sus finísimos mecanismos de precisión. Durante el cumplimiento del plan, bautizado con el nombre de una constelación y de un signo zodiacal, la computadora cumplirá también un papel doble: no sólo servirá de guía en el lanzamiento del Géminis; hará lo mismo, a la vez, con el Agene, el otro vehículo destinado a unirse con aquél en algún punto del espacio. ♦

MAQUINAS A SUDAFRICA: Hace diez días, cuando el vapor *Tjtjalengka* zarpó rumbo a Sudáfrica, quedó abierto un mercado nuevo para las máquinas herramientas de la Argentina. En la bodega de la nave, cuatro de ellas habían sido embarcadas, al cumplirse la primera parte de un contrato por el cual la empresa *Green & Sons Machinery Pty. Ltd.*, de Johannesburg, asumía la representación de *Wecheco S.A.*

Simbólicamente, el *Tjtjalengka* selló el crecimiento de la vasta red de representantes que *Wecheco* tiene en el exterior, y merced a la cual las máquinas argentinas son distribuidas en Australia, Brasil, Canadá, Co-

lombia, Chile, USA, Grecia, Italia, México, Perú y Uruguay.

Este embarque inicial, que culminará cuando el envío llegue a las plantas de exposición, ventas y service de *Green & Sons* en Johannesburg, fue celebrado a bordo mismo del navío, poco antes de la partida: allí estuvieron el embajador sudafricano, señor Johan Christian Holm Marce, autoridades nacionales de la secretaría de Industria, de la secretaría de Comercio, del Banco Central, y representantes de la Unión Industrial, de la prensa argentina y de las cámaras empresarias. ♦

EMPRESARIOS A USA: Cuando este mes sean presentados en Chicago los televisores y estereófonos que *Zenith* lanzará al mercado en 1965, estarán allí los señores José Luis Pontet, Moisés Berman y Salomón Pojomovsky, quienes ejercen la presidencia y las dos vicepresidencias de *Telesud S.A.*, fabricante en la Argentina de los televisores y estereófonos *Zenith*. La presentación de la línea 1964, en Chicago, será uno de los puntos culminantes de la convención anual convocada por *Zenith Radio Corporation*. ♦

ESTUDIOS EN HARVARD: Dos de los más importantes cursos para empresarios que se hayan dictado en universidades norteamericanas, el "Executive Development Program", de la Universidad de Stanford, California, y el "Advanced Management Program", dictado por la Escuela de Administración de Harvard, Massachusetts, serán seguidos esta vez por un especialista argentino, durante un año íntegro: es el doctor César Roitman, gerente general de *Siaf S.A.*, asociada de *Siam Di Tella Ltda.* y dedicada a la fundición de metales ferrosos y no ferrosos. El doctor Roitman salió hacia USA a mediados de mayo. ♦

CARTAS DE LOS LECTORES

cuales creímos alguna vez y que con el tiempo se vienen a contradecir u omitir.

Magdalena Morelli Jáuregui
Capital

• Justicia

Señor Director:

En mi condición de estudiante de Derecho, leo siempre con interés los artículos del doctor Ival Rocca. Pero en el N° 79, al tratar el problema suscitado entre la película *El Silencio* y la Justicia (injuriosas) que se han publicado en revistas y diarios referentes a la actitud de los miembros del Poder Judicial frente a la película en cuestión, calificando a aquéllas de desacato. El problema reside en que para fundar sus juicios hace referencia al art. 244, inc. 1° y 4° del Código Penal, reformado por ley 13.569. Independientemente de la opinión del doctor Rocca acerca de la validez de los decretos leyes para crear nuevas figuras delictivas, es generalmente admitida la derogación de la citada ley ("letra vigente de nuestro Código Penal", según el doctor Rocca) por el decreto-ley 489, dictado el 7 de octubre de 1955, restando el art. 244 a su texto original.

Jorge Eduardo Bustamante
Capital

• Religión

Señor Director:

A nadie sorprende ya que en la Iglesia se anuncie la presencia de reformadores. La historia nos ofrece dos tipos: aquellos que descubren el mal en su propio corazón (San Francisco de Asís, Charles de Foucauld); y los que se pasan la vida gritando, acusando a la Iglesia. Un caso reciente es el del señor Tóhótón Nagy (Religión, N° 79). Estima que la Iglesia debe recuperar la masa; pero, ¿cómo recuperarla cuando, según él, nada ha hecho? ¿Supone que la masa sea fiel al compromiso con la Iglesia? (Por qué será —quizá Nagy sepa— que cuando los de dentro de la Iglesia ya no viven según ella, se vuelven sus acusadores y ven en la Iglesia un adversario? La fidelidad es difícil.

Patricio Hughes
San Miguel (Bs. As.)

• Críticos de cine

Señor Director:

Debo agradecer los impensados reconocimientos que mi desconocida amiga Celia Estévez y la más conocida Dirección de PRIMERA PLANA formulan en Cartas de los Lectores, N° 78. Pero, por escaso y opaco que haya sido el grupo de críticos cinematográficos extranjeros llegado al reciente Festival de Buenos Aires, no debe olvidarse que allí figuraba, como periodista y como integrante del jurado, Carlos Fernández Cuenca, corresponsal del diario *Ya*, de Madrid, director de la Filmoteca Nacional de España y autor de una docena de libros. Quiénes sabemos que Fernández Cuenca es nombre fundamental

en la crítica de habla castellana, no debemos callar ante la omisión.

Homero Alsina Thevenet
Montevideo (Uruguay)

• Magistrados

Señor Director:

Uniéndome y apoyando lo dicho por el lector Benjamín Córdova (N° 78), creo que el vicepresidente de la Nación, doctor Perette, ha contraído una deuda de honor con el pueblo al presionar, siendo diputado opositor en 1958, y ante un problema semejante, que si no se prestaba el acuerdo a los jueces en comisión se alteraba el estado de Derecho.

El estado de Derecho no ha variado. Esperemos que el entonces diputado, tampoco. Un país sin Poder Judicial independiente no es un país en serio. No se puede gobernar sin estabilidad judicial. Por lo tanto, considero que si no hay acuerdo para los 41 jueces que desde hace seis meses caminan por la "cuerda floja", no hay respeto humano ni justicia; y si sobran el engaño, la mentira y el bochorno que nos producen los recuerdos de distintas opiniones y afirmaciones en las

Retornos

Señor Director:

Entre las cosas que expuso el ex vicepresidente Alejandro Gómez ante la comisión investigadora del petróleo, una es llamativa: el que recordara su insistencia ante Frondizi para que la UCRI, después de su triunfo, volviese al viejo tronco radical y diera la espalda a los aliados de la víspera, cuyo caudal no les hacía falta (según Gómez). Es la tesis de la "unión de los radicalismos" que en concreto postula la mezcla del aceite con el vinagre, con predominio de este último. O en otras palabras, retorno a los tiempos idílicos de la dorada oligarquía, suponiéndolo factible.

El alcance de la postura de Gómez lo da el informe confidencial de Toranzo Montero (Carlos) a sus colegas de armas, leído en marzo de 1960 —y que tiempo después publicó la prensa argentina—, en el cual se propugnaba la misma solución política. No hay para qué recordar el profundo contenido reaccionario y antipopular de la orientación de dicho ex comandante en jefe.

No debe extrañar, entonces, que la acusación que le hiciera a Gómez el ministro Vitolo, cuando la crisis final, de que buscaba reemplazar a Frondizi aprovechando una enfermedad suya, con un gabinete radical del Pueblo e injertos de la unión democrática, ofrezca un dilatado margen de verosimilitud.

Armando Mayans
José C. Paz (Bs. As.)

• Opus Dei

Señor Director:

En el artículo sobre España (N° 77) se hacen varias referencias al Opus Dei que son falsas e inexactas. En primer lugar, esa especie de definición: "El Opus Dei, como se sabe, agrupa a hombres devotos bajo una regla austera, casi monacal, y los instruye para actuar en la vida pública." Los miembros del Opus Dei son personas normales y corrientes que en medio del mundo —que nada tiene de monacal, por cierto— se quieren santificar con su trabajo. "... y los instruye para actuar en la vida pública..." Este es un lamentable error. El Opus Dei es una asociación con finalidades exclusivamente religiosas. Reiteradamente ha hecho declaraciones de su prescindencia en cuestiones políticas. Sus miembros pueden adoptar la opinión política que les guste más; el Opus Dei en esta elección no tiene nada que ver. Mucho menos, por tanto, en la actuación que pueda derivarse de esta opinión.

Pertenecer al Opus Dei es, en el caso de un político, tan ajeno a su tarea de gobierno como puede serlo para una persona su adhesión a Boca Juniors; a nadie se le ocurriría pensar que Boca ha copado la vicepresidencia de nuestro país porque el doctor Perette, según tengo entendido, sea hincha de esta entidad.

Gabriel Dondo
Capital

• Dallas

Señor Director:

El abogado norteamericano Mark Lane recorre el mundo expresando a viva voz y a quien quiera oírlo no ya su opinión sino su "certeza" de que ciertos sectores estadounidenses tramaron con premeditación y alevosía el asesinato de Kennedy (N° 77). Acusa veladamente de complicidad a la policía de Dallas, al conductor del coche del presidente, a las autoridades que trazaron la ruta de la caravana y a la mujer que identificó a Lee H. Oswald como asesino del policía Tippit. No voy a negar que yo pensé, también, en una conjura de la extrema derecha; pero Lane es abogado y debe saber que no se puede acusar sin pruebas, y lo que él presenta son sólo corazonadas y sospechas. Según dice, Oswald fue sólo un chivo expiatorio; yo creo que no. Sería el colmo de la buena fortuna hallar un chivo con semejanza histórica. Para mí, fue el autor material del asesinato y único culpable.

Hernán Carrillo
Rosario (Santa Fe)

• Jujuy

Señor Director:

En el artículo titulado "Extraña ofensiva trotskista en Jujuy" (N° 76), ha sido usted mal informado al deno-

minar filocastro, trotskistas, comunistas y marxistas-leninistas a dirigentes del Partido Blanco de los Trabajadores. Y también al decir que el gobernador Guzmán está en oposición con la izquierda. ¿Usted no sabe que el señor Guzmán fue orador oficial del Partido Comunista siendo estudiante universitario en Córdoba? Y además, ¿tampoco fue informado de que el sobrino de Guzmán y dirigente de la UCRI, señor Héctor Tizón, es comunista convicto y confeso, habiendo sido expulsado de la embajada argentina en México, a pedido del gobierno mexicano, por mantener relaciones con el castrismo?

¿No sabe que Guzmán está en contra de elementales reglas de la democracia y de disposiciones expresas de nuestra Constitución provincial, en cuyo artículo 81 dice claramente: "El gobernador y el vicegobernador no pueden ser reelectos sino con un intervalo de un período legal (4 años)"? Esto quiere decir que Guzmán quiere hacerse un tirano. Y a este pretexto legal no se lo puede ni debe llamar endeble, como lo hace PRIMERA PLANA.

Roberto Rubén Domínguez
San Salvador de Jujuy

• Enfermedades

Señor Director:

Me refiero al artículo del doctor Florencio Escardó, "Enfermedades y fantasmas" (Nº 74) y algunos comentarios de los lectores. Estoy íntimamente persuadido de que si las diarreas estivales atacasen tanto a niños de hogares pudientes como a niños indigentes, y en cambio la poliomielitis solamente a los pobres, tendríamos cientos de ALPI para combatir las diarreas y ninguno para la polio. ¿Estoy equivocado?

Henry Edward
Córdoba

• Minería

Señor Director:

Bajo el título "Minería — Una firma decreta su paralización", publicó un comentario (Nº 76) relacionado con el proyecto de ley que propicia la derogación del decreto 8925/63, que ya tiene sanción favorable del Senado de la Nación. Manifiesto a usted que los conceptos emitidos en la nota referida no guardan relación con la verdad. La derogación del decreto 8925/63 no impide la exploración de nuestras posibilidades y criaderos mineralógicos; su derogación es base *sine qua non* para desarrollar una política minera que permite a esta riqueza pública participar en plenitud en el desenvolvimiento socio-económico del país.

El decreto 8925/63 tiene un origen falso. Argumentó su promotor, el ex subsecretario de Minería, Fernando Puca Protá, que sus disposiciones eran fruto del estudio a que había sido sometido el Código de Minería por el Instituto de Derecho Agrario y Minero de la Universidad de Buenos Aires, en cuyas deliberaciones participaron los principales especialistas en la materia. Pero las opiniones de éstos no se reflejaron en la estructura y disposiciones legales del citado decreto.

Libros

Señor Director:

En el número 75 se comenta el libro Tema para una Revolución, de Ricardo Nosedá. Me interesó el comentario, pero no he podido menos que resistirme ante el título que presenta a este notable ensayo como "un nuevo intento de interpretar al país". Advertí y siento que es éste el intento original y valiente que el país necesitaba que se intentase. Mirar a la Argentina desde el otro lado con una dinámica prospectiva capaz de superar de una vez por todas la visión habitual vetusta, chata y sin salida. No se trata de suscribir en un todo las conclusiones de Nosedá, pero sí de reconocer que es éste un planteo

integral, concienzudo, y válido además, que nos revitaliza con audacia renovadora. Vivimos planeando la recuperación que nunca llega en proyectos de realizaciones técnico-materialistas que dejan inexorablemente a un lado al hombre argentino y a la cultura, sin advertir la potencia creadora y decisiva que el espíritu tiene en el proceso histórico. Como creo en la fuerza incontestable de las ideas válidas, asumo la responsabilidad de afirmar en adhesión a Nosedá, y luego de un concienzudo estudio de nuestro descabro, que la aparición de este libro es el acontecimiento más importante ocurrido en la Argentina en lo que va del siglo.

Juan Carlos Goti Aguilar
Capital

La exploración de nuestras posibilidades mineras y la correspondiente determinación técnico-económica de su realidad y aprovechamiento no sufren ninguna mengua ni deterioro por la derogación del decreto 8925/63. Lo que sí impide dicha derogación es que el Estado se transforme en concesionario y vendedor de yacimientos minerales. No es el doctor Luciano Catalano el gestor de la derogación; él ha sido el intérprete fiel y, diremos, ejecutor material de lo propugnado por la más amplia mayoría de las entidades provinciales y regionales y cooperativas mineras actuantes en nuestro país.

Antonio F. Pastor
Presidente
Cámara Minera
de San Juan
San Juan

• Cuba

Señor Director:

Ruego a usted publicar la siguiente réplica a un artículo del Nº 72, sobre las impresiones de un sacerdote católico y un dirigente demócrata cristiano, ambos argentinos, que visitaron Cuba. 1) Religión: No ha vuelto a haber expropiaciones y despojos a la propiedad eclesiástica, porque prácticamente ya no queda nada por robar después que el gobierno comunista se incautó de todas las universidades, colegios, asilos, hospitales y demás instituciones que las órdenes religiosas habían erigido en Cuba y continuaban atendiendo.

No ha vuelto a oírse hablar de expulsión de sacerdotes, porque ya no había falta después que el régimen de Castro obligó a salir a la inmensa mayoría de sacerdotes y religiosos.

Desde hace cuatro años, la juventud cubana no puede formarse en ningún plantel religioso. Recientemente, en la provincia de Santa Clara han cerrado la iglesia bautista, situada en Tristán esquina Juan E. Zayas, y prendido al pastor, reverendo Luis M. González.

2) Exportación de la revolución: Entendemos por esto la labor de subversión, infiltración y agresiones en las naciones de América latina. ¿Pueden negarse los hechos probados con

motivo de la denuncia de Venezuela? En Perú, el inspector general de la policía peruana, general Javier Campos Montoya reveló a los periodistas que hombres entrenados en Cuba, con armas y explosivos, fueron descubiertos y detenidos. En Costa Rica, el costarricense Carlos Pérez declaró al diario Prensa Libre: "Regresé de mi entrenamiento militar, político y subversivo en Cuba comunista, listo para participar en las actividades subversivas de Centroamérica, después de un intenso curso en varias partes de la isla cubana."

3) Argentina: No vamos a decirles a los argentinos las pruebas de la infiltración comunista encontradas en su patria. Lo que se ha descubierto en Brasil, después del patriótico movimiento que se acaba de producir, deja demostrado de manera que no deja lugar a dudas lo que se ha venido denunciando sobre la subversión e infiltración desde Cuba.

Miguel A. Suárez
Director,
Boletín de Información
Católica Cubana
Miami (USA)

• Divorcio

Señor Director:

Permítame responder a la carta del señor Alberto D. Molinario (Nº 76).

No es cierto que PRIMERA PLANA pretenda aumentar a través de sus publicaciones las divisiones existentes entre los divorcistas y antidivorcistas.

Por otra parte, la situación social no se tranquiliza mediante el *statu quo* de las cosas que la están hirviendo. Si, como dice el lector Molinario, los políticos y civilistas divorcistas, juntamente con opositores y oficialistas, han reconocido —antes y después del 7 de julio— que para no agravar la lamentable situación social y política el problema del divorcio no debía tratarse, entonces una vez más habrían engañado al pueblo al no dar cumplimiento a los principios que sustentaron para ser elegidos. Pero por suerte, pareciera que no todos los diputados pudieron ser influidos por los factores de poder interesados en no tocar

el tema del divorcio; la presentación de diversos proyectos en la Cámara así lo dice.

Dudo seriamente del porcentaje (80 por ciento) de católicos que da como cierto el lector Molinario, salvo que en ellos estén incluidos los que dicen ser y no son y aquellos que por su edad no cuentan con una formación filosófica y libre albedrío como para determinar si son creyentes o no. He sido consistente y no puedo tomar esas cifras con seriedad, dado que muchos dudaban antes de contestar.

No creo tampoco que PRIMERA PLANA incite a los diputados a adoptar posiciones contrarias a sus plataformas políticas que, por otra parte, deberán ser cumplidas en un todo, pues de otra forma se habría cometido fraude, y el desencanto que los argentinos —desde hace años— venimos sufriendo se aumentaría, y eso sí es divisionismo.

El artículo (Nº 73) que originó sustancialmente la carta a que hago referencia quizá posea errores de información, pero no debe suponerse tendencioso ni de que trata de sorprender al lector. De ser así, PRIMERA PLANA no hubiese publicado la misiva del señor Molinario y otras muchas que, por diversas causas muy análogas a ésta, remiten los lectores. Eso es un índice de seriedad.

Y por último, entiendo que el estado debe legislar para todos sus habitantes sin distinción de credos y razas. Mezclar estado con religión transforma una democracia en una teocracia.

Roberto García
El Palomar (Bs. As.)

• Divorcio (II)

Señor Director:

Se esgrime a ultranza, entre los principales argumentos en favor de la estabilidad familiar, la indisolubilidad del matrimonio en forma absoluta. Entre nosotros, aun en caso de separación legal, tenencia de hijos, división de bienes, subsiste el "vínculo" entre los "realmente divorciados" por un mero concepto, una ficción de las tantas que el hombre ha creado para reglarse y a veces para aferrarse. La familia se mantiene y se defiende sola, automáticamente, cuando sus componentes normales y aman equilibradamente su hogar.

El matrimonio es una institución natural, humana, y como tal no puede ser indisoluble. Nada en el orden humano lo es. Actualmente, según las noticias periodísticas, son 250.000 los matrimonios argentinos que esperan una ley profundamente humana que les permita rehacer sus vidas. Por otra parte, el divorcio pondría a prueba la conducta de muchos que actualmente, amparados por la indisolubilidad, se conducen impunemente dentro de la sociedad conyugal.

José G. Ferraro
Capital

• Divorcio (III)

Señor Director:

Como en su revista fueron citadas algunas opiniones mías sobre el divorcio, y como dicho artículo (Nº 73) nos pone frente a juicios dispares, me permito dirigirme a usted porque creo necesario que se plantee el problema

en su doble faz: el divorcio como hecho y la voluntad de la ciudadanía frente a la reglamentación de tal hecho.

La primera faz mencionada nos enseña que el divorcio existe, si se lo desea o no. Más todavía, el divorcio es una enfermedad que amenaza transformarse en epidemia. ¿Por qué motivo? Múltiples. El principal parece ser la transformación de la sociedad preindustrial en industrial. Esto significa que los valores preexistentes se desvanecen, sin que el ser humano tenga todavía los nuevos valores suficientemente internalizados, o sea, robustecidos. Es decir, se vive en una sociedad en transición, hay anomia. A esta sociedad en transición se agrega

Abastecimiento

Señor Director:

La gente se queja de que la tan ponderada ley "A" o de Abastecimiento no produce resultados perceptibles. Sube la leche. Aumenta la carne. Aciende el calzado. Y así siguiendo. Yo no estoy de acuerdo. Los resultados se advierten en las finanzas públicas. En efecto, en el Boletín Oficial del 18 de mayo, págs. 2 a 4, figura el batallón de burocratas (como cuatrocientos) que se incorporan bajo el signo de dicha ley. Como sus sueldos son elevados (abundan los de 30, 40 y 50 mil mensuales), no cabe la menor duda de que este sector rivalizará con la secretaría de Transportes en profundizar el aterante déficit fiscal. Pero los asiduos al comité de Rabanal, Sancerni y Balbín, servidos.

Alberto Millares
San Fernando (Bs. As.)

el hecho de que la gran familia de la era preindustrial ha desaparecido casi prácticamente, siendo reemplazada por la pequeña familia: los esposos y sus hijos impúberes. Si todavía consideramos que muchas veces una pareja se casa sin conocerse a fondo, el cuadro está más o menos completo. No es lo mismo convivir que noviar, ni si se tienen, en este último caso, relaciones que no son las que admiten nuestras costumbres. Por todo ello, cuando aparecen dificultades, que antes se ocultaban entre los miembros de la gran familia, hoy deben resolverse solamente dos personas. Y dos que están solos. Y el ser humano soporta cualquier cosa, menos una: la soledad.

Quedamos, pues, frente al hecho: el divorcio. Parecería racional la necesidad de reglamentarlo, pero de hacerlo no debe hacerse de manera absurda, como propone el proyecto del diputado Coral, que con la sola voluntad de una parte y sin causa justificada se puede obtener el divorcio. ¿O es que se quiere convertir a la Argentina en el paraíso del divorcio?

Pero además, entiendo que vivimos en una democracia. Por lo tanto, los representantes del pueblo deben ajustarse a lo que el pueblo o su mayoría quiere, necesita o desea. Investi-

gaciones demoscópicas realizadas nos dan un resultado sorprendente: las clases altas no dan importancia al problema; tampoco las clases bajas, que tienen otras preocupaciones. Y de la clase media, el 90 por ciento de las mujeres son decididamente anti-divorcionistas, no estando los hombres decididos en forma definitiva. No es, pues, éste el momento para sostener la preeminencia del problema del divorcio. Más bien, es menester dedicarse al problema primordial de la Argentina: la educación. Se deberá enseñar el porqué de la necesidad de una ley de divorcio, aunque lo más importante es enseñar a defender el hogar; a transformarlo de comunidad en comunidad.

Aprovecho la oportunidad para felicitarlo: con su trabajo permite que la Argentina tenga una revista de absoluta seriedad y de jerarquía internacional.

Doctor Curt Ernesto Bellak
Capital

• Divorcio (IV)

Señor Director:

Parece que el lector Rodolfo S. Fernández (Nº 78) desconoce que el Derecho es una ciencia y que, por ende, sus postulados tienen carácter representativo del *consensus imperantis*, dictados de estructuras fundamentales inalterables en el tiempo, aunque a primera vista pareciera lo contrario. La jurisprudencia no es una disciplina arbitraria, tal cual la concebían las fallidas doctrinas exegéticas de principios del siglo XIX, sino una obra de elaboración en la que los juristas se limitan a interpretar y traducir los dictados de la conciencia jurídica popular. Por ello resulta curiosa la interpretación que sobre el divorcio hace el lector Fernández, atribuyendo a la vez el carácter de "abogado católico" a mi distinguido colega, doctor Alberto D. Molinario; en tal sentido infiere que sus conclusiones son falsas. Pero lo que resulta absurdo es considerar que el "supuesto jurista ateo", sólo por ese honorable calificativo contiene la verdad absoluta. El divorcio es una institución del derecho consagrada por el espíritu popular de nuestra época, amoldada a sus necesidades y no por el arbitrio de uno o varios legisladores. Si no fuere así, estaríamos evidentemente ante una situación política dictatorial.

Doctor Felipe Etcheverry (h)
Guadalupe (Santa Fe)

• Divorcio (V)

Señor Director:

El lector Rodolfo S. Fernández (Nº 78) afirma que es erróneo que el 80 por ciento de los argentinos sea católico. Lo apoyo y añado que es católico sólo el 20 por ciento, y aún... Pero me parece que aunque el uno por ciento de los argentinos fuera católico, el divorcio no debe existir. La Iglesia lo impugna porque va contra una ley divina; además, es un sacramento; todo católico debe sujetarse a las leyes de la Iglesia y, por lo tanto, no puede divorciarse. Por otra parte, en el divorcio no se trata de

egoísmo o compasión, sino del bien o mal para la sociedad. El hombre lleva dentro de sí una disposición innata a vivir en sociedad; la primera expresión de ella es la familia. Destruída la familia, tendremos destruida la sociedad.

Rogelio F. Kloster
Chucul (Córdoba)

• Divorcio (VI)

Señor Director:

He aquí algunos puntos de vista referidos a la carta del lector Rubén Hilario Ortiz (Nº 78); demuestra, en el segundo párrafo, que tiene ideas equivocadas sobre la relación Iglesia Católica-matrimonio. La indisolubilidad del matrimonio es de derecho natural, no es matrimonio de ninguna religión. En el último párrafo, para probar la necesidad del divorcio, hace esta falsa comparación: "Así como los católicos sostienen que el sacerdote se casó, en la misma o mayor medida se impone la sanción del divorcio." Dando un paso más, y siguiendo la escala, para mantener la necesaria diferencia entre sacerdote y laico tenemos: cuando el sacerdote se divorcia ("Medium virtutis"), en la misma o mayor medida se impone la sanción del amor libre. Extremo este que todo divorcista pretende, teóricamente, rechazar.

Omar Javier Lucero
Espinillo (Córdoba)

• Divorcio (VII)

Señor Director:

El lector Rubén Hilario Ortiz (Nº 78) pretende que la legislación antidivorcista "ad vinculum" se sustenta en los postulados de la Iglesia Católica únicamente, cuando —afirma— imperan en nuestro país variadas creencias religiosas "a las que no es posible ligarlas a la ortodoxia apostólica romana". Aclaración: son contadas las "creencias religiosas" que propugnan el divorcio; las pocas que lo sostienen, lo fundan únicamente en el adulterio.

En cuanto al lector Samuel O. Libert (Nº 78), una adecuada información le habría impedido imputar a Vélez Sársfield la paternidad de la ley de Matrimonio Civil, pues la misma fue incorporada al Código en 1888, casi 20 años después de la sanción de éste, y no fue siquiera proyectada por el ilustre cordobés. La circunstancia de que el tema "divorcio vincular" haya sido varias veces abordado por el Congreso Nacional y nunca aprobado, demuestra claramente cuál es la intención de la mayoría del pueblo, porque el Senado también está integrado —o así se pretende, al menos— por representantes populares. El desgraciado artículo 31 de la ley 14.394 es un accidente legislativo.

Osvaldo J. Pérez Cortés
Capital

• Divorcio (VIII)

Señor Director:

Respeto la erudición y las opiniones del lector Samuel O. Libert (Nº 78), pero lamento decir que hace innee-

saria ostentación de la primera y defiende malamente las segundas. La Iglesia no pretende que las leyes de su Código sean leyes del Estado argentino. El Episcopado nacional dijo, en 1959, que "defiende la indisolubilidad del matrimonio por razones de orden público y social y porque la considera una exigencia del derecho natural". Y de la misma manera en que la CGT realiza todo cuanto puede para que el Congreso haga ley lo que ella considera justo (vgr. el salario mínimo, vital y móvil), los obispos tienen derecho a usar los medios a su alcance para evitar una ley de divorcio absoluto. Creo que el error del lector Libert radica en considerar la indisolubilidad matrimonial como una exigencia del catolicismo; el divorcio vincular es contrario a la naturaleza de todo matrimonio válido. Y en cuanto a eso de "rehacer la vida", "rehabilitarse a los ojos de la sociedad" no creo que pueda hacerse con una libreta nueva de matrimonio civil. La opción, en materia de organización familiar, está entre dos posiciones definidas: el matrimonio indisoluble y el amor libre. El divorcio es un camino intermedio que toma del último su egoísmo, pero desea que se le coloque el rótulo honorable de hogar respetable.

Juan P. Filipuzzi
Río Cuarto (Córdoba)

• Divorcio (IX)

Señor Director:

No alcanzo a comprender por qué ciertas personas en la Argentina quieren imponer el divorcio a todas las demás, aun a aquellas que no lo desean. Me parece que su mala fe es evidente. En mi opinión, los divorcistas, si tuviesen un poco de delicadeza para con los católicos (verdaderamente católicos, esto es, aquellos que observan fielmente las leyes de la Iglesia y si-

guen directivas de sus Obispos), procederían en forma muy distinta. Restringirían la petición de divorcio a los casos en que no se realizó el matrimonio canónico. En efecto, los que se casaron por la Iglesia católica hicieron contrato con ella de no pedir el divorcio civil vincular sin permiso de la autoridad eclesiástica competente. Para ellos, el divorcio es inútil e inadmisibles. ¿Por qué, entonces, ciertas personas que piden el divorcio no distinguen entre el matrimonio de los que se casaron por la Iglesia y de los que se casaron sólo por el civil? El primero sería indisoluble y el segundo, bajo ciertas condiciones, disoluble. Los divorcistas argentinos deberían hacer, por lo menos, esta distinción para que sus intenciones no fueran tan evidentemente hostiles a los ciudadanos del credo católico.

César Augusto Lo Russo
Capital

• Perón

Señor Director:

En el reportaje a Perón (Nº 76), su redactor Osiris Troiani insidiosamente dice: "Los 1.600 millones de dólares que desaparecieron." Todo lo contrario, se utilizaron —contemporáneamente— bien. Previamente veamos: a) Existía en 1946 esa cantidad, pero no todo eran dólares; el 40 por ciento lo formaban otras monedas bloqueadas, intransferibles. b) Durante los 5 años previos a Perón, el país no pudo abastecerse normalmente por la Segunda Guerra Mundial. La industria había desgastado su equipo. Faltaba hasta la simple aguja de coser. Las reservas —al terminar la guerra— era lógico invertirlas en la reposición de las maquinarias desgastadas. Así lo entendieron, entonces, personalidades como: *La Nación* (26-4-46): "Estas adquisiciones (se refiere a lo faltante) significarán la absorción paulati-

Los que se van

Señor Director:

La emigración de profesionales y técnicos egresados de nuestras universidades es un problema que tiene varias aristas. Una de ellas se refiere a la inversión que el Estado hace en esos profesionales, desde el momento de su ingreso en la enseñanza superior. Sabido es que el alumno argentino goza de los planes universitarios más amplios en ese sentido: se limita a ser usuario y beneficiario absoluto de la organización que el Estado pone al alcance de todos por igual.

Este esfuerzo que así se prodiga, a manos llenas, merece que sus resultados sean sembrados y aprovechados aquí. La ayuda que el Estado fue ofreciendo durante el transcurso de las carreras se corta súbitamente al egresar los alumnos, desentendiéndose por completo de lo que les suceda de allí en adelante. Se da así un *survérité* de egresados —aun en centros superpoblados—, que en algunos casos hasta deben ejercer tareas ajenas a su profesión o, dentro de ésta, labores

de segundo plano; en tanto en otras zonas del país se carece de esos profesionales en número adecuado.

Pareciera que lo que ocurre es que el egresado desconoce cuáles son esas zonas donde se lo necesita, y cuál podría ser su estabilidad profesional en ellas. La única solución al problema de la descapitalización intelectual y técnica que sufre sistemáticamente el país es la creación de una Bolsa Nacional de Trabajo, regida por el principio de la oferta y la demanda. Las cifras estadísticas serían administradas por universidades, institutos, etc. Por un lado, se presentaría el interesado en ingresar en esa Bolsa, con sus antecedentes y pretensiones; por el otro, se canalizaría la demanda hecha por intermedio de centralidades, centros vecinales, centros industriales, fuerzas vivas en general. Con estos elementos en su poder, la Bolsa pondría en contacto a unos con otros y posibilitaría el equilibrio entre ambos sectores, por medio de circulares conccionadas con esos datos.

Fernán Bravo
Córdoba

na del fondo de divisas hasta reducirse y desaparecer." Mauricio Grefier (1945): "Al reponerse, absorberán lo acumulado." CEPAL (1949): "Estas importaciones y muchas otras en la que se manifiesta la demanda insatisfecha de los años de guerra."

Las reservas se utilizaron en: 1º Bienes de capital. Confirmando estadísticamente lo anterior, surge que el país sufrió —durante la guerra— un déficit anual de 106 toneladas en la importación de maquinarias y vehículos; y así es como las reservas recibidas por Perón fueron la contrapartida de la descapitalización del país. Perón importó bienes de capital que permitieron el reequipamiento de la industria y la expansión de la flota mercante y petrolera (en 1951, la flota mercante argentina ocupó el 10º lugar en el mundo). 2º Compra de servicios públicos de propiedad extranjera. El capital extranjero, que en 1913 representaba el 47 por ciento del capital total existente en el país, se redujo a sólo el 5 por ciento. 3º Repatriación de la deuda externa que liberó a la Nación de los tentáculos extranjeros. En 1933, la remisión de dividendos y pago de servicios financieros del exterior insumían el 38 por ciento de las exportaciones argentinas. De cada tres bolsas de trigo, una se perdía. Un gobierno llamado Perón solucionó esa sangría: pagó deudas, nacionalizó servicios, etcétera, y esa bolsa de trigo quedó para nosotros. ¡Con razón el pueblo vivió holgadamente durante la época peronista!

Pregunto yo: En 10 años, Perón "despilfarró" 1.600 millones de dólares. Aramburu, Frondizi y Guido, en 8 años, endeudaron al país en 2.600 millones de dólares (Banco Central, Boletín de diciembre de 1963). Si Perón "despilfarró" el dinero, ¿qué calificativo le corresponde a los tres últimos, que realizaron una deuda sideral y cuya última cuota se pagará en 1990?

Manuel Delgrosso
Las Parejas (Santa Fe)

• Perón (II)

Señor Director:

El lector José González Palacios (Nº 78) se asombra de que un hombre "de mentalidad tan bolichera, de moral tan de mostrador, como Perón, sea el abanderado y la esperanza de millares de trabajadores argentinos". La observación me parece atinada y creo tener una explicación. Nuestro país se ha integrado, a partir de 1870, con aluviones inmigratorios ansiosos de mejorar sus condiciones materiales de vida. Esta integración masiva y apresurada ha traído dos resultados: una gran fluidez de las capas sociales que permite al obrero de hoy ser el empresario de mañana y sumar a su ascenso económico un correlativo ascenso social (basta comparar una crónica de la "haute" de 1910 con una de 1960), y, además, un respeto reverencial hacia toda persona que ha hecho fortuna, sea ésta bien o mal habida.

De manera, pues, que a muchos de nuestros trabajadores, de mentalidad pequeño-burguesa, no les choca que Perón se haya convertido —él sabrá

cómo— en un poderoso capitalista. Y recordará de paso que cuando su extinta esposa aparecía ante sus desca- misados cubierta de joyas y pieles, ese exhibicionismo no los molestaba; por el contrario, pensaban que si ella había tenido la suerte de "acomodarse", era lógico que lo disfrutara y lo luciera.

Arturo V. Aldebarán
Fortín Tiburcio (Bs. As.)

• Perón (III)

Señor Director:

Muy de mi agrado fue el reportaje a un gran hombre: Juan Domingo Perón (Nº 76); como fue desagradable leer las cartas de algunos lectores (Nº 78) que tildan a tan prominente figura de tirano, prófugo, mente bolichera, hombre que deshonró al país, etcétera. Quiero, con estas líneas, recordar tiempos que no volverán para la Argentina: los de un país justo, libre y soberano donde no se conocía el odio, no se veían mendigos por las calles y florecían las escuelas, hospitales, correos. Donde jamás existieron asesinatos como el de José León Suárez, Buenos Aires, ni se fusilaron vi- das valiosas como la del general Valle. Olvidan algunos lectores que los sueldos se pagaban mensualmente, que los remedios y las ropas para los pobres eran gratis, que la carne no volaba por las nubes y que el petróleo no se comercializaba vilmente a potencias extranjeras. Por eso, repetí el

Escándalos

Señor Director:

Quiero señalar un singular episodio periodístico ocurrido con La Vanguardia, del profesor Américo Ghioldi, que en un reciente número refiere y justifica la comisión de un hecho presuntamente ocurrido en la Asociación Obrera Textil, en la que los dirigentes Andrés Framini y Jorge Elías habrían omitido ingresar a las arcas del sindicato dos millones de pesos que el periodista asegura recibieron con destino a esa caja.

Lo curioso es que Ghioldi se escandalice por este hecho, sin duda vituperable, de ser cierto, pero que siga sin mencionar para nada otro evento similar ocurrido en el Sindicato de la Carne, en el que su interventor, el conocido afiliado socialista democrático Carlos Davi produjo un acto "financiero" de dimensión décupla, pues retiró de la tesorería sindical 22 millones de pesos "a cuenta" de honorarios, lo que ha sido informado por todos los diarios porteños. Y el propio ejecutor no ha debido considerar muy ortodoxo el procedimiento, desde que ha abandonado el país.

Parece oportuno señalarle al señor Ghioldi que como el concepto de la moral es indivisible, debió aplicar como norma permanente de su crítica sindical el clásico "caiga quien caiga".

Daniel Adolfo Aparicio
Virreyes (Bs. As.)

gesto que millones de argentinos habrán hecho; arrancar la tapa de PRIMERA PLANA y ponerla en un marco.

Arturo Niveyro Raffo
Mercedes (Corrientes)

• Rosas

Señor Director:

Desde la publicación del artículo sobre la imposición del nombre de Juan Manuel de Rosas a una calle de Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco (Nº 75), los lectores de PRIMERA PLANA han vertido las opiniones más dispares. Reconforta observar que en la mayoría de ellas se intenta hacer un análisis más o menos objetivo del período rosista, mal que le pese al señor Juan Veracruz, de Posadas (Misiones), quien aún se horroriza al escuchar los compases de la "Resbalosa", o al oír hablar de los dos bufones que se dice tenía Rosas.

Es increíble que a 112 años de Caseros se siga negando todo lo que hizo Rosas para consolidar la independencia argentina, cuando los unitarios querían "liberarnos" con la desinteresada ayuda de Francia e Inglaterra. Mientras se le retacea el honor de que una calle lleve su nombre, en todas las ciudades del país hay calles que conmemoran a Carlos María de Alvear, el mismo que escribió al ministro inglés Canning para solicitarle el protectorado de Su Graciosa Majestad Británica, ya que estas pobres provincias necesitaban una mano fuerte que las sacara de la anarquía en que se estaban consumiendo.

Se acusa a Rosas de haber cometido muchos errores. ¿Es que acaso se los ha excluido a Rivadavia y a Mitre de la historia argentina, pese a los muchos errores que cometieron? Creo que a Rosas hay que estudiarlo sin dejarse llevar por el apasionamiento, ya que como opina el ex intendente Pavlotzky, el revisionismo histórico no consiste en la simple reivindicación de Rosas, sino que debe ser un estudio sistemático de nuestro pasado para escribir la verdadera historia argentina, esa que no figura en los libros de los vencedores de Caseros.

Carlos Alberto Cincunegui
Capital

• Rosas (II)

Señor Director:

Los sucesos ocurridos en Presidencia Roque Sáenz Peña, Chaco, han suscitado en esta prestigiosa revista una nueva polémica. Es indudable que los dispares juicios históricos resultantes sobre la figura de Rosas tienen su origen en las distintas fuentes que se utilizan para la elaboración de dichos conceptos. Debido a esto, el análisis de tan discutida personalidad se reduce, en gran parte, a determinar cuál de las dos corrientes históricas responde a la verdad: si la oficial o la revisionista.

La corriente oficialista, representada por Vicente F. López, Bartolomé Mitre y otros, nos ha brindado una versión "parcial" de nuestra historia, pues muchos de ellos fueron figuras

destacadas del unitarismo porteño. Como reacción a esta línea de conducta que no respondía a la realidad histórica argentina, nace la escuela revisionista que reivindica al partido federal y, por cierto, a Rosas. Esta posición estaba representada por Raúl Scalabrini Ortiz, José María Rosa y, en cierta medida, por Carlos Ibarguren, entre otros.

Es justo reconocer que algunas personalidades de esta conducta exageraron en demasía las virtudes del Restaurador, mas, para bien del revisionismo y de la verdad histórica, la mayoría permaneció en una posición más moderada y acorde con la realidad. Esta corriente, en suma, nos ha otorgado la visión más acabada y veraz de Juan Manuel de Rosas que, sin duda, pese a sus errores, merece un honroso sitio en nuestra historia, junto a San Martín y al resto de nuestros próceres.

Guillermo Luis Esteguy
Acassuso (Bs. As.)

• Ferrocarriles

Señor Director:

Al salir de una reunión de los sábados en la Presidencia, con motivo del cese en sus funciones del ingeniero Albano, los periodistas inquirieron al secretario de Transportes qué tal había sido la actuación de acuél: si buena, regular o mala. El r'portado contestó con una evasiva: dependerá de la mensuración que se haga del déficit ferroviario, que bien "pudo haber aumentado" con las mejoras hechas al personal durante la presidencia de Guido.

Es archiconocida la circunstancia de que dichas mejoras fueron otorgadas de acuerdo con el actual equipo gobernante, días antes de asumir, de modo que le cabe su responsabilidad. Luego, a poco andar, este gobierno ha concedido otras nuevas. Y además, ha habido incremento fabuloso de personal y rehabilitación de ramales, talleres y departamentos que daban pérdidas cuantiosas, todo propiciado por el mismo secretario.

Resulta pueril, entonces, la intención visible que implica dicha respuesta de lavarse las manos y dividir la responsabilidad del déficit entre el ingeniero Albano y el ex presidente Guido, siendo que la política ferroviaria la dicta el superior jerárquico, el referido secretario de Estado.

Por lo demás, la opinión sensata del país viene anticipando un resultado catastrófico de la explotación ferroviaria bajo el enfoque de Fleitas, vaticinándose en 60.000 millones la pérdida del actual ejercicio, y en 90.000 millones la del próximo, sin que el aludido haya reaccionado para nada y aparezca buscando chivos emisarios para justificarse en el futuro.

Alberto Ricardo Aller
Santos Lugares (Bs. As.)

• Periodismo

Señor Director:

Por segunda vez en diez meses su revista se ocupa de mi persona y de mi diario. Y lamentablemente incurre

Diplomáticos

Señor Director:

Pocas medidas del gobierno han ocasionado tantas críticas como la reciente designación de un número extraordinario de embajadores y ministros plenipotenciarios. Sin embargo, esas críticas no han hallado eco en la prensa, que con rara unanimidad no las comentó. Las designaciones, que han recaído en personas heterogéneas, tienen una sola condición común, cual es la falta de idoneidad para el cargo.

En un momento en que las finanzas no alcanzan para cumplir obligaciones imperiosas como pago de sueldos a empleados, jubilados y proveedores del Estado, el gobierno gasta centenares de millones de pesos en el traslado de estos "diplomáticos" y sus familiares al lugar donde, con raras excepciones, desprestigiarán al país. Señalo también la falta de estímulo que esas designaciones implican para el personal de carrera.

Edgardo Viale
Tigre (Bs. As.)

en una serie de inexactitudes que si bien no me preocupan, me parece correcto que las conozca:

a) En el comentario sobre periodismo (número 81), en el que se me alude, su redactor comienza diciendo que un canillita le informó que cada día *La Razón* se vendía más. Como ese diario es competencia (a la tarde) de *Crónica*, me interesa la opinión del vendedor, que evidentemente es equivocada o ha sido falseada. No puede ser cierto ello, ya que *Crónica*, en la actualidad, tiene una circulación casi pareja con *La Razón* en cuanto a su ámbito de venta, que se limita a la Capital Federal y el Gran Buenos Aires. Nuestra tirada diaria, promedio, es de 250.000 ejemplares, en permanente aumento, tal como se puede comprobar en la única forma seria: con los libros de contabilidad; b) Es cierto que le ofrecí al señor Landrú 300.000 pesos mensuales para lograr su concurso para *Crónica* de la mañana, pero no que le iba a adelantar 1.200.000 pesos. Además, las tratativas sobre ese "pase" no se mantienen, ya que concluyeron hace un mes cuando el señor Colombres decidió quedarse en *El Mundo*; c) No es exacto tampoco que *Crónica* de la mañana sea un fracaso; todo lo contrario. Esa edición, a 55 días de existencia, obtuvo muchos más lectores que en igual período inicial de la edición vespertina. Su tirada actual es de 90.000 ejemplares y no de 50.000 como dice PRIMERA PLANA. Para su mejor ilustración, le diré que en la última semana la venta neta pagada, únicas cifras reales de una empresa periodística, se incrementó en 16.000 ejemplares diarios, aunque atribuyo gran parte de ese aumento al alza de precio de *Prográn*. Los señores distribuidores y recorridos coinciden en afirmar que *Crónica* de la mañana alcanzará una venta neta pagada de 100.000 ejemplares dentro de los próximos 45 días, como máximo, lo que representará un éxito periodístico re-

sonante, que no logró ningún otro diario en la historia del periodismo argentino, máxime si se tiene en cuenta la fuerte competencia que debemos afrontar.

Por último, quiero expresarle que suada la tirada de las ediciones de la tarde y de la mañana, se llega a la conclusión de que en la actualidad *Crónica* es el diario de mayor tirada de la Argentina y de esta América, ya que las cifras de venta corresponden solamente a un ámbito de 60 kilómetros, pues aún no hemos decidido su lanzamiento al interior del país.

Héctor Ricardo García
Director-Propietario
de *Crónica*
Capital

• Enseñanza

Señor Director:

En mi carácter de madre de familia, deseo hacer pública mi opinión alrededor de un tema de candente actualidad: No debe hablarse de enseñanza oficial y privada, sino de enseñanza pública, dentro de la cual, la escuela particular posee características propias que la invisten de una personalidad definida y nitidamente diferenciada, pero nunca encontrada con la oficial.

Precisamente el temario de la Convención Nacional de la Enseñanza Privada incluyó un punto que habla de la complementariedad de una y otra escuela. Esa importante deliberación consideró la vinculación de la enseñanza privada con el desarrollo nacional y refirió la jerarquía y los valores de esa escuela argentina.

Afirma que la escuela oficial y la privada no deben presentarse como opuestas o antagónicas, sino que debe sostenerse la necesidad del estímulo de ambas para que exista el derecho de elegir la que se considere más apropiada para nuestros hijos. Una y otra son distintas, pero no contrarias ni excluyentes.

Adela Valerga
Capital

• Comunismo

Señor Director:

La opinión pública se ha visto sorprendida por la noticia de que se ha descubierto una célula comunista en un punto clave de las fuerzas armadas, desde el cual se transmitían informaciones a distintos comandos. Esas informaciones eran transmitidas a los "compañeros de ruta". Como antiguo oficial del ejército austro-húngaro, recuerdo que los centros clave, de la índole del señalado, estaban siempre en manos de oficiales competentes. No deja de sorprenderme que eso no ocurra en este país, dado el nivel de organización que supongo tienen las fuerzas armadas argentinas.

Ladislao Berezi
Quilmes (Bs. As.)

• Monumentos

Señor Director:

Recientemente visité, por segunda



DEPORTES

Los monstruos del fútbol

Por Alberto Laya *

—Mirá, yo voy a pedir un millón más. Total, ¿qué es ahora un millón? ¿No sabés, acaso, que la vida está cada vez más cara?

—¿Y si te dicen no?

—Bueno, en ese caso mi honor quedará a salvo. Me lesionarán por decreto (léase por comunicado) y muchos me compadecerán y dirán: "Pobre, ¡qué mala suerte! Se lastimó justo ahora que comenzaba el campeonato." Además, puedo contar con la rebelión del hincha. Me pedirán, silbarán a la comisión directiva, la insultarán, le envenenarán la vida y, al fin, triunfará esa cruzada de fanáticos que no puede vivir sin su ídolo. Volveré sin el yeso simbólico del comunicado y entonces los tendré agarrados para siempre.

Este monstruo sagrado del fútbol había perdido ya el sentido de la proporción. Quizá no lo hubiese tenido nunca. Una vez quiso vender heladeras, caños, casimires, terrenos, seguros, pero un baldío, una pasión, una imagen destumbrante rodeada de gloria, esa imagen mordida que nacia en una casa de latas y partía hacia una ruidosa tarde de aplausos —historia con papel carbonco— lo llevaron a ser vendedor de fútbol. Jugó, traspiró. Supo lo que era la multitud. La desprecia. Desprecia casi todo. Pero siguió adorándose a sí mismo. Y de pronto advirtió que la multitud no tenía ningún plan de lucha y no estaba dispuesta a ocupar el pasto. Descubrió tardíamente que el desequilibrio de la muchedumbre se había equilibrado. Que el hombre del tablon pensaba como el hombre de la platea. Que su "vedettismo" provocaba náuseas. Fue un vendedor de fútbol y no se dio cuenta de que a la vez era un vendedor de ingratitudes.

Todos los futbolistas —se sabe— están regidos por un contrato que establece las obligaciones entre patrón y empleado. Esas normas pretendieron ser alteradas cuando estaban en plena vigencia. Algunos patronos cedieron. Y ese fue el dulce señuelo que arrastró a varios empleados a pedir su retasación. El caso de Rafael Albrecht, el brillante representante de San Lorenzo de Almagro, es el ejemplo más reciente de esa revalorización a destiempo. De 1.100.000 pesos era su prima. Pidió que le fuese elevada a 2.800.000, cifra que, llevada a una realidad auténtica —liberación del impuesto a los réditos—, se sitúa entre los 3.600.000 y 4.000.000 de pesos. Albrecht tiene muchos compromisos: 27.000 pesos de amortización

por el departamento en el que vive: 15.000 pesos mensuales por la cuota de su automóvil y 35.000 pesos por mes por la compra de un negocio. Hay muchos que no son futbolistas —los más— y tienen entradas angustiosas y compromisos asfixiantes. La comisión directiva de su club resolvió castigar su voraz apatencia y lo inhabilitó por dos años. Albrecht ha adoptado la hermética actitud de una esfinge. Está envuelto en silencio. Nadie sabe dónde está. Es un hombre invisible con un esperanzado sentido especulativo. Piensa que su táctica de inabdicable ausente puede darle resultados ventajosos y que su club debe encontrarse ya al borde de la desesparación. Es un abultado capital muerto. Pero muchos hinchas de San Lorenzo reflexionaron y se pronunciaron rotundamente: "No, no puede ser. Lo que pide es un verdadero disparate."

No apelamos una vez más a ese razonamiento conocido que revela una modernísima ley de la desproporción: "Si un futbolista gana 320.000 pesos mensuales —Stanfilipo en Boca Juniors—, ¿cuánto tendría que ganar un médico?" Ovídemoslo, porque siempre habrá algún chusco que diga: "De acuerdo. Un médico podrá salvar una vida, pero cuando opera no entretiene ni a los parientes del enfermo." Recordemos sólo que mientras unos piden fuera de término más de lo que lógicamente merecen, mientras otros se lo dan y otros se lo niegan, el presidente de la AFA y sus acólitos siguen viviendo la abrumadora preocupación de las deudas de los clubes de fútbol con el Estado. Los monstruos sagrados del fútbol son los insaciables desangradores de tesoros anémicos. El país necesita un censo del humorista serio. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Rafael Albrecht

vez, el monumento argentino por antonomasia: el Monumento a la Bandera, en Rosario. En esta como en aquella oportunidad, la misma emoción patriótica colmó mi espíritu. Pero estas sensaciones se tornaron aún más profundas al llegar al "Propileo Triunfal". Es este el "altar en que se venera la victoria obtenida a expensas de la abnegación de nuestros antepasados, de cuyos sacrificios surge el espíritu de nacionalidad, dispuesto a conservar eternamente la libertad". El fuego sagrado o llama de la argentinidad emerge simbólicamente de los restos del Soldado Desconocido, que descansan en la gran urna votiva ubicada en el centro del Propileo. La sola visión de esta escena llena de recogimiento y predispone a la meditación. Pero parece que así no les ocurre a todos los argentinos: la urna está mancillada con incontables inscripciones y leyendas, recuerdo vergonzoso de visitantes sacrílegos. ¿Qué motivos existieron para suprimir una guardia militar que custodiaba solemnemente esta urna? ¿Por qué la Comisión Nacional del Monumento o el municipio rosarino no subsanan este agravio inexplicable? Desearía que mi voz llegara a los responsables y a quienes —desgraciadamente— deben velar por la irresponsabilidad de muchos.

Juan Ernesto Llamazares
Capital

• Biología animal

Señor Director:

Interesado en conocer detalles de las investigaciones que viene realizando INTA respecto del engorde de lechones, y que merecieron la atención de PRIMERA PLANA (Nº 78), agradeceré me informe la dirección de la Estación Experimental del INTA que efectúa tales investigaciones.

Miguel A. Leiguarda
Córdoba

N. de la D.: La dirección postal es la siguiente: Instituto de Biología Animal - Campo de INTA - Castelar - FCN Sarmiento - Provincia de Buenos Aires. El teléfono: 629 - 9457. Todos los días, a las 8 de la mañana, desde la estación Castelar sale un ómnibus que traslada a los interesados hasta el Instituto. ♦

• Ayuda

Señor Director:

Leí en el Nº 78 de PRIMERA PLANA la carta que envía, desde Santiago del Estero, la directora de la escuela Nº 245 de "El 20", Estación Matará, y estoy dispuesta a colaborar en la medida de mis posibilidades. Podría reunir entre mis chicos y algunos compañeros, textos de enseñanza y algunos abrigos. Ahora bien: ¿cómo hacerlos llegar? ¿Por intermedio de ustedes? Pues para mí, sería un gasto que no permite mi presupuesto.

Asunción C. de Jonke
Quilmes (Bs. As.)

N. de la D.: Le sugerimos haga el envío y presente luego los comprobantes de la remisión en nuestras oficinas. PRIMERA PLANA se hará cargo de esos gastos. ♦

SU NUEVO
COCHE
SERÁ UN
404

porque el PEUGEOT 404
posee la calidad
que no se discute!

GRAN ESTABILIDAD... MÁXIMA PRECISIÓN...
PERFECTO EQUILIBRIO...

Peró está demás todo argumento. Acérquese a un
PEUGEOT 404... Observe cuidadosamente todos los deta-
lles... Siéntese al volante... Manéjelo... y ése será su coche!

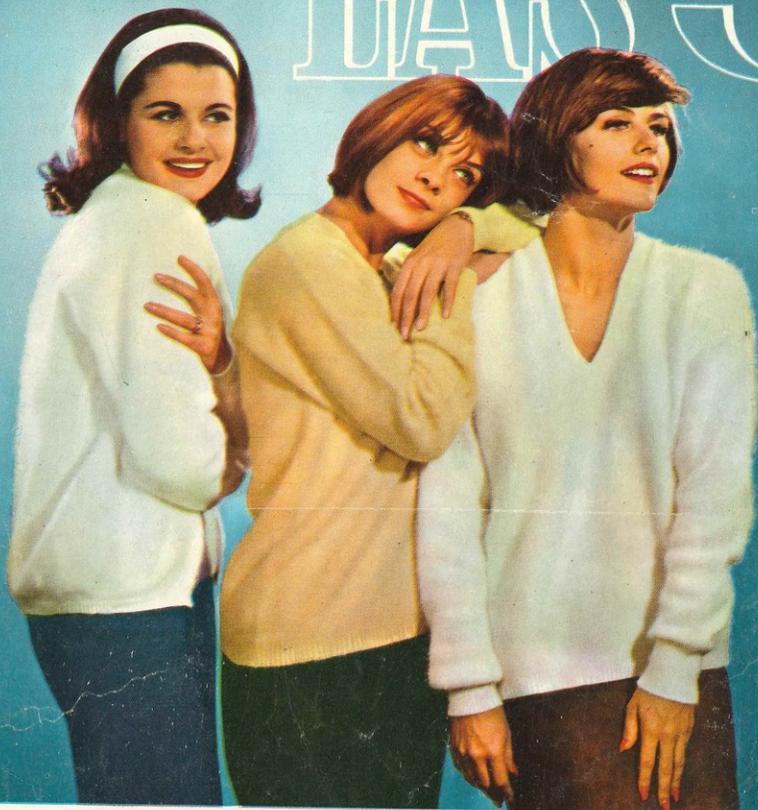
PEUGEOT
404

CONSTRUIDO PARA DURAR MAS



D. A. P. A. S. A. - PASEO COLON 1070 - T. E. 34-7560/7569 - 30-3807 - BUENOS AIRES

LAS 3



SON DE ANGORA



Porque estas tres chicas, como todas las modernas y elegantes chicas de este tiempo, saben lo que quieren en materia de PULLOVERS! Por esa razón, no vacilan en elegir y lucir esta temporada, la extraordinaria calidad 



ABRIGO • DISTINCION • MODA • COLOR • CALIDAD

FEMENINA...FELINA...FELIZ con ANGORA 

CANGALLO 2394 - BUENOS AIRES - T. E. 48-6227 - AVELLANEDA 2771 - MAR DEL PLATA - T. E. 41266

